

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

**La venta de mole artesanal: una alternativa económica
para las mujeres de San Antonio Tizostoc**

Investigación acerca de procesos en historiografía

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

P R E S E N T A

DANIEL SALAS ORTEGA

DIRECTOR

DR. FERNANDO HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Ciudad de México, febrero de 2026.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

Quiero empezar agradeciendo a mi madre María Remedios, quien ha soportado mis fracasos, mis molestias, mis momentos vulnerables, mis momentos de poca lucidez, y aun así nunca ha dejado de creer en mí, sigue viéndome como aquel niño que tenía en sus brazos y prometió proteger durante toda su vida pese a todo y ante todo.

Aunque no ha sido fácil poder lograr cada objetivo propuesto en mi vida, sé que ella siempre estará ahí y que en su vida al menos logré que formará parte de este momento que ella tanto espero para mí; Solo espero desde el fondo de mi ser pueda verte a los ojos sin sentir vergüenza por haberte dado más fracasos que éxitos de los cuales sentirte orgullosa.

A mi pareja Aketzally, quiero agradecerte por el apoyo, por las risas, por darme esa seguridad que a veces es necesario recordar y que si me convierto en el hombre que quiero ser, en gran medida será porque estas a mi lado ante todo y pese a todo ¡te volviste el hilo conductor de mi vida!

Quiero agradecer también a mi hermana Lizbeth quien sin lugar a dudas se volvió como una madre para mí, sé que no parece pero aprecio y valoro todo el apoyo que me diste a nivel económico a nivel personal y aunque no seamos muy expresivos te quiero inmensamente.

Quiero agradecer a todos mis hermanos, Rocio, Jesus, Erwins, Izbeth, Adriana y Leticia y Mi cuñado Migue, sé que no soy fácil como hermano, sé que todos estuvieron para mí cuando más los necesite y hasta la actualidad sé que cuento con ustedes, por favor no duden que estaré para ustedes incondicionalmente, muchas gracias por todo su apoyo, esto no fue fácil pero lo logré gracias a ustedes.

A mis Maestros y Mentores que he hecho a lo largo de mi vida, claro, sé que debo destacar algunos nombres tal es el caso del profesor Maestro Gabriel Fajardo quien me inspiró a ser historiador, a mi buen amigo DR. Luis Enrique Parral un mentor que siempre me ha ayudado a mejorar en todos los aspectos, a mi Director de tesis Dr. Fernando Hernández quien me dio la oportunidad de aprender a ser mejor historiador, al DR. Ernesto Arechiga, quien siempre me enseñó el valor de ser un buen historiador, a la DRA. Cataldo Arraigada quien me enseñó a sentarme y ponerme a estudiar hasta entender el texto.

A mis amigos y colegas que hice en el camino. sé que me podría olvidar de muchos nombres por mencionar pero Jared, Esperanza William, Nayeli, Abigail Emanuel, Cesar, Kenia, Fernanda, entre otros muchos más de verdad gracias por todo lo que representan y todos los consejos, risas, pintas, juegos etc, de verdad me ayudaron mucho en este proceso.

Aunque no me gustaría que leyeran todo esto por que me da vergüenza expresarme pero este logro fue gracias a todos ustedes, gracias por recordarme que no solo se trata de competir sino de ser el mejor historiador que pueda para inspirar a más personas a seguir sus sueños.

Índice

Introducción.....	2
Capítulo 1. La historia de San Antonio Tizostoc.....	11
1.1 Aspectos socio culturales.....	11
1.2 Política y Territorialización: surgimiento del estado de Tlaxcala.....	21
1.3 Repercusiones económicas de la revolución en Tlaxcala.....	40
1.4 Descripción etnohistórica de San Antonio Tizostoc.....	50
Capítulo 2. El surgimiento de la mujer como sostén económico.....	62
2.1 Elaboración del mole.....	62
2.2 La pluriactividad de las mujeres rurales	74
2.3 Las mujeres moleras de S.A Tizostoc: construcción de una nueva identidad...	85
2.4 Orígenes de la venta.	98
Consideraciones finales.....	138
Bibliografía.....	140

Introducción

Este trabajo de investigación tiene la finalidad de describir el papel fundamental de la artesanía del mole, como un medio de sustentabilidad económica para las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc, Tlaxcala, ya que éstas se vieron orilladas a adoptar un nuevo rol de vida elaborando productos del mole, entre los años de 1980 a 2000, para con su venta, solventar los gastos de manutención de su familia. Situación propiciada por la ausencia de hombres, quienes debido a la falta de trabajo en su localidad, migraron a los Estados Unidos.

La importancia de esta investigación es recuperar una práctica económica con la venta de mole artesanal dentro de la comunidad de San Antonio Tizostoc, Tlaxcala ya que, con el paso del tiempo, cada vez más mujeres han olvidado esta práctica; también busca que las mujeres ajenas al tema de género busquen fuentes de inspiración dentro de sus comunidades para demostrar cómo la brecha en los diversos campos de la economía informal, las mujeres han logrado disminuir esta brecha participativa demostrando que pueden sostener la economía familiar.

En tales circunstancias, dichas mujeres se vieron en la necesidad de trabajar, en otras actividades como la elaboración de artículos artesanales en zonas como San Martín Texmelucan, las centrales camioneras de Puebla y Tlaxcala, así como en puntos de venta estratégicos de las zonas turísticas, como las pirámides de Cacaxtla, durante las fiestas anuales de pueblos aledaños.

En este contexto, nuestro objetivo general es explicar el papel que desempeñaron las mujeres en la elaboración del mole artesanal durante las décadas de 1980, 1990 y 2000, con el fin de mejorar su economía, familiar y comunitaria; además destacar el modo en que estas mujeres asumen un papel protagónico en la

recaudación monetaria, solventando los gastos de su familia y adoptando el rol de proveedoras, lo que implicó un cambio en sus formas de vida.

La motivación para abordar el tema de las mujeres de la comunidad rural de San Antonio Tizostoc, se deriva del interés por conocer cuáles son los factores que las llevaron a emprender acciones que les permitieran superar la situación de precariedad en la que vivían (situación que aún persiste en muchas comunidades de Tlaxcala, considerada la entidad más pobre del país), dado el abandono de buena parte de los hombres de esa comunidad, que, ante la falta de trabajo, decidieron partir hacia Estados Unidos en busca “del sueño americano”, y, con ello, mejorar sus ingresos y apoyar a sus familias.

Así, desde una perspectiva etnohistórica, se pretende analizar tales factores reconociendo el protagonismo de dichas mujeres, en el proceso de cubrir sus necesidades básicas, mediante una actividad típica de esa localidad, la producción de mole artesanal.

Por otra parte, está la consideración de que este trabajo brinda reconocimiento a las mujeres de la comunidad rural de San Antonio Tizostoc que, como muchas otras, padecen marginación y abandono, pero gracias a su esfuerzo y trabajo colectivo, han logrado mejorar su situación económica.

¿Por qué el mole artesanal se volvió fundamental para la economía de las mujeres durante las décadas de los 80, 90 y 2000 en San Antonio Tizostoc?

Para plantear nuestra hipótesis de trabajo es necesario primero considerar diversos factores como, por ejemplo, la situación económica y social del pueblo de San Antonio Tizostoc y luego determinar si la elaboración y venta de mole es algo particular del pueblo, o se trata de una tendencia que se ha visto replicada en los demás pueblos aledaños.

Ya que para la década de 1980 la economía social de Tlaxcala se caracterizaba por una estructura familiar en la que preponderaba la actividad comercial y, sobre todo, otras actividades informales derivadas de la ganadería y agricultura.

Otro factor es la migración de hombres de la comunidad que se dio durante 1980, debido a las condiciones de precariedad laboral que imperaban en San Antonio Tizostoc, afectando el bienestar micro social, y en específico, familiar.

Tlaxcala experimentó un flujo considerable de migración. Según datos oficiales, 73,367 personas salieron de la entidad durante los años 80. Este fenómeno migratorio estuvo relacionado con la búsqueda de mejores oportunidades económicas y sociales, así como con la disminución de actividades agrícolas y ganaderas en la región.

De tal modo que se podría afirmar: las mujeres de San Antonio Tizostoc decidieron incorporarse al comercio informal por medio de la venta de mole debido a la migración que tuvo lugar a partir de la década de 1980, debido a las condiciones de precariedad laboral que imperaban en el poblado, las cuales afectaban el bienestar familiar, además de que el mole artesanal recuperó presencia a nivel cultural por la labor del mercado informal propiciado por las mujeres de San Antonio Tizostoc.

La metodología planteada se sustenta en un enfoque cualitativo que prioriza el trabajo de campo: la entrevista, la narración oral de diversas mujeres de la comunidad, así como el análisis crítico de fuentes pertinentes para el desarrollo de nuestro tema; Información de internet, para buscar trabajos similares que puedan sustentar este proyecto, como tesis en portales de universidades como la Universidad Metropolitana de México,(UAM), la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UAT) y la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH). También trabajo de campo para recolección de

información que nos sirva en la ubicación de los centros de distribución, las rutas de venta y la fabricación de mole artesanal. Por último, y no por eso menos importante, consulta en las bibliotecas de la Universidad Autónoma de Tlaxcala y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) para encontrar trabajos relacionados con el tema.

Al margen de todo esto, mientras revisaba las ideas de los autores seleccionados, me percaté de problemas económicos y sociales relacionados con mi tema de investigación que podían ser enmarcados dentro del periodo histórico que me interesaba destacar.

En cuanto al tema de lo artesanal, C.B. Flores (2009) afirma que: la producción artesanal consiste en la elaboración de objetos que son el resultado de un proceso de transformación no industrial, en el que se emplean máquinas y herramientas simples, sin que en ello se dé un predominio mental. Asimismo menciona que, de acuerdo con la UNESCO, “la importancia trascendental de la producción artesanal radica, además de los productos en sí mismos, en las competencias y los conocimientos que son imprescindibles para que no desaparezca este tipo de producción” (p.1).

En cuanto al tema de los orígenes del mole, la Secretaría de Agricultura (2018), presenta la reseña, *De mulli a mole*, en la que aclara que el origen del mole data de épocas prehispánicas, cuando los indígenas mezclaban diversos chiles, con semillas de calabaza, hierba santa y jitomate para crear una salsa a la que denominaban mulli, la cual se acompañaba normalmente con carne de guajolote, aunque también se usaba la carne de pato o armadillo y era servido en ceremonias como ofrenda a los dioses. Con la llegada de los españoles, llegaron nuevos productos y especias que se fueron agregando a los moles, tales como pimienta negra, anís y canela, además

de agregar la carne de pollo, res o puerco. Con el tiempo, se sumaron nuevos condimentos, lo que dio paso a diversas variedades de mole, según las regiones en que se elaborará.

Partida Bush (1993) destaca que el nivel económico en los estados es irregular, lo que ha favorecido procesos de inmigración y emigración en México entre 1970 y 1990. Esta situación ha propiciado que entidades como Baja California y Tlaxcala tengan una alta tasa de salida de población masculina, generando una descentralización económica en la que el Distrito Federal y Estados Unidos se convirtieron en los principales destinos de estos migrantes.

Además Sánchez Saldaña (2005) ofrece otra panorámica en el estado de Morelos, señalando que la demanda de mano de obra barata en la región ha incentivado la migración laboral. Esto sugiere que otros estados del sur, con una población trabajadora en condiciones similares, han seguido la misma tendencia, afectando el equilibrio socioeconómico en comunidades rurales.

Por otro lado, Parra, Martínez, Corona, Herrera y Fernández (2007) postulan que existen jerarquías y formas de organización dentro de la producción artesanal. Argumentan que los hombres tienen un acceso más rápido y sencillo a ciertos mercados, mientras que las mujeres suelen ser relegadas a la elaboración de productos más laboriosos y menos remunerados como los petates, destinados a su venta en Puebla.

Finalmente, me interesa explorar la relación de las mujeres con su artesanía, por lo que se retomará el estudio de Flora Jeannine Uwimabera, Emma Zapata Martelo, María del Rosario Ayala Carrillo, Lenin Guajardo Hernández y Aurelia Flores Hernández (2017).

Considero que este planteamiento es clave para entender el funcionamiento de la mujer en la producción artesanal en Tlaxcala.

Se analizarán casos como el de la comunidad de La Trinidad, que colinda con San Antonio Tizostoc y presenta problemáticas similares, lo que permitirá observar cómo la herencia del pensamiento patriarcal sigue permeando en comunidades rurales. En estos espacios, el trabajo femenino sigue siendo mal visto y, cuando se acepta, las mujeres deben triplicar su esfuerzo para obtener un ingreso equivalente al de un hombre, aun cuando estén a cargo del hogar y del cuidado de sus hijos.

La pregunta central que guiará el presente estudio es la siguiente:

¿Qué factores han llevado a las mujeres de esta comunidad a convertirse en el sustento económico de sus familias? Ya que cuando fue propuesta esta investigación tenía una idea errónea sobre la participación de la mujer en la economía siendo exclusivamente doméstico dentro del tejido social de su comunidad.

Para responder a esta cuestión, se plantean interrogantes complementarias: ¿Por qué optaron por la producción de mole artesanal como fuente de ingresos? ¿Es que no había fábricas u otros medios de ingreso como el sector ganadero? ¿Intentaron trabajar en una empresa? Si fue así, ¿Por qué no siguieron trabajando para dichas empresas? ¿Acaso era por falta de estudios, machismo, o, simplemente, se consideraba que las madres no podían trabajar por ser débiles? ¿Se debe esto a un factor cultural o hereditario? ¿Existen otros factores externos que las llevan a depender de esta actividad? Además ¿El mole artesanal puede ser una solución viable para la subsistencia económica? Todas estas preguntas son clave para encaminar este proyecto y profundizar en una problemática que ocasionó que las mujeres de esta comunidad optaran por otro camino distinto al establecido socialmente durante ese tiempo.

El resultado -podría decirse- se resume en que las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc optan por incorporarse al comercio informal por varios factores: El más importante de estos es que están solas en muchos casos y necesitan procurar el bienestar económico de sus hijos, sin desatender su papel de madres de familia, siendo una alternativa la venta de mole, ya que permite por cuestiones de tiempo, estar al pendiente de los hijos; además de que las primeras mujeres que incursionaron en la venta de mole fueron animando a más mujeres a replicar esta práctica artesanal, como una solución para aquellas madres que no podían incorporarse a una fábrica por falta de estudios o limitantes de tiempo; siendo así que lograron crear un mercado alternativo que, a inicios del 2000, fue muy poco reconocido y promovido dentro del poblado de San Antonio Tizostoc; pues aunque se hacían concursos para ver quien elaboraba el mejor mole, no se le dio la importancia debida a esta actividad.

En el capítulo 1 se abordan aspectos socio-culturales de Tlaxcala, principalmente y desde la perspectiva de Diego Muñoz Camargo describimos la conformación de Tlaxcala previa a la llegada de los españoles. En este sentido, la llegada de los Tlaxcaltecas es para la comprensión del significado del término “tlaxcaltecas” durante el periodo 1560 y 1592, lapso de tiempo en el que se conformaron los cuatro cabildos o cabeceras de Tlaxcala.

Por lo que en el apartado (1.2) se abordan los procesos políticos y territoriales, así como el surgimiento del Estado de Tlaxcala, pasando por varias etapas significativas: etapa anterior a la conquista, periodo colonial y de la independencia: todo con el objetivo de entender como en Tlaxcala fueron distribuyéndose los cuatro señoríos originales y como, finalmente, fueron incorporados al estado tlaxcalteca como municipalidades.

. En el apartado (1.3) hablo de algunas repercusiones económicas de la revolución mexicana en Tlaxcala. Abordamos temáticas como la industrialización y cómo las políticas del gobierno de Cahuatzin (1885-1911) afectaron la economía de Tlaxcala. Así llegamos a la conclusión de que para la década de 1980 se vivió una situación económica precaria

En el último apartado (1.4) del capítulo 1, hacemos una descripción etnohistórica del poblado de San Antonio Tizostoc, explicando su pertenencia al municipio de Ixtacuixtla de Mariano de Matamoros, ya que fueron anexadas las tierras después de la revolución mexicana. Además realizamos una descripción actual de este poblado para completar el marco histórico en el que se inscribe nuestra investigación.

En el capítulo 2, abordamos la temática sobre la elaboración del mole remontándonos a su origen, con el fin de determinar si el mole de las mujeres de San Antonio Tizostoc entra en la categoría de “Artesanía”; para ello, se retoman casos de las propias mujeres de esta comunidad que explican cómo elaboran el mole rojo, pipián y mole verde.

En el siguiente apartado (2.2) se describe la pluriactividad de las mujeres de San Antonio Tizostoc, dado que asumen el papel de jefas de familia para cubrir solas el rol familiar dejado por su pareja, siendo el económico el más importante, optando por buscar nuevas alternativas de trabajo y encontrando en la venta de mole una alternativa.

En el apartado (2.3) explicaré la construcción de una nueva identidad cultural de las mujeres moleras de San Antonio Tizostoc. Para ello, destacamos el estilo de venta de tipo cambaceo basado en el desplazamiento a distintos lugares de mayor concurrencia: San Martín Texmeleucan, pueblos aledaños en los que se realizan diferentes celebraciones, centros turísticos, entre otros.

Así, una problemática económica familiar desembocó en el reconocimiento de una actividad económica y artesanal que posicionó a San Antonio Tizostoc entre las zonas más importantes de elaboración de mole.

A pesar de esto, las autoridades del Estado de Tlaxcala no han reparado en la relevancia del trabajo de estas mujeres. Me parece que, si se sopesa la significatividad económica y cultural de lo que han logrado con su empeño y habilidad estas mujeres, estaríamos de acuerdo en promover y organizar una feria del mole como la de San Pedro Actopan.

En el último apartado (2.4) se retoman el caso de 9 mujeres para conocer cuáles son los factores que las orillaron a la venta de mole durante las décadas de 1980 y 1990 y comprender así su situación. Sin embargo, durante las entrevistas algunas mujeres decidieron no proporcionar su nombre, ya que consideraron que la carga de ser madres solteras dentro de su comunidad las ponía en situación vulnerable, pues otras mujeres las juzgan por no tener pareja.

En las conclusiones destaco una serie de aspectos de la historia de Tlaxcala que explican el porqué de su aparente estado de atraso económico. También expongo las razones por las cuales las mujeres de San Antonio Tizostoc merecen reconocimiento por su labor.

Capítulo 1. La historia de San Antonio Tizostoc

1.1 Aspectos socio-culturales

Este apartado inicia analizando el capítulo 1 del trabajo de Diego Muñoz Camargo, titulado *Historia de Tlaxcala*, para comprender el surgimiento de la historia socio-cultural del estado de Tlaxcala antes de la llegada de los colonizadores. Además, se busca entender cómo estaba estructurado el territorio en el momento de la llegada de los españoles.

Es relevante saber quién es Diego Muñoz Camargo, ya que su obra ha sido ampliamente estudiada a lo largo del tiempo por sus aportaciones culturales. Esto nos permite conocer la historia de Tlaxcala durante su fundación y cómo es que estaba compuesta la sociedad Tlaxcalteca durante gran parte del siglo XVI

Aunque Muñoz Camargo no formó parte del proceso de colonización, su familia sí participó en este, y él mismo se percibía como español. La fecha exacta de su nacimiento es incierta, con dos posibles años: 1525 y 1529, siendo este último el más confirmado por historiadores como Luis Reyes García. En 1599, él mismo declaró tener 70 años¹, lo que sugiere que nació alrededor de 1529. En 1535 vivió en la ciudad de México, y en 1538 empezó a enseñar doctrina cristiana a un grupo de unos 30 indígenas.

Para 1559, a la edad de aproximadamente 30 años, Muñoz Camargo, junto con su hermano Juan, poseía la estancia de Hueyatepec, en Tlaxcala, propiedad de su padre. Como hijo de un conquistador, tuvo el apoyo y los beneficios de la nobleza

¹ AGET. col. 15 DE JULIO, AÑO1599. CAJA 9. EXP. 12. El 25 de septiembre de 1567, tener más de 35 años.

española. Recibió mercedes reales y la protección de figuras como Luis Velasco, en el Salado, y el virrey conde de Monterrey, en mayo de 1596.²

A lo largo de su vida, Muñoz Camargo cumplió funciones en la alcaldía mayor de Tlaxcala. Su nombre aparece por primera vez en documentos de 1561 como intérprete mayor de Tlaxcala, trabajando junto con Felipe de Arellano.³ Continuó desempeñando cargos de relevancia en los años siguientes, como en 1566, 1568, 1573, 1581, 1586, 1596, 1597 y 1598. También fue teniente del alcalde mayor Alonso de Nava en 1583⁴, aunque algunos historiadores como Ruz Miguel Ángel y García Morís Roberto (2018) sugieren que nunca ocupó oficialmente este cargo de alcalde mayor.

En cuanto a su vida personal, la situación del matrimonio de Muñoz Camargo con Leonor es compleja. Existen dudas sobre si también estuvo casada con un hombre llamado Juan, de apellido desconocido, alrededor de 1555, pero antes de 1571 (Gibson, 1992, p.198).

El relato de la llegada de los tlaxcaltecas a su territorio es complicado de precisar. Sin embargo, el mismo Muñoz Camargo ofrece un vistazo detallado sobre esta cuestión, abordando no solo hechos históricos sino también aspectos mitológicos relacionados con la llegada de los tlaxcaltecas. La importancia de este libro radica en ser un archivo histórico que ha marcado la identidad de Tlaxcala a lo largo del tiempo.

Aunque su obra ha sido objeto de debate y discusión, sobre todo por su enfoque mitológico y la falta de precisión en ciertos datos, no se puede negar su valor

² AGET. RIP.VOL. 16F 26Ra28r.

³ AGET, col. año 156, caja2, exp. 1.

⁴ AGET. RIP, vol. 2.f.26; AGET, RIP, vol. 2f.403. AGET.RIP. vol.13F.91

como una fuente crucial para comprender la historia de Tlaxcala. Fray Juan de Torquemada (1969) fue uno de los primeros en dar a conocer la existencia de este texto en 1611, al citar como: "memoriales de Tlaxcala". El trabajo de Muñoz Camargo se estructuró entre 1560 y 1592, como parte de un encargo realizado por el gobernador Alonso de Nava, con el objetivo de responder al cuestionario de las relaciones geográficas.

La obra está dividida en cuatro etapas. La primera incluye 67 hojas dedicadas a la historia antigua de Tlaxcala, en las que se recogen valiosas noticias sobre hechos y personajes, algunos de los cuales son ahora desconocidos, pero de gran valor histórico. Esta sección fue escrita con el propósito de fundamentar los derechos y la posición de los gobernantes indígenas. La segunda sección, de 50 páginas, expone la llegada de los españoles, la participación de los Tlaxcaltecas en la conquista y la evangelización, así como los principales acontecimientos de la vida colonial en el siglo XVI. La tercera sección, más breve, contiene un esbozo de historia natural, incluyendo referencias a árboles, animales y noticias geográficas. Finalmente, la cuarta sección se centra en la explotación de la grana cochinilla.

Janette Amaral-Rodríguez (2022) menciona que existen dos ediciones del libro. La de 1870 es casi desconocida, mientras que la edición de 1892 es la más consultada por los expertos. Esta última fue publicada con el apoyo del gobierno de Porfirio Díaz para conmemorar los 400 años del descubrimiento de América y fue preparada para ser exhibida en la Exposición Universal de Chicago de 1893. Esta edición se convirtió en la más influyente en los estudios sobre la historia colonial de México.

Analizando el primer capítulo de su obra, Muñoz Camargo relata el nacimiento de Quetzalcóatl y su vinculación con los Tlaxcaltecas. Quetzalcóatl, elegido como dios por los Tlaxcaltecas, se convierte en una figura central en la mitología de la región. Sin embargo, su ascenso al poder provocó conflictos con otros dioses, como Tezcatlipoca Huemac, quien desencadenó una serie de conflictos y masacres para desacreditar a Quetzalcóatl, quien posteriormente gobernó la provincia de Cholula y Quauhquecholla, Izuca, Atilixco y todas las provincias de Tepeyacac, Tecamachalco, Quecholac, Teohuacan.

Por otra parte, Luis Reyes García (2013) plantea que Muñoz Camargo presenta algunos problemas de coherencia en las fechas que menciona. Por ejemplo, hay discrepancias entre las fechas de la guerra de Poyauhtlan, que según el canto de Tequanitzin ocurrió en el año 1 Conejo, y la fecha de la salida de los Tlaxcaltecas de Poyauhtlan, que Muñoz Camargo ubica en el año 1 Pedernal. Este desfase de 26 años pone en evidencia posibles errores en la cronología que intenta establecer Muñoz Camargo, quien también señala las dificultades de conciliar los registros indígenas con el tiempo castellano.

La segunda descripción que hace Muñoz Camargo documenta la llegada de los Tlaxcaltecas a Tepeticpac en el periodo comprendido entre 1225 y 1285; allí relata la vida de los Chichimecas, además de describir su sociedad y vestimenta. Los tlaxcaltecas eran conocidos por su vestimenta mínima, que consistía en ropa corta sin mangas, y por su falta de industria en la producción de algodón.

Al respecto, Luis Reyes (2013) menciona que:

La causa que dicen que fue su despojo y desnudez es saber que los tarascos no acostumbraban a traer bragueros, calzones y zarangueles ni otras

maneras de coberturas de las partes deshonestas, sino como brutos animales inusitados todos venérea honestidad de los hombres. (Citado en Muñoz, 2011, p. 62).

En cuanto a las costumbres bélicas de los tlaxcaltecas, Muñoz Camargo describe el uso de arcos, flechas, hondas, y espadas de obsidiana, así como su estrategia de emboscadas y ataques nocturnos. Los tlaxcaltecas también se destacaban por su uso de macanas y el envenenamiento de fuentes de agua para debilitar a sus enemigos. Además, llevaban consigo adornos como joyas, oro y plumas, lo que les confería un aspecto lujoso en el campo de batalla.

Imagen 1. Foto tomada de la Exposición: Vestimenta y Ornamentos Indígenas. Universidad autónoma de la ciudad de México, proyecto Lienzo de Tlaxcala, exposición .virtual unam

Tlaxcallā

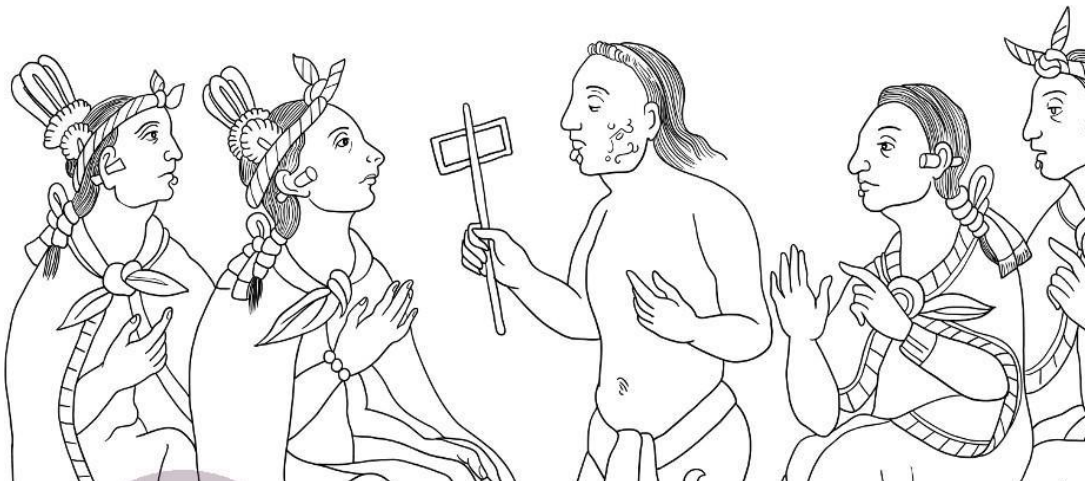


Imagen que recupera la vestimenta de los Tlaxcaltecas.

No obstante, Sánchez y Pineda (2019) señalan que, durante la época prehispánica, era usada esa vestimenta por los estamentos superiores. En dicho

lienzo los principales tlaxcaltecas, los mensajeros y algunos guerreros de mayor jerarquía son los portadores de las sandalias o huaraches, a excepción de dos láminas en las que se dibuja a un *tlameme* (cargador) con huaraches. Además agregan que:

Lo anterior se aprecia en la copia de Genaro López y de Juan Manuel Yllañes, mientras que en la elaborada por Diego Muñoz Camargo la mayoría de los hombres no importando su rol portan sandalias. Por su parte, la copia de López es la que contiene un corpus más amplio con seis diseños distintos. (p.6)

Ahora bien, entender las aportaciones de Diego Muñoz Camargo, para saber cómo son los orígenes de los tlaxcaltecas, es importante para la historiografía porque deja al investigador una primera base sobre el estudio de los manuscritos que él tuvo, para comprender cómo se da esta parte mitológica sobre la concepción de su llegada.

Continuando con el escrito de Muñoz Camargo también se puede observar una sección de arte militar, sacrificios humanos y prisioneros de guerra, en donde se observa que la primer arma que usaron los tlaxcaltecas fue el arco; además que en la copia que presenta Alfredo Chavero (1966) dice: “usaron asimismo hondas en las guerras y vardaseos, todos de más de una braza y media, arrojados con tubos de palo, que son a manera de gorguces y azagayas o dardos, los cuales tiraban que hacía notable daño” (p.4).

También menciona que los tlaxcaltecas usaban porras de palo llamadas macanas y espadas de obsidiana para defenderse, al igual que su principal forma de defenderse y atacar era mediante la emboscada. Dentro de esta estrategia, Camargo

encuentra que los Tlaxcaltecas envenenaban el agua de los ríos y fuentes para matar a sus rivales.

Asimismo, atacaban de noche, desnudos con tintes en el cuerpo en la mayoría de las veces, no obstante también iban a la guerra con muchos lujos como joyería, oro y plumas muy preciadas dependiendo del soldado. Chavero (1966) menciona que “el batallón que menos fuerte era: y así como unos y los otros bandos conocían los flaqueza de los suyos salió otro escuadrón de refresco a ayudarlos, contra los que más podían hasta hacerlos retraer y de este modo sobresalen otros nuevos escuadrones” (p.5).

Es decir, una guerra de desgaste donde van tratando de terminar con sus tropas en pequeñas oleadas para poder debilitar al otro bando en repetidas ocasiones hasta que hubiera un vencedor.

Sin embargo, cuando a los tlaxcaltecas les tocaba optar por otra forma de pelear, asediar pequeñas civilizaciones era fundamental, con la particularidad de saquear, quemando y destruyendo casas, mutilando gente a su paso para ganar terreno, mientras otros guerreros iban tocando instrumentos con euforia, como una manera de hablar con sus dioses.

Los españoles, cuando llegan y conocen a los guerreros tlaxcaltecas, dice De Aguilar (1997):

...vieron gente de guerra sin cuento con muy buenas armas a su modo, conviene a saber, con ichcahuipiles de algodón, macanas y espadas a su modo y mucha arquería, y muy muchos de ellos con banderas y rodela de oro y otras insignias que traían puestas y ceñidas a las espaldas, las cuales le daba

un parecer y semblante fiero, por que venían tiznados haciendo muy malos gestos y visajes, dando muy grandes saltos, y con ellos muy muchos alaridos, gritos y voces que causaban en los que los oíamos muy gran temor y espanto, tanto que hubo muchos españoles que pidieron confesión. (p.70)

Más adelante, Muñoz Camargo, explica sobre la ruta que llevaron los olmecas, los xicalancas y los chalcas, que decidieron caminar sobre el volcán y faldas de la Sierra Nevada; en esta última se quedaron los que fueron de la provincia de Chalco, mientras que los xilancas y olmecas siguieron adelante pasando por Atlixco, Calpan y Huexotzingo, hasta llegar a la provincia de Tlaxcala.

En el mismo sentido, Reyes (2013) dice: “antes de llegar a ella vinieron a tomar el tiento reconociendo la disposición de la tierra. Hasta que hicieron su asiento y fundación del pueblo de Santa María de la Natividad” (Reyes, p. 68). Haciendo referencia a las ruinas de los olmecas tras los vestigios de sus edificios que muestran que eran grandes y fuertes.

Sin embargo, Ángel García Cook (1976) aclara que “los estudios arqueológicos muestran que entre el año 800 a.C. al 300 d.C. del desarrollo regional, ya existían pueblos o pequeños señoríos, es decir, ya había habitantes antes de los Olmecas Xilancas” (p. 58). También menciona que los chichimecas fueron los últimos en habitar la provincia de Tlaxcala, arribando numerosos ejércitos dispuestos a poblar.

Si bien la relación que posee Muñoz Camargo señala que éstos parten de Chicomoztoc llegando a Tlaxcala en el año de 1284; sin embargo, en la historia Chichimeca, la llegada de estos a Cuauhtinchan se fija hacia el año 1174, junto con ellos venían los tlaxcaltecas.

Guerrero Alonso y Guerrero Luis Rene (2019) dicen: “El poblamiento de la zona se le atribuye oficialmente a los olmeca-xicalanca (vecinos de Cacaxtla y Xochitécatl) en el siglo IX; posteriormente la región se pobló por los tolteca-chichimecas, quienes se mantuvieron junto con Atlixco, Tlaxcala y Huejotzingo. La fundación del pueblo de Cuauhtinchan o Guautinchan se data en 1174” (p.2).

Ahora bien, retomando el manuscrito de Diego Muñoz Camargo, se menciona que cada provincia tenía su diferente manera de hablar, tan solo en la consonancia que le dieron para diferenciarse, con una lengua materna misma.

Continuando con lo expuesto por Muñoz Camargo, hace mención que vista la multitud de chichimecas y la poca tierra, procuraron continuar su camino hacia la provincial de Tezcuco donde era la cabeza y señorío de los Aculhuaques tetzucanos, donde fueron bien recibidos.

Así, los chichimecas lograron asentarse junto a la laguna de Tezcuco. Una vez instalados, los chichimecas tuvieron derecho a las tierras naturales donadas por el señorío y rey del lugar.

Parafraseando a Reyes (2013), Camargo define a los chichimecas como hombres salvajes dejando referido que la derivación de este nombre procede de hombres que comían las carnes crudas, bebían y chupaban la sangre de los animales que mataban, porque chichiliztli es tomada en la lengua mexicana por mamar, y chichinaliztli por cosas que se chupan, y chichihualli es la teta o la ubre.

Agregando que los que proceden de estos chichimecas son muy estimados y se les ha dado ese nombre actualmente de chichimecas, aquellos que viven como

salvajes y se dedican a cazar, ya que para ese momento muchas personas viven así haciendo grandes estragos crueles en los españoles y sus haciendas.

Por lo que con la llegada de los españoles el nombre chichimeca pasó de ser un nombre de respeto a la naturaleza a ser de hombres salvajes, salteadores y robadores de camino, es decir, todos aquellos hombres que son indomésticos y que habitan en tierras remotas.

Por último, relata sobre la fundación de las cabeceras de Tlaxcala y su origen en los señoríos más importantes. Como se explica en el apartado 1.2; A manera de síntesis Muñoz Camargo explicó cómo se establecen las 4 cabeceras más importantes en Tlaxcala y cómo estas se conformaron previo a la llegada de los españoles.

Por lo que podemos entender que Diego Muñoz Camargo pretendió hacer una traducción de la formación de la cultura Tlaxcalteca para los españoles por imposición del gobernador Alonso de Nava, con el fin de tener algo físico sobre las relaciones geográficas de Tlaxcala. El libro *Historia de Tlaxcala* terminó siendo un documento histórico que conservó una visión de los Tlaxcaltecas como civilización con su estructura política y social, previa a la llegada de los españoles.

1.2 Política y Territorialización: surgimiento del estado de Tlaxcala

En este apartado se explicarán las diversas etapas que atravesó el territorio de Tlaxcala en diferentes momentos de la historia de México, previo a la conquista, durante el periodo colonial e independentista. El objetivo es entender su situación territorial a lo largo del tiempo. Para ello, retomaré el trabajo de Angélica Cazarín Martínez (2009), como base para sustentar este análisis.

También se considera el trabajo de Andrea Guadalupe Martínez Baracs (1998) para complementar los datos sobre la época colonial. Finalmente, se incluirá el trabajo de Raymond Buve (1996) para abordar ese periodo.

Hablar sobre el Estado de Tlaxcala como parte del territorio mexicano abre un debate sobre su participación, en mayor o menor medida, en los acontecimientos más relevantes de México. Sin embargo, este trabajo no pretende centrarse en ese aspecto, sino en cómo ha cambiado su extensión territorial interna a través de los siglos, con el fin de ubicar a San Antonio Tizostoc en la historia.

La región de Tlaxcala se encuentra ubicada en el Altiplano Central de México. Al Oeste, están los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl; al Oriente, la Matlalcueyetl o Malinche. Desde su fundación, el estado de Tlaxcala no ha experimentado una expansión territorial significativa de 4000 a 4060 kilómetros cuadrados. Según el INEGI (2024), en 2020, Tlaxcala tenía una población de 1, 342,977 habitantes, consolidándose como el cuarto estado con mayor densidad poblacional, solo por debajo de la ciudad de México, estado de México y Morelos, con 336 habitantes por kilómetro cuadrado.

Históricamente, Tlaxcala ha sido considerado un estado pobre por algunos investigadores; debido a su ubicación, se vincula con la zona metropolitana de la Ciudad de México y el estado de Puebla, ha permitido aprovechar las economías externas derivadas de la cercanía con dos grandes ciudades. Como señala Aguayo Quezada (2000): "Tlaxcala es el paso casi obligado de mercancías y personas vía terrestre entre el Puerto de Veracruz, Puebla y el Distrito Federal, obteniendo así ventajas de localización muy importantes" (p. 1).

Carlos Bustamante (2008) explica que el problema de investigación que estudia Martínez Baracs tiene como base una singularidad en la historia de Tlaxcala. Se trató de una provincia novohispana gobernada por un cabildo de indios que recibió numerosos privilegios de la Corona española debido a su participación en la Conquista.

Martínez Baracs utilizó diversas fuentes primarias, como las descripciones histórico-geográficas de la época, entre ellas, la obra de Diego Muñoz Camargo, así como los trabajos que catalogaron y recopilaron los materiales documentales derivados de los acuerdos del cabildo de Tlaxcala.

En cuanto a Tlaxcala, Felipe Castro (2009) señala que:

Es posible que pueda ser considerada de otra manera. La existencia de una historia indígena en el México colonial, aunque parezca paradójico, no puede darse como algo obvio y evidente. No hubo 'indios' antes de la llegada de los españoles. En lo que hoy es México, existía una gran variedad de grupos, desde los que habitaban en ciudades hasta los que vivían en aldeas ubicadas en selvas o montañas, pasando por los cazadores y recolectores dispersos en las altiplanicies del norte. Lo que

todos tuvieron en común fue haber sido conquistados y reducidos a la condición de 'indios' por las conveniencias del Imperio español. (p. 3)

Lo que Castro explica es que el término "indios" no existía antes de la llegada de los españoles, siendo una categoría impuesta por los europeos debido a una confusión.

Además, previo a la conquista, Diego Muñoz Camargo, describe cómo se consolidó Tlaxcala antes de la llegada de los españoles, destacando la implementación de los 4 señoríos (véase imagen número 2). Esto permite comprender cómo estaba delimitada políticamente Tlaxcala en el momento en que los españoles llegaron. Un cuestionamiento que me surgió mientras leía a Camargo, fue ¿Cómo se establecen los cuatro señoríos territoriales en Tlaxcala? ¿Cuál es el origen o principio del señorío de Tlaxcala y de los primeros fundadores para poder establecer una relación del hombre con sus tierras?, ya que se hace amplia mención de estos 4 señoríos en diversos escritos sobre la historia de Tlaxcala.

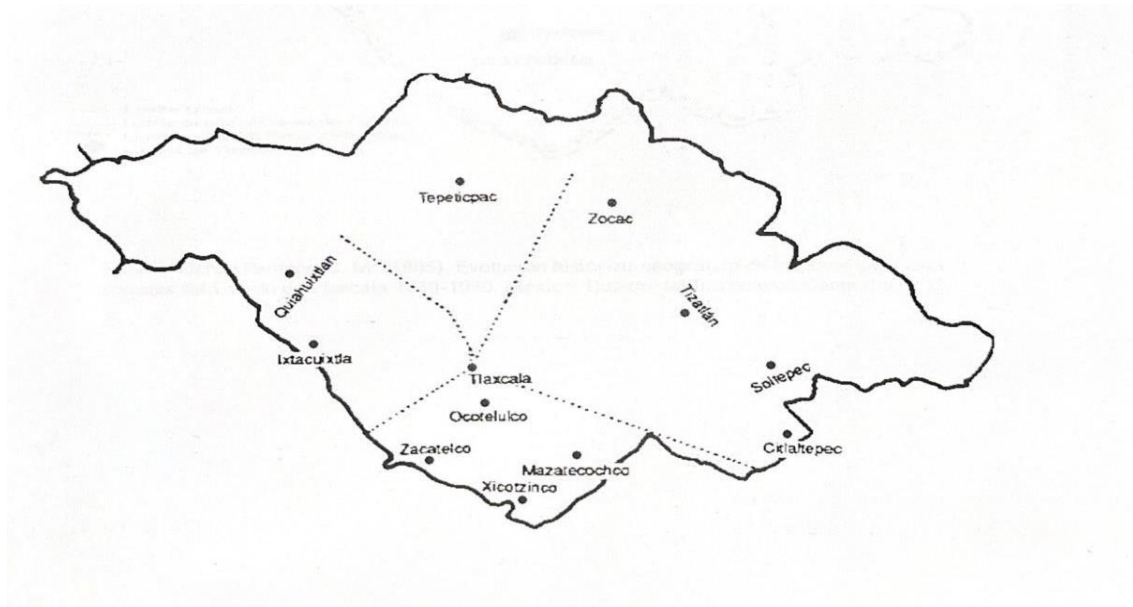
La primera fundación fue la cabecera de Tepeticpac en el siglo XIV, por parte del rey Culhua Quanez, quien es considerado como el primer señor de los chichimecas, venidos de los olmecas y los xilancas, su hermano hizo una división de la tierra, dándole el señorío de la mitad de ella para que en ellas sus amigos y parientes pudieran repoblar esa nueva sección, denominada Cuicuitzcatl teochichimecal.

El segundo señorío se fundó en 1384 d.c pasó a Papalotl, y de éste a Culhua Teoyohualminqui, que vivieron muy poco, pasando posteriormente a manos de Tecpan Ocotelulco para tomar su señorío siendo éste más viejo, y, por haber gobernado más de cincuenta años, fue asesinado, lo que ocasionó un impacto en su

tierra. Los asesinos expulsaron a sus descendientes hasta la quinta generación para no permitirles acceder al trono. Por lo que los señoríos de la casa de Texcalticpac acudieron en ayuda a algunos amigos y deudos suyos, dando así como resultado un cese para no derramar más sangre. El señorío de Tecpan Ocotelulco, en Cuitlizcatl Teocuhtotolin, que fue nombrada la casa de Cuitlizcatl, a su vez sucedió a Xochuatecuhtli Memeloc, siendo la tercera cabecera, y la más caótica dentro de la formación, ya que hubo asentamientos desde 1100 d.c.

Ahora bien, la cuarta cabecera llamada Quiahuiztlan, también conocida como Tlapitzahuacan, se fundó en el siglo XIV y se gobernó mediante elección, porque eran muchos señores deudos de hijos y de hermanos, tratando así de evitar conflictos, teniendo como característica que era de por vida, siendo esta la última cabecera en unirse, subdividiéndose en dos o tres regiones después de la gran mortandad.

Imagen 2. Conformación de los cuatro señoríos de Tlaxcala a la llegada de los españoles.



Cazarín (2009). Mapa de la extensión territorial de los cuatro señoríos Tlaxcala previa a la conquista.

El trabajo de Diego Muñoz Camargo plantea la primera base territorial de la historia de Tlaxcala, de ahí su importancia. Un aspecto importante es entender que, al ser aliados de los españoles, se pudo conservar la historia del pueblo tlaxcalteca.

Recuperar lo mencionado por Angélica Cazarín Martínez es crucial para complementar lo ya dicho por Muñoz Camargo sobre la situación de esa entidad previo a la Colonia. En ese sentido, Cazarín (2009) señala que el estado de Tlaxcala tuvo dos etapas muy tempranas de civilización humana, una entre 1600 y 1200 a.C., en la que existieron alrededor de 27 grupos, de los cuales solo 13 habitaron lo que hoy conocemos como Tlaxcala. Los demás se ubicaban en el Valle de Puebla. La

cultura compartida por estos primeros habitantes sedentarios ha sido llamada Tzompantepec.

Además, Cazarín explica que el origen de estos pueblos se encuentra en una región común denominada Chicomóztoc, el lugar de las siete cuevas, representadas por siete círculos, cada uno con una pareja de indios, hombre y mujer, representando las razas que habitaban este territorio.

La segunda etapa, según la misma autora, corresponde con la llegada de los otomíes, un pueblo con un nivel de cultura material bajo, especializado en la caza y recolección. Este déficit cultural puede deberse al constante desplazamiento causado por la presencia mexicana en el norte de Atlangatepec, el oeste de Hueyotlipan y el este de Huamantla. Cazarín (2009) señala: "Los otomíes siempre ocuparon una posición principal y los otomíes que ocupaban los linderos actuaban como guardianes" (p. 61).

Con la llegada de los otomíes, el Señor de Tepeticpac, Culhuatecuhtli, repartió el recién fundado reino con su hermano Teyohualminqui, quien estableció una segunda capital al sur, cerca del río Zahuapan en Ocotelulco. La dinastía que fundó su hermano gobernó Ocotelulco durante tres generaciones. Tras un conflicto encabezado por Tlacomihuadi, se creó Tizatlán, un tercer centro político en Tlaxcala, ubicado al noreste de Ocotelulco, cerca de la ribera occidental del Zahuapan. Quiahuixtlán, el cuarto centro político, se encontraba al noroeste de Ocotelulco y fue fundado por una segunda migración de teochichimecas, a quienes el señor de Tepeticpac les otorgó tierras para asentarse.

Así, Tlaxcala se dividió en los centros políticos de Tepeticpac, Ocotelulco, Tizatlán y Quiahuixtlán. Con el tiempo, se expandieron nuevos centros, como

Hueyotlipan al sur, Tecuac al oeste, y otros más hacia el occidente y noreste del estado.

García Cook (1976) afirma:

Estas divisiones eclesiásticas podían o no coincidir con las divisiones civiles; después, la división en provincias de evangelización, formadas por regiones encomendadas a las diferentes órdenes religiosas y mendicantes, para la difusión y arraigo de la religión católica entre los denominados infieles, y por último, la división judicial eclesiástica motivada por el distrito de los tribunales del Santo Oficio. (p. 38)

Sin embargo, Cazarín (2009) menciona que durante la Colonia, Tlaxcala, pasa por tres etapas. Estas son: 1. Al inicio estaba dividida en cuatro unidades administrativas (los antiguos 4 señoríos). 2. A principios del siglo XVIII, se fraccionó en ocho partidos. 3. A fines del siglo XVIII, esta división se redujo a siete.

Como se ha explicado hasta este momento, el territorio de Tlaxcala previo y durante la Colonia no pasó por cambios significativos. Lo más relevante es que, previo a la Colonia, estaba dividido en cuatro extensiones territoriales, y que durante dicho periodo mantuvo esta división. Su mayor cambio fue que se comenzaron a fragmentar estas cuatro extensiones; sin embargo, se conservó su reconocimiento por la Corona española debido a su apoyo en la derrota de los mexicas.

Destacándose por su estructura administrativa de gobierno, con derechos, privilegios y concesiones obtenidos en el siglo XVI, Tlaxcala logró mantener una república indígena. Este hecho fue posible gracias a su alianza con los españoles.

David Guerrero Flores (2022) sostiene que esta lealtad de Tlaxcala también explica su participación durante la guerra de Independencia. A diferencia de regiones como el Bajío, Michoacán o Guerrero, en Tlaxcala no hubo sublevaciones significativas, pues tanto el cabildo indígena de Tlaxcala, como los caciques de los pueblos hicieron esfuerzos por mantener la paz. Además, Tlaxcala se encontraba cerca de ciudades clave para el control administrativo español, como Puebla y la Ciudad de México, lo que impedía que el pueblo indígena iniciara insurrecciones (p. 28).

A pesar de ser una entidad completamente indígena en esa época, con un gobierno propio y manteniendo los privilegios y derechos concedidos desde la época de la conquista en el siglo XVI, Tlaxcala se mantuvo leal a los intereses de la Corona española.

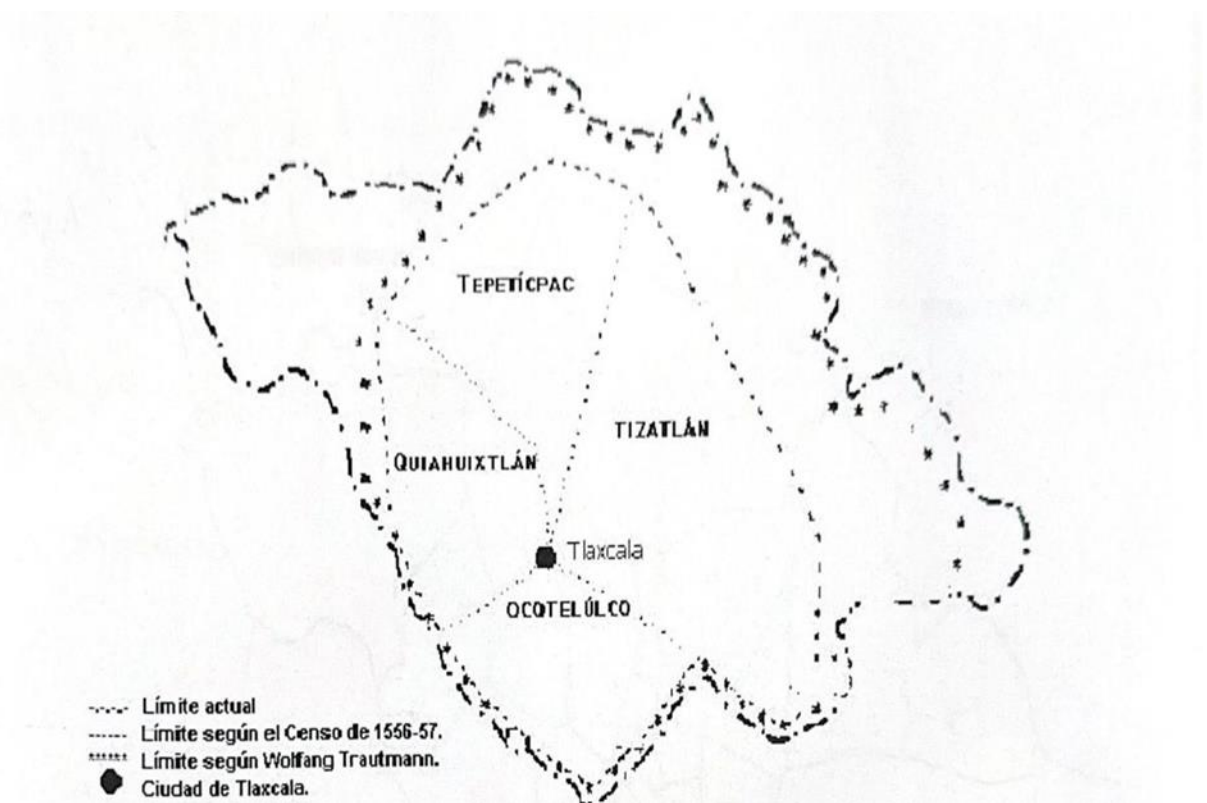
Es importante señalar que, aunque Tlaxcala gozaba de cierto nivel de autonomía social y económica, siempre estuvo supeditada al pago de tributo al rey, lo que le permitió a los señoríos tomar decisiones propias. No obstante, no pudo escapar del proceso de evangelización impuesto por la Corona, razón por la cual se consideraba como "victoriosa" al obtener el reconocimiento del rey como aliado, por lo que la Corona española no consideró necesario modificar su territorio debido a que los territorios obtenidos por Tlaxcala eran suficientes para sus necesidades.

En cuanto a su autonomía durante la Colonia, aunque fue respetada, Tlaxcala tuvo que mantener tropas listas para combatir junto a los españoles en algunas insurrecciones. Aunque la población tlaxcalteca fue mermada, la organización interna se retomó con la división de los pueblos y la creación de nuevas corporaciones indígenas.

Al no formar parte de movimientos insurgentes en la región, en parte por el control ejercido por los caciques y el cabildo indígena, y también por la presencia regular de tropas virreinales, Tlaxcala se mantenía como una región relativamente pacífica. Esto fue crucial para asegurar el tránsito por la vital ruta de México, Puebla y Veracruz.

James Lockhart (1999) basándose en las actas de cabildo de Tlaxcala (1547-1567), observó que la organización política de la entidad, en el momento de la conquista y hasta la mitad del siglo XVI, era similar a otras entidades importantes del México central, como Tulancingo, Chalco, Xochimilco y Coyoacán.

Imagen 3. División territorial de Tlaxcala entre 1566-1567.



Evolución histórico-geográfica de las divisiones territoriales del estado de Tlaxcala 1519-1980. Boletín del Instituto de Geografía, núm. 15, México.

Sobre la imagen número 3, correspondiente al año 1566-1567 de la alcaldía mayor de Tlaxcala, se observa que, a pesar de las diferentes versiones plasmadas, el cambio geográfico no es notorio, siendo el límite de Wolfgang Trautmann el más amplio, pero sin gran influencia real.

Esta extensión territorial de Tlaxcala se mantuvo hasta después de la independencia de México, gracias a los comportamientos y reacciones de las provincias, corporaciones y grupos políticos que formaban parte de la Nueva España.

En cuanto al movimiento de independencia, se debe destacar que Tlaxcala, aunque tenía una situación política conflictiva con España a finales del siglo XVIII debido a las reformas borbónicas, no sufrió modificaciones significativas en su territorio. La crisis interna de España, que afectó tanto su economía como su estructura social y política, también tuvo repercusiones en sus colonias.

Previo al movimiento insurgente, Tlaxcala conservaba su condición de gobierno militar. Con la promulgación de la Constitución Española de 1812, se consideró a Tlaxcala como provincia, aunque ya estaba fragmentada en siete partidos. La división territorial no cambió mucho respecto a la época colonial, solo se cambió la denominación de "cuarteles" por "partidos", pero los nombres de los partidos permanecieron casi idénticos a los de los cuarteles.

Cazarín (2009) explica que:

En el proyecto del Acta Constitutiva de la República en 1823, se propuso la agregación de Tlaxcala como parte de Puebla, ya que la Comisión encargada no la consideraba con elementos suficientes para formar uno de

los estados del país. Sin embargo, la mayoría de los integrantes de la Diputación Provincial se opusieron a la anexión de Tlaxcala a Puebla (p. 34).

Este tema es complicado de definir, ya que en 1786, Tlaxcala fue incorporada al territorio de Puebla, dada su vinculación con la intendencia de Puebla. Esto generó conflictos sobre su autonomía, la cual había sido otorgada por la Corona desde la conquista.

Los Tlaxcaltecas lucharon por su autonomía, y les costó alrededor de siete años recuperar su independencia. No obstante, esto generó roces con la política de la intendencia de Puebla, la cual constantemente intentaba anexionar a Tlaxcala, pues no reconocía la autonomía de ésta.

Con la caída del gobierno de Agustín de Iturbide, Puebla intentó anexar Tlaxcala, mientras que esta entidad luchaba por recuperar su autonomía y su reconocimiento como un estado independiente. Por lo tanto, para el proyecto de 1823, Tlaxcala tuvo que intervenir en el Congreso para expresar sus demandas y argumentar por qué debía ser un estado por sí mismo.

Uno de los argumentos retomados fue hacer hincapié en los acontecimientos históricos, recordando que los tlaxcaltecas habían defendido su territorio contra los continuos ataques de los mexicas y otros pueblos vecinos. Además, ya en la época colonial, se había planteado la idea de la anexión, a la cual se habían negado.

Otro argumento importante fue que la delegación tlaxcalteca también señaló que la comisión tenía un principio general, según el cual los estados eran tan pocos que, debido a su tamaño y riqueza, podrían convertirse en fracciones independientes en el futuro, rompiendo el sistema federal.

Aunque ni Puebla ni Tlaxcala lograron la anexión, Tlaxcala tuvo que responder a los poderes federales y fue gobernada por un político nombrado por el jefe de la República hasta 1836.

Tras la pérdida de la mitad del territorio nacional, Puebla resucitó sus pretensiones de anexarse a Tlaxcala, argumentando que el desarrollo económico de Tlaxcala era casi nulo y que carecía de población suficiente. En cuanto a su gobierno interno, se nombró un prefecto que cumplía funciones políticas y administrativas, y en cada uno de los partidos había un subprefecto. Los ayuntamientos estaban directamente sujetos a estos subprefectos. Sin embargo, el número de municipios aumentó, y en 1849 existían 23 cabeceras municipales. Fue recién con la promulgación de la Constitución de 1849 que Tlaxcala se constituyó como un estado libre y soberano, adoptando su propia constitución el 3 de octubre de ese mismo año.

Este inicio de una nueva etapa definió alteraciones territoriales. En la Constitución Federal se establecía que el territorio del estado se dividiría en prefecturas, subprefecturas y municipalidades. Así, en cada distrito habría un prefecto y en cada comuna un ayuntamiento, aunque el documento no definía el número exacto de unidades ni su distribución.

Según la historiografía mexicana, el período entre 1808 y 1849 se considera uno de los momentos de mayor colapso para la conformación de República Mexicana a nivel político, económico y social. Alfredo Ávila (2007) señala que fue una "verdadera revolución política, al transitar de un orden absolutista a otro fundado en la voluntad de los ciudadanos" (p.67).

Por lo tanto, Tlaxcala se vio obligada a unirse con otros estados o a adoptar un papel diferente ante las diversas situaciones que se presentaron durante la

instauración de la República Mexicana, para así conservar su autonomía y evitar unirse al estado de Puebla.

El principal problema antes de 1854 fue la falta de una brecha clara entre el antiguo sistema y el nuevo. Esto se vio reflejado en la intervención francesa, la guerra contra Estados Unidos y la República restaurada. También se menciona que "Los intentos por deshacer la sociedad corporativa, separar Estado e Iglesia, inculcar la ciudadanía y forjar la patria conllevaron toda clase de colaboraciones, pero también resistencias" (Mora, 1986, p.535).

Sin embargo, la política se benefició de esta situación, ya que durante el proceso modernizador hubo una interacción entre los derechos civiles expresados en leyes y la práctica en los pueblos, lo que detonó protestas y conflictos electorales relacionados con las legislaciones electorales que se presentaron como un discurso sobre valores democráticos.

En el marco del Congreso Constituyente de 1856, los diputados tlaxcaltecas promovieron la conversión de su territorio en estado. El diputado José Mariano Sánchez argumentó que la situación económica de Tlaxcala había mejorado, la población había aumentado y sus límites estaban bien definidos. Incluso señaló que la capital de Puebla se había fundado sobre terrenos que le habían cedido los ayuntamientos de Tlaxcala en 1531.

En diciembre de 1856, el Congreso Constituyente aprobó, por mayoría de votos, la conversión de Tlaxcala en estado libre y soberano de la Federación. En 1857, el Congreso Constituyente del estado inició su primer período de sesiones y, en junio de ese mismo año, Guillermo Valle se convirtió en el primer gobernador de Tlaxcala.

Durante los problemas que México padeció en el siglo XIX, Tlaxcala participó activamente en los pronunciamientos y estuvo involucrada en las guerras, lo que provocó diferencias internas profundas y conflictos regionales (Buve, 1995, p.47).

Imagen 4. Mapa que delimita las municipalidades de Tlaxcala, siglo XIX.

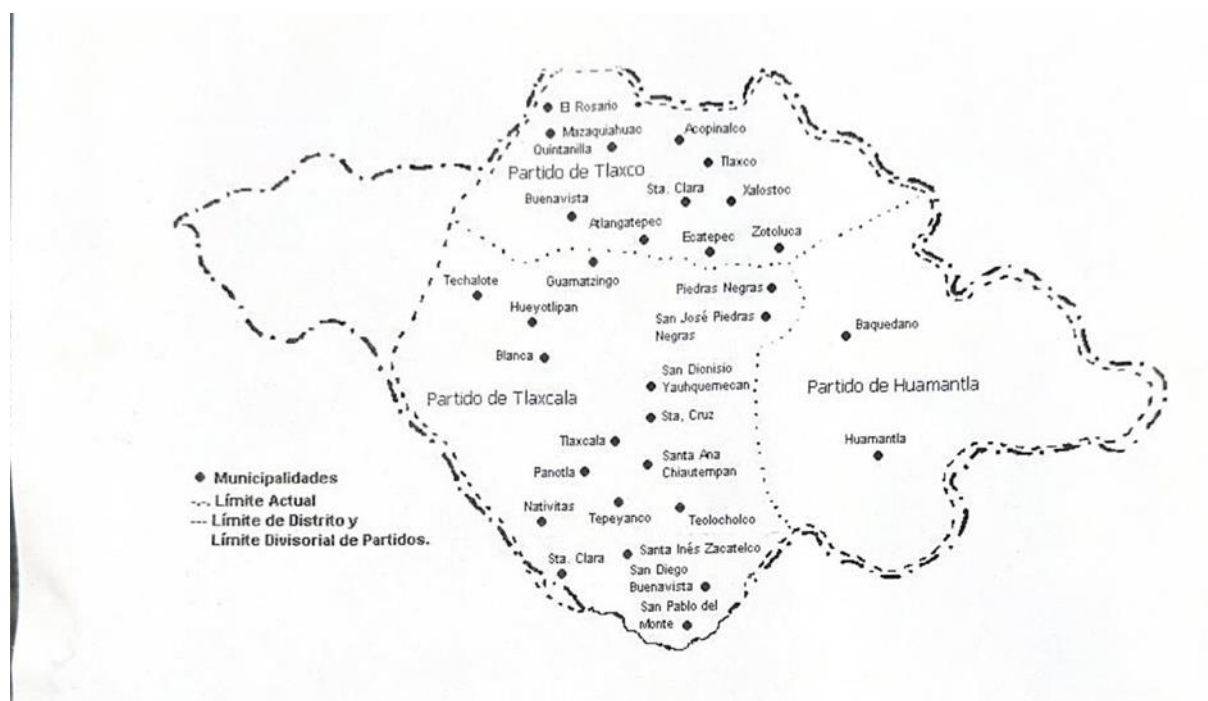


Imagen de Paredes (1985). Evolución histórico-geográfica de las divisiones territoriales del estado de Tlaxcala (1836-1846).

Como se muestra en la imagen número 4, los partidos en los que estaba fragmentado Tlaxcala eran: el partido Huamantla, con cabeceras en Huamantla y Baquedano; el partido Tlaxcala, con cabeceras importantes en Tlaxcala, Panotla, Nativitas, Santa Clara, Tepeyanco, Piedras Negras, San José Piedras Negras, San Dionisio, Santa Cruz, Santa Ana Chiautempan, Teolochoico, Zacatenco, Techalote, Guatmanzingo, Hueyotlipan, Blanca, Santa Diego Buenavista y San Pablo del Monte; y el partido de Tlaxco, con cabeceras en El Rosario, Mazaquiahuc, Quintanilla, Buenavista, Atlangatepec, Acopinalco, Santa Clara, Ecatepec, Tlaxco, Xaloztoc y Zotoluca.

Estas discusiones sobre sus participaciones detonaron crisis internas en el estado entre 1857 y 1867, lo que resultó en una casi total falta de orden rural y una pérdida de identidad estatal.

Este proceso se vio influenciado por una lucha interna en Tlaxcala, que tuvo tendencias insurreccionales, ya que, para los tlaxcaltecas, el apoyo como estado libre frente a Puebla fue fundamental. Además, la economía de Tlaxcala y la de México en general no estaba fortalecida, y la región empezaba a enfrentar crisis por los diversos conflictos en el país entre 1810 y 1850.

Al respecto, Buve (1995) señala que:

El fenómeno de una pequeña guerra a nivel local con objetivos ajenos a la lucha a nivel nacional es un fenómeno bastante frecuente en condiciones de guerra civil. En este sentido, se puede comparar bien lo que pasaba en la Revolución Mexicana con la Guerra Civil Española (p.52).

El Archivo Histórico de la Secretaría de Defensa Nacional (AHSDN) contiene muchos ejemplos de estas guerras pequeñas. Por ejemplo, en Tlaxcala se registran los repetidos asaltos por Patricio Espinosa a su propio pueblo, la cabecera Ixtacuixtla, con apoyo de fuerzas de Apetatitlán y Zacatelco en 1858. También se mencionan los conflictos entre las partidas montadas de Tlaxcala, Chiautempan y Apetatitlán en 1860, donde se acusaban mutuamente de connivencia con bandoleros, pero el problema de fondo era la posición dominante de los comandantes militares de Apetatitlán en la Guerra de Reforma.

Buve (1995) también comenta que:

La Guerra de Reforma no sólo fue aprovechada por intereses y ambiciones a nivel de empresarios, cabeceras o pueblos, sino también daba ahora una dimensión militar al conflicto regional entre el centro y la periferia de Tlaxcala, en el cual estaba involucrada Puebla. A los ojos de los comandantes constitucionalistas del centro de Tlaxcala, las autoridades locales de Huamantla (p.53).

Un gran problema fue la privatización de las tierras del común, un tema que no preocupaba a los parceleros, quienes ya consideraban dichas milpas como suyas, desde mucho tiempo atrás. Aunque si expresaban preocupación por la privatización de los montes, que en ocasiones alquilaban las comunidades para generar ingresos.

Muchos pueblos tlaxcaltecas insistieron en mantener montes, bosques, ojos de agua y canteras en propiedad común. Algunos casos fueron: San Mateo Tepetitla, casi junto a San Martín Texmelucan, que arrendó montes comunales a terceros con el fin de construir una escuela y una casa para el ayuntamiento. Otros pueblos lo hicieron para mantener la iglesia, el panteón y el mercado, según detalla Rendón (1993).

Ahora bien, hay que entender la problemática entre Porfirio Díaz y Juárez, así como la importancia de Tlaxcala, para identificar si hubo un cambio importante geográficamente en este estado. Desde la consumación de la intervención francesa, Tlaxcala estuvo bajo la influencia del general Porfirio Díaz, el jefe de la División de Oriente. Díaz intentó imponer como gobernador del estado en 1866, demostrando su autoridad y su poderío, a Bocardo Rodríguez.

Retomando lo que dice Buve (1995):

Tlaxcala era, junto con Puebla, uno de los importantes campos regionales de lucha entre Díaz y Juárez y Lerdo de Tejada. En el caso de Tlaxcala existía un complicado engranaje entre, por un lado, el conflicto entre centro y periferia tlaxcalteca, con un constante involucramiento de Puebla, y por otro lado, la lucha entre Díaz y Juárez, que desembocó en el Plan de la Noria (1871), y entre Díaz y Lerdo, con el Plan de Tuxtepec (1876). (p. 60).

Cuando Díaz tomó el poder, empezó a limar las asperezas que tenía con el estado de Puebla. Su papel fue importante, ya que impuso a autoridades dentro de su gobierno cuando asumió su segundo mandato en 1884. Bajo este nuevo mandato, encabezado por Cahuantzi, hubo intentos por realizar un reacomodo de fuerzas locales para frenar los conflictos, incluso violentos, durante la renovación de las autoridades municipales. Es decir, una especie de purga en Tlaxcala.

De acuerdo con Buve (1995), hasta fines del siglo XIX Cahuantzi supo mantener un equilibrio con los grupos caciquiles y notables que formaban una importante base de su poder. Pero, al cambio de siglo, surgió la oposición a nivel de municipios; fue más frecuente la lucha por el control local y aumentaron las anulaciones de elecciones municipales. Por lo que, hasta que duró el gobierno de Porfirio Díaz, Tlaxcala no pasó por cambios importantes, aunque sí se centraron en limar los problemas internos que venían acumulando.

Hasta aquí, podemos recapitular que Tlaxcala pasó por dos situaciones con su extensión territorial. La primera fue antes de la Colonia y durante el colonialismo español, cuando se respetó su delimitación espacial. Esto se debió a que Cortés, en sus cartas, puntualizó que fueron aliados durante el proceso de conquista, siendo respetada su ayuda, lo que les permitió mantener autonomía, aunque no fuera total.

De manera interna, los señoríos de Tlaxcala pudieron tomar decisiones a nivel local, siempre y cuando no interfieran con los objetivos de los españoles, como la evangelización hacia los indígenas.

Además, los mismos señoríos y la población se percibían como victoriosos, lo que, como consecuencia, los llevó a participar al inicio del movimiento de independencia de México. Los señoríos de Tlaxcala tuvieron dudas sobre su postura, pero una realidad es que sus intereses fueron afectados cuando la Constitución de Cádiz los reconoció como provincia de España, limando esas dudas entre los señoríos y apoyando de lleno el movimiento de independencia.

En un segundo momento, ligado al proceso de independencia, casi a finales del gobierno de Iturbide y con el proyecto de la Constitución de 1823, aunque el problema fue antes, alrededor de 1786, cuando Puebla intentó anexar su extensión territorial, fue hasta 1823 cuando esto se complicó para los tlaxcaltecas, y les costó mucho pelear en la política mexicana para que se respetara su estado autónomo, justificando que ellos siempre fueron un estado independiente desde la época colonial. Por lo tanto, esta lucha por mantenerse como estado llevó a que tuvieran que seguir lo que decían los poderes políticos, y fue hasta 1856 que pudieron ser reconocidos como un estado de la república.

Por último, si bien Tlaxcala durante todo este proceso no tuvo un cambio importante, sino más bien conflictos por su tamaño a nivel territorial, cabe resaltar que sus cambios más significativos fueron internos. Lo que inició previo a la Colonia fueron cuatro señoríos en su estructura. Durante la Colonia, por los intereses de la Corona española y la expansión demográfica, se fueron asentando nuevos pueblos y se

fragmentó esta división, viéndose su cambio interno más importante ya con el problema de la independencia.

Para ese momento, hubo una reestructuración en los diversos pueblos, lo que generó dudas sobre si debían participar o no en la lucha. Sin embargo, la Constitución de Cádiz de 1812 fue clave para estar en total apoyo. Estos conflictos hicieron que Tlaxcala y todos sus municipios pudieran progresar internamente de forma lenta.

En el siguiente apartado se hablará sobre la dinámica económica en Tlaxcala durante la primera mitad del siglo XX, para poder contextualizar cómo estaba la economía en el estado de Tlaxcala y comprender el contexto de las mujeres como protagonistas en este trabajo, y así determinar el momento histórico en el que aparecen a vender mole en la comunidad de San Antonio Tizostoc.

1.3 Repercusiones económicas de la Revolución en Tlaxcala

En este apartado se aborda la temática económica de Tlaxcala durante el siglo XX con la finalidad de ubicar la realidad histórica del pueblo de San Antonio Tizostoc. Además, se explica el proceso de industrialización en Tlaxcala durante este período y se presenta una perspectiva sobre la situación de las mujeres de dicha comunidad, para comprender bajo qué conclusiones materiales se desarrolló el fenómeno que aquí nos interesa investigar.

Para ello, se retomarán los trabajos de Crisanto Cuéllar Abaroa (2002) específicamente su obra *La Revolución en el estado de Tlaxcala*, con la finalidad de explicar qué sucedió en Tlaxcala durante el proceso revolucionario.

Hablar sobre el tema de la revolución es de gran interés para los investigadores, ya que constituye la base del México actual, con esto quiero decir que somos el resultado tanto a nivel político y social del acontecimiento más importante del siglo XX. Aunque no pretendo explicar si fue o no una revolución, no puede negarse este suceso dejó abierta la posibilidad de considerarlo como un movimiento exclusivamente anti-releccionista, popular, rural y social.

Ahora bien, como mencioné antes, no me centraré en hablar sobre este tema en detalle, sino más bien en entender: ¿cuál fue el papel que jugó el estado de Tlaxcala durante los inicios de la Revolución Mexicana? ¿Qué ocurrió con la industrialización de Tlaxcala bajo el gobierno de Cahuantzi? Y, por último, ¿Cómo se desarrolló la economía en este lapso de tiempo 1910-1921 en Tlaxcala?

Para responder estas preguntas, analizo dos ámbitos: el político y el económico. En primer lugar, en el apartado político, debemos entender qué fue la

Revolución Mexicana. De manera breve y clara, la Revolución fue un conflicto armado que inició en 1910 como consecuencia de un descontento popular contra el régimen de Porfirio Díaz. Este conflicto desembocó en una guerra civil que transformó el panorama político y social del país, concluyendo hasta 1921. Es decir, fue un proceso largo y de gran desgaste social, militar, económico y político.

Cabe señalar que Tlaxcala, antes de la Revolución, estuvo bajo el mando de Cahuantzi hasta 1910 por órdenes de Porfirio Díaz, hasta la Revolución Mexicana impulsada por el llamado de Francisco I. Madero.

Es importante precisar que Tlaxcala, durante el siglo XIX, fue sede de prósperas haciendas pulqueras y ganaderas, así como fábricas textiles, lo cual contribuyó a la base que permitió el crecimiento y desarrollo del capitalismo en la región durante el porfiriato.

Con la llegada de Cahuantzi, gracias a su participación en el Plan de Tuxtepec, fue consolidando su poder dentro de Tlaxcala, hasta convertirse en gobernador por 26 años.

Menciona Ricardo Rendón (1993):

El apoyo brindado a Díaz por el coronel tlaxcalteca Próspero Cahuantzi sería ampliamente recompensado; Díaz permitió que Cahuantzi fuera gobernador de su estado desde 1885 hasta 1911. Se abrieron las puertas hacia la paz porfiriana: el anhelado orden y progreso (p.51).

El gobierno de Cahuantzi estuvo centrado en la industrialización y en la atracción de inversión extranjera, aunque estas inversiones no se destinaron a obras

públicas como la generación de energía eléctrica o la ampliación de rutas ferroviarias, como ocurrió en otros estados.

Rendón (1993) señala:

El deseo de los habitantes del estado por el progreso [...] los tiene alejados de las revoluciones y viviendo en plena paz. Su progreso y su civilización se hacen cada día más notorios, y cada día también se entregan con mayor gusto y plena confianza a sus trabajos, sin el temor de los peligros que por lo común producen las conmociones sociales. (p. 48)

Antes del conflicto revolucionario, en Tlaxcala existió el Club Miguel Hidalgo, que era el equivalente en México del Partido Científico, el cual organizó una manifestación reeleccionista con el fin de mantener en el poder a Cahuantzi de 1909 a 1913.

Sin embargo, esto generó un descontento. Según Cuellar (2002), más que beneficiar, resultó contraproducente para la gestión política de Tlaxcala. Aunque los ayuntamientos ayudaron en las maniobras electorales, destituyendo a Romualdo Sánchez por su nula participación, éste fue el presidente municipal de Xaloztoc.

Cuellar (2002) agrega que, para 1909, se constituyó en Tlaxcala el Partido Anti reeleccionista, que dependía del Partido de ese nombre, organizado durante los primeros días de mayo en la Ciudad de México (p.28).

Este descontento social, que sumió a los habitantes de Tlaxcala en la miseria, los llevó a participar en este movimiento para derrocar la cruel explotación que sufrían bajo el gobierno de Cahuantzi. Por lo tanto, Cahuantzi, como cualquier político porfirista de la época, respondió con persecuciones políticas, lo que llenó las cárceles

rápido de campesinos, trabajadores y políticos que se encontraban en el lugar equivocado en el momento equivocado.

A pesar de la represión, las ideas de los hermanos Magón llegaron rápidamente a Tlaxcala, y la gente, en lugar de sentirse intimidada por la represión, encontró en ella un aliento para manifestarse. El levantamiento contra el régimen político de Tlaxcala se hizo más fuerte, y se escuchaba en las calles: "¡Viva Madero!", "¡Viva la democracia!", "¡Muera el dictador Porfirio Díaz!", "¡Muera Cahuantzi!"

De acuerdo con Cuellar (2022), Francisco I. Madero fue el símbolo ideal de la democracia y el más representativo de la Revolución Mexicana. Dentro de Tlaxcala, los personajes que lo representaron fueron: "Juan Cuamatzi, Antonio Hidalgo, Marcos Hernández Xolocotzi, Severiano Pulido, Trinidad Sánchez Vargas y otros" (p. 29).

En 1910, el apoyo de los ciudadanos al movimiento se intensificó. Muchos tlaxcaltecos se concentraban en la casa del veterano liberal, capitán Don Manuel Sánchez, quien había luchado en las Guerras de Reforma y en la intervención francesa en México. Según Cuellar, Trinidad Sánchez asumió el liderazgo de operaciones y propuso que en mayo de 1910 se efectuara una gran alianza en contra del porfirismo, siendo Juan Cuamatzi uno de los comandantes líderes de la alianza entre Puebla y Tlaxcala. Alianza que fue efímera, para 1911 Cuamatzi fue fusilado; su muerte fue una señal de que el levantamiento en Tlaxcala había terminado.

Cabe mencionar que Cahuantzi había sido destituido por la vía legal, dejando inconcluso su último mandato, luego de haber estado más de 26 años en el poder dejando el gobierno provisional de Agustín Sánchez con una licencia de tiempo indefinido otorgado por el Congreso del Estado, dentro de su gestión se concentró en

mejorar la salud en Tlaxcala, pero al tratarse de un gobierno provisional de solo dos años no progreso mucho su gestión.

Fue suplido por Don Antonio Hidalgo, quien durante su gestión cometió un error típico de los maderistas, confiar, su gobierno quedo en manos del enemigo, además de que en el estado de Tlaxcala, a raíz de estos movimientos, había mucha inestabilidad política, lo que propicio que la economía pasara a segundo término.

Pasando al tema económico, el proceso industrializador en Tlaxcala se da desde mediados del siglo XIX; inicia con la producción textil en las primeras fábricas construidas en los límites del río Zahuapan. Los principales inversores eran de origen español, lo que los posicionó, tanto económica, social y políticamente.

Este grupo de empresarios mantuvo relaciones de colaboración y apoyo mutuo con las autoridades, tanto locales como estatales, así como del gobierno porfirista, constituyéndose como una burguesía emergente que recibía el apoyo y protección de dichos niveles de gobierno. Se constituyeron como terratenientes y comerciantes, en las más diversas áreas económicas, desde la banca, la explotación de haciendas, molinos, fábricas textiles, bienes inmuebles, servicios, asuntos financieros y crediticios, para más tarde, incursionar en la industria extractiva, como la metalmecánica, petrolera e hidroeléctrica, entre otras. (Santibáñez, 1991, p. 94)

En este periodo la oligarquía agraria, así como los empresarios textiles beneficiados por el auge ferroviario, perdieron empuje y dinamismo. Aunque dicha oligarquía siguió siendo preponderante sobre una vasta masa de campesinos, unos acasillados y otros radicados en los pueblos libres.

Al respecto, Rendón (1993) explica que las inversiones para obra municipal o por distrito, se ejecutaban con inversión gubernamental, privada y mixta. Lo que

propiciaba una imagen progresista en la capital del estado, frente a una Tlaxcala predominantemente rural.

La llegada del tren a Tlaxcala, más que por sus niveles de producción o desarrollo durante el periodo de Díaz, se debió a que debía cruzar su territorio en su camino a entidades como Puebla, Hidalgo y la relativa cercanía del puerto de Veracruz. Lo que deja claro que su instalación nada tenía que ver con el apoyo al campesinado local, sino con la clase hacendada industrial y pulquera, que abrió nuevas posibilidades de desarrollo y transporte.

Por otro lado, Jenny Zapata (2010) explica que para 1910 y 1915 los campesinos de Tlaxcala se afiliaron al zapatismo, comandados por el agrarista Domingo Arena, lo que los mantenía ocupados en la lucha por el reparto de tierras, olvidando la inestabilidad del territorio. Sin embargo, la estabilidad no podía llegar sin acuerdos entre los mismos revolucionarios y la clase hacendada.

También agrega que parecía llegar una alianza entre Carranza y Domingo Arenas, la cual éste vio de buena manera. Sin embargo, al año siguiente, el 30 de agosto de 1917, Arenas fue asesinado, provocando la desintegración del movimiento arenista. Ante tal situación, Carranza convocó en 1918 a elecciones para el Poder Legislativo y el Poder Judicial.

Si bien Tlaxcala apoyó el movimiento obregonísta, su economía presentó un bajo crecimiento económico durante el periodo de 1921 hasta 1929. De acuerdo con Zapata (2010), para 1930 se producen confrontaciones violentas entre partidos locales complicando la situación social y económica de la entidad (p.1).

Ahora bien, estas disputas políticas afectaron la situación social y económica del estado de Tlaxcala; en 1933 gana la gubernatura el Partido Nacional

Revolucionario con Adolfo Bonilla, quien desata una encarnizada lucha contra sus rivales del Partido Socialista de Tlaxcala.

La falta de estadísticas que indiquen el nivel de desarrollo económico en Tlaxcala y en todo el país en esa época, así como la necesidad de reflejar el reparto agrario resultado de la revolución mexicana, originaron el decreto presidencial del 6 de junio de 1929, expedido por el presidente Emilio Portes Gil, en el cual se declaró de utilidad social la ejecución de los Censos de Población, Agrícola, Ganadero e Industrial.

En ese escenario, Rendón (1996) resalta que con el fin de poner orden en la economía estatal a través de la industrialización, se emite en 1937 la primera Ley de fomento industrial, con el objetivo de promover la transformación de una Tlaxcala agraria y rural, en una urbana e industrial.

No obstante, la precariedad económica del estado se mantuvo al menos una década. Para 1940, con la llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia, sólo hubo un acuerdo (1941) que le beneficio, al crearse el Consejo Mixto Regional en el estado, cuyo fin principal era efectuar gestiones monetarias en el plano federal en favor de los ejidatarios.

Sobre dicho Consejo, Zapata (2010) afirma que “se creó para controlar los problemas del reparto agrario y no para ‘modernizar’ o crear alternativas de desarrollo económico regional” (p.1).

El mencionado Consejo Mixto propuso el desarrollo de la entidad, bajo el presupuesto que evidencia el deseo por recuperar el paso gigante de la modernización, considerando al campo como una entidad fallida.

Para 1950, Mario Ramírez (1991) explica que en la economía local había dos tipos de industria, por un lado, la de hilados y algodón, y por el otro, los viejos tinacales

productores de pulque; a la par, estaban los molinos de nixtamal, así como de trigo, que van a tener gran impacto en las economías locales.

Sin embargo, agrega que un gran comercio tampoco se había desarrollado en el estado. En las principales ciudades apenas se había desenvuelto el pequeño y mediano comercio; el sistema bancario era mínimo. Sólo operaba el Banco Oriente, con solo tres sucursales (Tlaxcala, Apizaco y Huamantla). (Hernández, 1995 p. 26) Además de que tuvo que aliarse con la Unión de Crédito Agrícola y Ganadera de Tlaxcala, S.A. Esa era la base bancaria de Tlaxcala.

Tales circunstancias limitaban la posibilidad de que comunidades como San Antonio Tizostoc tuvieran acceso a condiciones laborales y de ingreso que satisficieran sus necesidades básicas.

Para 1970, en la entidad ya se había consolidado la industria textil, la cual se buscó expandir por todo el estado, buscando mejorar la planta ya existente, tal como proponía el gobernador Anselmo Cervantes, quien promovió una ley de Fomento Industrial en 1965.

Con el mismo fin se creó la Comisión de Desarrollo Industrial de Tlaxcala, como un órgano de consulta y planificación del Poder Ejecutivo, con el objetivo de generar un padrón de las empresas que llegarían a Tlaxcala en años futuros. Cosa que no sucedió, pues hasta 1970 la modernización era precaria, llegando a darse el cierre de diversas empresas textiles.

En la misma época se plantearon opciones, como la economía agraria, ya existente y que era generadora de empleos, pero la respuesta tampoco fue la esperada, debido en parte a que muchos empresarios optaron por el comercio, tanto de textiles como de cereales, esto, entre 1971-1975.

Para remediar tal situación, se intentó promover nuevas industrias articuladas al mercado nacional e internacional. Por lo que en 1972, Tlaxcala es incluida en la zona no. 3, para verse beneficiada con estímulos de apoyo fiscal (Hernández, 1995).

Esa estrategia permitió que para julio de ese año, se establecieran alrededor de 33 empresas, de las cuales, sólo doce estaban en proceso de construcción. Para Hernández (1995), ese tipo de acciones permitieron un incremento en el primer quinquenio de los setenta.

Tales programas fueron un apoyo no sólo para los viejos hacendados o fabricantes textiles, sino que abrió nuevos mercados, beneficiando a las nuevas fuerzas inversoras, mejorando la economía estatal. Para 1988, el PIB de Tlaxcala creció dos billones 230.5 millones, siendo el 10.57% del total del país, que es una cantidad baja. Tomando en cuenta la capacidad productiva del estado, ese fue su mejor año durante todo el siglo XX. (Hernández, 1995, p. 35)

Esto influyó en el sector industrial en municipios tales como Xicohténcatl, ya que sobresale al ser la región más poblada, por lo que los recursos industriales van destinados y se concentraron más los esfuerzos por promover la economía, siendo que hubo Industria automotriz, artículos de piel de animales, cerámica, vinos y licores, etc. Por lo que se volvió la ciudad industrial de Tlaxcala.

Además de que municipios como Chiautempan se especializaran en el sector Textil, Apizaco productora de papel, Calpulalpan con su manufactura de artículos eléctricos, Huamantla tiene industrias alimenticias.

Por último esta industrialización fue llevada a cabo bajo el programa Estatal del Desarrollo de 1987 al 1993, lo que permitió que los gobiernos estatales lograran incurrir en el conjunto económico; por ende, el gobierno local de estos municipios

acaparó los recursos, dejando olvidado otros municipios, entre ellos Ixtacuixtla de Mariano de Matamoros.

Por tanto, las principales zonas fueron las turísticas, en donde se llevaron a cabo procesos de industrialización que, de manera inequitativa, dejaron de lado a otras comunidades, como la de San Antonio Tizostoc, pueblo que se mantuvo en situación precaria. Esto propició que la mayoría de hombres de San Antonio emigrará buscando mejorar las condiciones de vida de su familia, lo que derivó en que las mujeres tomaran acción en la propia comunidad para solventar sus necesidades familiares básicas.

En el siguiente apartado realizo una descripción etnohistórica del Municipio de Ixtacuixtla de Mariano de Matamoros concentrándonos en San Antonio Tizostoc, ya que por ser un pueblo relativamente joven no he encontrado documentos que expliquen su separación del poblado del Porvenir. Por esta razón, recurrimos a una metodología de corte etnográfica.

1.4 Descripción etnohistórica de San Antonio Tizostoc

En este apartado explicaré la historia de San Antonio Tizostoc para poder comprender el contexto de esa comunidad. Cabe destacar que hay un problema importante al hacer este trabajo: no hay mucha información útil sobre este pueblo, ya que es una comunidad relativamente nueva. Por lo tanto, la información disponible es casi nula. Para abordar esta dificultad, efectuaré una descripción general de la comunidad que detalle cómo es el pueblo.

Antes de hablar directamente de San Antonio Tizostoc, es importante entender el contexto del municipio de Ixtacuixtla, al que pertenece, y cómo los hechos históricos han permitido que la comunidad obtenga autonomía gubernamental.

Si bien esta comunidad forma parte del municipio de Ixtacuixtla de Mariano Matamoros, el nombre de este municipio proviene de la palabra náhuatl *Iztacuixtlan*. Esta, a su vez, se integra con los siguientes vocablos: *iztac* que significa "sal", y *quistía*, que quiere decir "hacer algo", así como la terminación *-tlan*, que denota lugar. Así, *Ixtacuixtla* significa "En las salinas" o "en donde se saca la sal".

El nombre de Mariano Matamoros fue agregado mucho después, cerca de 1850. Fue un sacerdote y militar mexicano que participó en la Guerra de Independencia de México, lo que justifica que el municipio lleve su nombre.

En 1779, el curato de San Felipe Ixtacuixtla y los pueblos que lo componen, como La Santísima Trinidad Tenexyecac, Santa Ana Nopalucan, Santa Inés Tecuexcomac y Santa Justina, no gozaban de tierras de comunidad.

El movimiento de Independencia fue acogido con simpatía por el pueblo tlaxcalteca, aunque no ocurrió lo mismo con las autoridades indígenas. Esto se debe,

sin duda, al alto grado de unión que se tenía con los españoles, quienes controlaban el poder político y económico de la provincia. Sin embargo, hubo participación individual por parte de algunos valientes tlaxcaltecas.

Entre los más destacados de Ixtacuixtla se encuentran Vicente Gómez, Antonio Guerrero y Mariano Matamoros. Este último, aunque nació en la Ciudad de México, tenía padres originarios de San Felipe Ixtacuixtla, por lo que se sentía profundamente vinculado al solar de sus mayores. Vicente Gómez, por su parte, asediaba constantemente las regiones de Calpulalpan, Huamantla y Tlaxco, siendo considerado el azote de los españoles.

Ya para septiembre de 1823, se inicia una reorganización administrativa en la provincia de Tlaxcala, con la instalación de la diputación provincial y la elección de diputados para el Congreso General, que actuaría como constituyente. Entre los elegidos estaban el doctor José Miguel Guridi y Alcocer como propietario, y su hermano el licenciado José Guridi y Alcocer como suplente. Ambos eran originarios de San Felipe Ixtacuixtla.

En el contexto de la Reforma, el 9 de junio de 1857, bajo la gubernatura del licenciado Guillermo Valle, se comenzaron a emitir decretos y ordenamientos en diversos rubros, uno de los cuales tuvo gran repercusión: el que se refería a la instrucción pública en el estado. De acuerdo con el decreto número 5, en su artículo 3, fechado el 11 de agosto de ese mismo año, el estado se dividió en siete secciones, e Ixtacuixtla se encontraba en la sexta, junto con Nativitas y Tetlatlahuca.

A raíz de las condiciones del estado y los desafíos enfrentados por el Ejército de Oriente, el gobierno estatal estableció que cada uno de los cuatro distritos tendría una junta encargada de proveer víveres y forrajes en apoyo al ejército. Ixtacuixtla se

integró al primer distrito, junto con Tlaxcala, Chiautempan, Apetatitlán, Contla, Santa Cruz Tlaxcala, Yauhquemecan, Xaltocan y Hueyotlipan.

Con el tiempo, la reorganización territorial continuó y, a lo largo del porfiriato, el país experimentó una modernización política y económica que impulsó la industria, pero también generó descontento social. Las protestas por el fraude electoral en Tlaxcala y otros lugares, como en Ixtacuixtla, desencadenaron levantamientos armados que se unieron a la Revolución Mexicana.

Lo anterior generó diversos movimientos que marcaron el papel de la población tlaxcalteca en la lucha revolucionaria. Uno de esos movimientos se dio cuando Huerta usurpa el poder, en apoyo de la revolución constitucionalista. En otro caso, con las ideas agraristas del general Arenas, se exhortó a los campesinos para reclamar ejidos, así como a las autoridades agrarias del estado, para que tramitaran las solicitudes de dotación y restitución de tierras.

Durante la Revolución mexicana, en 1917, varios pueblos de Ixtacuixtla, entre ellos San Antonio Tizostoc, instauraron sus expedientes agrarios, lo que resultó en la dotación de tierras. La primera dotación ocurrió el 15 de febrero de 1918, cuando se firmó la resolución presidencial para otorgar 400 hectáreas al pueblo de Santa Justina. Las tierras provienen de las haciendas vecinas: 250 hectáreas de la hacienda La Buenavista, 120 de la hacienda La Compañía y 30 del rancho La Soledad.

Una segunda dotación se hizo el 23 de mayo de 1919 en Santa Cruz "El Porvenir", donde se otorgaron 75 hectáreas de la hacienda San José Buenavista.

Una vez explicada la historia del municipio de Ixtacuixtla, podemos concluir que las tierras fueron dotadas a San Antonio Tizostoc y anexadas después de la Revolución.

Imagen no5 imagen Satelital de San Antonio Tizostoc, 2024



(Delimitación geográfica mediante satélite sobre la ubicación de San Antonio Tizostoc en Tlaxcala)

La comunidad de San Antonio Tizostoc está ubicada en el estado de Tlaxcala y colinda con las localidades de: Barrio del Moral, Candiluz Macia, Caula, Colonia Ejido Santa Justina Ecatepec, El Moral, El Nopal, El Ranchito, El Rosario, Frank Cervantes, Jesús Acatitla, La Ciénega, La Enlamadera, La Huérfana, La Laguna, La Venta, La Trinidad Tenexyecac, Los Morelia, Luis Echeverría Álvarez, San Antonio Tecóac, San Cristóbal Oxtotlapango, San Ignacio (Rancho), San Jorge Tezoquipan, San José Tezoquipan, Santa Ana Nopalucan, Santa Catalina Apatlahco, Santa Cruz El Porvenir, Santa Cruz Techachalco, Santa Inés Tecuexcomac, Santa Justina Ecatepec, Santiago Xochimilco, Tezoquiapan, Tlalpizaco y Villa Mariano Matamoros. Al lado de Puebla, se encuentra San Martín Texmelucan.

Las Fiestas Patronales que el pueblo de San Antonio Tizostoc celebra son el 17 de enero en agradecimiento a San Antonio Abad “el protector de los animales” por lo que se ofrenda una misa a la 1 pm y a las 5 pm se bendicen los animales, sin embargo, si el 17 de enero cae otro día que no sea domingo se recorre la misa al domingo próximo.

Además de que dicha misa también se agradece por que lleva su nombre, el pueblo, por lo que se acostumbra a que las familias que quieran ofrecer una comida a sus amigos, familia e invitados la mayoría de las veces se da mole con pollo o carnitas.

La fiesta patronal más importante es durante la época de Pascua: el “Cristo resucitado”. La leyenda cuenta que una pareja llegó en la noche a pedir asilo a una casa en este pueblo, una familia accedió, sin embargo, al día siguiente esta pareja ya no estaba, en su lugar había una estatua de Cristo por lo que la comunidad decidió, en honor a este Cristo aparecido, dedicarle una fiesta en pascua.

Se cree que este Cristo se enojó, ya que hubo una lucha dentro del pueblo por que no querían festejarle en pascua, ya que se le festejaba a San Antonio Abad en enero, lo que propicio que mucha gente se enfermara y muriera, el pueblo teniendo miedo de ello decidió volver a festejarle en pascua y siendo la más importante del pueblo.

Se cuenta con una iglesia llamada San Antonio Tizostoc donde se encuentra este Cristo aparecido y San Antonio Abad, así como la Virgen de Guadalupe y un Cristo sobre una cruz.

A nivel de infraestructura educacional y de salud, cuentan solo con un kínder llamado “Eva Sámano”, una primaria llamada “Josefa Ortiz de Domínguez” y una telesecundaria llamada “La libertad”. A nivel salud solo cuentan con un centro de salud comunitario.

Ahora bien, para describir a San Antonio Tizostoc, un pueblo perteneciente al municipio de Mariano Matamoros Ixtacuixtla, desde mi punto de vista, parece estar ubicado sobre una colina. Esta colina tiene una pendiente, y, desde ella se puede ver todo el pueblo, especialmente si lo observas desde la carretera que conecta con San Martín Texmelucan y Puebla; Subiendo entre las calles, estas son muy largas. Me imagino que es por el tamaño de las casas, que son muy grandes, algo muy propio de los pueblos.

He contado alrededor de 20 casas por calle en vertical y unas 28 a 30 en horizontal. Es impresionante. Estar en una mañana de invierno es imponente, ya que se percibe una neblina algo densa. Mi primer sentir, sin dudas, es el frío recorriendo mi cuerpo, aun cuando estoy tapado. La casa es pequeña comparada con las otras casas a su alrededor. Mi cuarto no tiene más de dos metros y cuenta con lo indispensable para pasar el día.

Son las cinco de la mañana del 21 de noviembre de 2024. Se empieza a escuchar ruido donde estoy alojado, los animales empiezan a despertarse: los borregos y gallos son los que empiezan a hacer ruido, es la hora de desayunar para ellos.

Salgo a las calles y me doy cuenta de que ya hay movimiento de personas, llevando a sus animales al campo a pastar. Puedo ver vacas y borregos yendo de la

mano de un perro, mientras una señora bien abrigada saluda con un "¡Buenos días!" aunque no te conozcan.

Me encuentro muy cerca de una de las tantas entradas del cerro. Aunque se ve algo oscuro, los perros callejeros están atentos a cualquier sonido ajeno a lo acostumbrado por ellos. Debajo de carros y casas sin terminar de construir, salen de la entrada de algunas casas alrededor para mirar quién osa perturbar su sueño. También se puede ver cómo ya hay personas caminando bien abrigadas, saliendo a trabajar, mientras el "¡Buenos días!", resuena nuevamente.

El transporte que se alcanza a ver algunas casas adelante es una combi. Se escucha el ruido del motor, lo que significa que empieza a calentar para incorporarse a su ruta.

Mientras camino por las calles, no puedo imaginar cuán acostumbrada está la gente a subir y bajar estas calles bastante inclinadas, y cuán fácil lo hacen ver. Bajo con cuidado, con una técnica muy cuestionable por miedo a caer y rodar. Un par de hermanos están sacando un grupo pequeño de animales al pastoreo antes de ir a la escuela. Ya se han puesto su uniforme, una responsabilidad que no parece importarles.

Antes de continuar bajando, algo ha llamado mi atención. No es más que una de las vistas más cercanas y hermosas del Popocatepetl, cubierto por un blanco manto. Este lo envuelve, abrigándolo del frío imponente. No obstante, puedes ver cómo el verde de la vegetación de los pueblos aledaños y el blanco del Popocatepetl hacen una simbiosis perfecta, ya que puedes ver la línea donde empieza y dónde termina.

Esa vista, que a veces a la gente del pueblo parece importarle poco, es ignorada por completo, aunque vivir en lugares así ofrece maravillas visuales. No los culpo, están con sus propios problemas y pensamientos, y echar un vistazo no es más que un placer innecesario.

El primer momento en que se alcanza a ver con relativa frecuencia a gente es a las seis y treinta de la mañana, cuando empiezan a bajar los estudiantes para tomar el transporte. No hay secundaria en San Antonio Tizostoc, lo que habla del nivel educativo con el que cuentan. No obstante, ves bajar adolescentes de la mano de sus madres para llevarlos a la entrada de la pista que conecta a San Martín Texmelucan. Algunos negocios cercanos ya están abiertos, tiendas en su mayoría, y una papelería para afinar los últimos momentos de compras necesarias para la escuela.

Veo un grupo de mujeres reunidas que se saludan después de dejar a sus hijos en el transporte. De nuevo, resuena el "¡Buenos días!", mientras algunas carcajadas se escuchan. Toman su camino de vuelta a casa, pero veo cómo suben por las calles sin inmutarse ni quejarse, mientras yo, por el contrario, estoy maldiciendo tener tan pésima condición, ya que son como 5 subidas para llegar a donde estoy alojado.

Poco a poco, las mujeres suben y se despiden, tomando caminos diferentes. También me percaté de que pasa el transporte en lo que parece ser la avenida que conecta con El Porvenir, otro pueblo de Ixtacuixtla. Eso lo alcanzo a ver en el letrero del parabrisas de la combi mientras la gente sube. Algo que me llama la atención es que la gente va de pie, aunque los lugares ya están llenos, algo típico para mí, que vivo en la Ciudad de México, y no es normal ver cómo una vagoneta está sobrecargada hasta el punto de tener que ir de pie.

A las siete cuarenta y siete de la mañana, puedes empezar a ver el segundo movimiento importante de gente: niños y niñas que van a la primaria y el kínder. Se nota que hay muchos niños en esta comunidad. Cerca de donde me encuentro, hay una escuela primaria. La típica imagen de un tumulto de gente tratando de entrar, mientras se despiden de sus hijos. Es un ciclo que tendrán que repetir, al menos por un buen rato más. No hay mucho más que mirar, es la escena típica de cualquier primaria, que se reproduce en cualquier lugar de México, quiero imaginar.

Después de las ocho y treinta de la mañana, es posible observar cómo regresan algunas personas de llevar a pastar a sus animales. Mientras que otras apenas las llevan, y el saludo es reiterativo, sin embargo, la gente cesa, empieza a verse poco tránsito y se respira tranquilidad.

Camino hasta llegar a la iglesia, ubicada en la avenida Morelos, la única iglesia con la que cuenta esta comunidad, muy pequeña, a decir verdad. Sus colores son un tono blanco en su mayoría en el exterior, pero se pueden ver estructuras de piedra que no han sido pintadas para dar ese tono único. En las puntas de la entrada, un color naranja opaco cubre las puntas de la iglesia, al igual que los marcos y las ventanas.

Aquí hay muy pocos puestos ambulantes que ofrecen lo indispensable para la comida. También veo cómo hay mujeres que bajan con lo que parecen ser bolsas de mole, ya que hay muchas mujeres que venden mole en esta comunidad. Por lo tanto, no es de extrañar ver varias de ellas bajando con cubetas y bolsas de mandado.

No hay mucho que hacer, a decir verdad. En las tiendas venden pan para el desayuno y algunos puestos de comida que solo venden memelas, Éstas no son más que un trozo de masa de maíz hechas en óvalo que son picadas con las manos para

poder introducir manteca y secarse rápidamente. Además, le agregan salsa verde y un poco de queso.

Hay mujeres mayores calentándose en una estufa de leña mientras hacen tortillas a mano, listas para la venta o consumo local. No sé muy bien, pero de que son hechas a mano las tortillas, lo son. Son muy grandes, el doble en tamaño con respecto a una tortilla de la ciudad y con un grosor notable.

Son las diez de la mañana la gente siempre amable y reiterativa, aun sin conocerte, con el saludo de "¡Buenos días!". A esa hora todos están trabajando. Si acaso se escucha la música de algunas casas y algunas notificaciones que parecen venir de la iglesia, pero no más. Carros y motos pasando, perros ladrando y animales de corral haciendo ruido.

Es la una de la tarde. La gente empieza a reunirse para recibir a sus hijos de la escuela. Los puestos de dulces ambulantes no faltan a la llamada de salida, y de nuevo, empieza a cobrar vida el pueblo de San Antonio Tizostoc, el grito de los niños, las madres y padres, reunidos para terminar con la práctica de ir por su hijo a la escuela.

Salgo alrededor de las dos p.m. a caminar y el sol es más fuerte de lo planeado. Niños jugando fútbol en las calles horizontales para evitar que el balón se vaya cuesta abajo. Algo que no había notado hasta ese momento es que hay muchas tiendas dentro del pueblo, demasiadas, al menos conté 17. Entre algunas de ellas, lo básico: refresco, cerveza, unos cuantos vasos de plástico, botanas, azúcar y poco más. Otras tiendas están mejor surtidas, desde venta de semillas, canasta básica, comida para animales de granja y domésticos, y un tipo de abarrotes pequeño.

Son las cuatro de la tarde, tengo hambre, así que decido salir a buscar qué comer. Pero no hay puestos tan cerca, salvó sobre la avenida principal donde se encuentra la iglesia. Me doy cuenta que no hay mucha variedad.

Al final, decido comer más masa con carne de res cortada, una chalupa, como aquí la conocen. Esta consiste en un tipo de sope con salsa, queso y carne encima, bañados en manteca de cerdo para concentrar el sabor. No hay mucho que decir, el sabor es muy rico, nada que cuestionar. La porción de comida es bastante buena, más por el precio de 30 pesos, muy barato para lo que estoy acostumbrado a pagar.

Mientras, me percató de que el pueblo es muy tranquilo, todos se saludan, no hay mucho ruido. Se alcanzan a percibir algunos llamados de camionetas ofreciendo productos de limpieza, fruta, gas y poco más. Los negocios cierran temprano, eso me dice la vendedora. Después de las 6, solo las tiendas están abiertas y muy pocos negocios cierran, ya que no hay mucha gente después de esas horas.

Yo decido ir al único hospital con el que cuenta esta comunidad, muy pequeño. No estaba ese día el médico de turno, estaba cerrado. No hay más por ver, no me aventuro a ir al cerro, porque no conozco a nadie de la zona más alejada de San Antonio, no quiero causar molestias.

Son las siete de la noche el sol está por irse. Alcanzó a ver la majestuosa vista que ofrece San Antonio Tizostoc. La gente ya no se ve mucho, la luz de la calle empieza a encender y me percató de que hay una moto ofreciendo pan de dulce, pero la gente no sale.

Son las ocho de la noche la oscuridad ha llegado y ahora sí, la gente ya no se percibe. Me imagino que ya han llegado de trabajar. Solo se escucha el sonido de los grillos, uno que otro ladrido y poco más.

Me atrevo a salir nuevamente. Realmente me preocupo más por no caerme al bajar entre las calles que por el frío que se siente. Con la iluminación pública, se ven las calles. Aunque hay algunas lámparas fundidas y se notan tramos muy oscuros, no se ve ni se percibe miedo. La verdad, solo hay tiendas abiertas y ya no queda más por ver. Decidí ver por última vez la vista de todo el pueblo.

No hay mucho que ver, el pueblo se pierde con la oscuridad. Con la luz que hay ya no se percibe con claridad el Popocatepetl. Solo queda despedirse de este pueblo que me demostró que la gente no se detiene en progresar, por proteger a sus familias.

Cada habitante tiene algo que contar o decirme sobre este pueblo, pero debía entrevistar a las mujeres que venden mole artesanal para poder comprender su situación social y familiar, que las orilló a dedicarse a la venta, e intentar formular nuevas preguntas.

Capítulo 2. El surgimiento de la mujer como sostén económico

2.1 Elaboración del mole

En este apartado explicaré el proceso de elaboración del mole que las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc emplean para determinar si el mole que preparan debe considerarse como artesanal. Su forma de preparación es característica de ellas, aun siguiendo las técnicas tradicionales que la comunidad ha mantenido de manera familiar.

Entender la importancia que tiene el término artesanía dentro de la economía en México, ha sido tema de interés para muchos investigadores. Algunos de ellos creen que la artesanía es exclusiva de lo artístico, en el sentido de ser más una obra de arte elaborada por indígenas, lo que carga de un valor agregado en el sentido de identidad para los indígenas.

Otros investigadores tales como Ariadna Medina del Valle y Enrique Armas Arévalos explican que la artesanía en la época actual no es más que una alternativa a lo industrializado, siendo una opción para adquirir bienes diferentes a lo ya establecido por las empresas, una alternativa de llevar ingresos a las comunidades rurales.

La palabra "artesanía" para Montenajo, viene de la raíz latina *ars* o *artes*, que indica una disposición de hacer algo por imitación o por naturaleza:

Se utiliza para designar objetos hechos a mano, cuyas formas y representaciones están vinculadas con un grupo social y/o cultural. A principios del siglo XX, en México, se comenzó a hablar de artes e industrias populares, en las que los objetos con una "función estética" eran

considerados “arte popular” y aquellos con una función “utilitaria” eran designados como “artesanías utilitarias” (Montenajo, 1997, p. 13).

Sin embargo, para José Mariscal (2005) los investigadores tienden a cargar un discurso hegemónico sobre la forma de producción, escencializándola en su valor; es decir, hay confusión al definir qué es la artesanía, ya que esta se clasifica en relación con la producción material. También agrega que la producción material, abordada como un continuo, identifica la organización artesanal, tomando en cuenta tanto el material como la organización del trabajo, que va desde la producción individual hasta la producción semi-industrial.

Las principales ramas artesanales: alfarería, textiles, madera, metalistería, de origen animal, vegetal y mineral, cestería, jarcería, peletería, talabartería y otras como las denominadas nuevas artesanías e, incluso, la gastronomía, ya que algunos países la consideran como parte de su economía artesanal.

Para Mariscal, hay una falta de unificación de estándares a nivel económico ya que la artesanía en México constituye una paradoja, pues, a pesar de la gran riqueza cultural que representa el trabajo de los artesanos para nuestro país, muchos viven en pobreza.

Camacho Vera, y otros autores (2019) mencionan que:

...las artesanías han sido tratadas, en muchas ocasiones, como curiosidades que son resabio de un mundo antiguo. Catalogadas como arte ingenuo o arte primitivo, con un sentido despectivo y condescendiente hacia lo producido por el ‘buen salvaje’ que está lejos de la modernidad. (p. 1)

Si partimos de estas definiciones, mi propia interpretación sería que la artesanía es la creación de un producto, utilizando técnicas no estandarizadas por las industrias modernas, que incluye el uso de las manos, con la particularidad de un trabajo individual o familiar cuyo fin es sustentar la vida de la familia.

Dentro de este campo, que es la artesanía gastronómica, Camacho et al. (2019) nos dicen que:

Un alimento artesanal sería aquel que cumpla con las siguientes características: baja escala de producción, uso intensivo de mano de obra familiar en el proceso, baja intensidad en el uso de maquinaria y equipos (sobre todo aquellos que sustituyen habilidades y conocimientos humanos), apego a normas colectivas consuetudinarias no formales de vigilancia de la calidad, baja velocidad de cambio tecnológico y alejamiento. (p. 4)

Entonces, ¿Qué es el mole? ¿Es el mole que elaboran las mujeres de San Antonio Tizostoc un producto artesanal? ¿Cómo es el proceso que las mujeres de dicha comunidad emplean para elaborar mole? Para responder a estas preguntas, es necesario explorar los orígenes del mole y conocer cómo las mujeres de San Antonio Tizostoc realizan su preparación.

Según Cristina Barros (2005), las primeras menciones del mole se encuentran en la *Historia general de las cosas de la Nueva España* de Bernardino de Sahagún. Al referirse a los guisados que servían a Moctezuma, Barros menciona el totolín patzcalmollo, que los informantes del español describen como “cazuela de gallina hecha a su modo con chile bermejo, tomate y pepitas de calabaza molida, que se llama ágora pipiana” (p.5).

Barros destaca que los moles se preparaban para los dioses. Los mercaderes, al llegar a su casa después de un viaje, ofrendaban a Xiuhtecuhtli, dios del fuego, “cabezas de gallinas en caxetes con su molli...” como agradecimiento por haber tenido buenas transacciones en sus viajes. Estos preparativos nos recuerdan lo que ocurre actualmente en muchas comunidades del país.

Por su parte, Eduardo Merlo (2017) señala: “Existió un guiso ancestral que los hablantes del náhuatl llamaron chilmolli” (p. 33). Que podría considerarse el abuelo del mole. Hace mención de él en el *Huehuetlatolli*, para darles consejos a los niños, diciéndoles que no debían comer chilmolli si no estaban bien. Más adelante, Merlo (2017) añade:

El chilmolli original fue sublimado por las monjas cocineras de Puebla de los Ángeles. Le añadieron especias y condimentos de grasas y carnes, y resultó en el digno sucesor de nuestra salsa: el mole poblano, que lentamente desplazó al chilmolli y dio lugar a una infinidad de moles, todos platillos del gozo y la fiesta, como su antecesor. (p. 39)

Retomando estas dos versiones, podemos concluir que el mole fue descubierto por los españoles al conocerlo a través de Moctezuma, ya que se habla de este platillo. Sin embargo, Merlo rastrea los primeros indicios del mole en el chilmolli, que parece ser su versión más antigua, hasta que fue desplazada por el mole poblano.

Además, la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER) indica que el mole tiene su origen en las culturas prehispánicas, donde los indígenas mezclaban varios chiles con semillas de calabaza, hierba santa y jitomate para elaborar una salsa a la que denominaban *mulli*, que normalmente se acompañaba con carne de guajolote, aunque también se usaban carne de pato o armadillo y se servía en

ceremonias como ofrenda a los dioses. Con la llegada de los españoles a México, se incorporaron nuevos productos que se añadieron a las recetas de los moles, como la pimienta negra, el anís y la canela. En cuanto a las carnes, se integraron el pollo, la res y el puerco.

Es importante precisar que hay muchos tipos de mole y cada estado tiene su mole representativo o una manera diferente de prepararlo. Sin embargo, se debe considerar que el mole tiene algunos ingredientes principales, como tipos de chiles, tales como el chile mulato, chile ancho, chile pasilla y chile chipotle, así como chocolate amargo, almendras, cacahuetes, ajonjolí, tortillas, tomates, plátanos, pasas, cebolla, ajo, canela, clavo y pimienta. Estos ingredientes se utilizan para crear una pasta o salsa espesa, que luego se cocina con caldo de pollo o gallina.

A pesar de esto, hay que considerar que cada estado, e incluso cada persona que decide elaborar mole, lo hacen de manera distinta, por lo que su sabor varía. No está homogenizado y puede ser desde dulce hasta picoso, dependiendo del modo de preparación de cada hogar.

Una vez respondido ¿qué es el mole?, debemos entonces pasar a la siguiente pregunta: ¿Se debe considerar artesanal el mole que las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc elaboran? Para responder a la interrogante anterior, me baso en una serie de entrevistas que abordan, entre otros temas, cómo es el proceso que las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc llevan a cabo para elaborar mole. A continuación, tres mujeres nos explican al respecto.

Las mujeres de San Antonio Tizostoc elaboran diversas variedades de mole, como el mole rojo, pipián, adobo y mole verde. Sin embargo, no todas venden todos los tipos de moles a la vez, ya que en algunos casos solo venden pipián y mole rojo,

o solo rojo, siendo el mole verde y el adobo los de menor demanda, dependiendo de la zona o el cliente. Como menciona en entrevista la señora Estela Ortega⁵: “Yo vendo más el rojo que los otros tres juntos, porque es el que más piden para guisar, y es el que nunca puede faltar si eres vendedora de mole de acá”

El mole rojo es el de mayor prioridad entre las mujeres de San Antonio Tizostoc. Generalmente, se elabora en pasta, ya que dura más antes de echarse a perder. Su preparación varía según la productora de mole, pero existen dos distinciones importantes: la primera es la forma de cocinarlo, ya que algunas prefieren el gas y otras la leña; la segunda es la cantidad de chiles que se utilizan, pero a partir de ahí, la fabricación es similar.

A continuación se enumeran y reproducen las entrevistas realizadas a mujeres de la comunidad, de San Antonio, que nos comparten sus saberes y experiencia.

Entrevista: Señora Gloria⁶

Daniel: ¿Podría explicarme cómo elabora el mole rojo?

Gloria: Lo primerito es comprar el chile, lo limpio, le quitó la cola, la semilla, la vena, lo limpio todo bien.

D: ¿Cuántos Chiles usa?

⁵ Entrevista realizada a la señora Estela Ortega, 17 de enero, 2020.

⁶ Entrevista a la señora gloria, el 14 de octubre del 2022.

G: Yo le pongo chile rojo, chile pasilla, mulato y meco, esos son los 4 chiles que yo ocupo una vez desvenados y limpios los hiervo y ya después hervidos los vacíos en un bote, y ya le pongo su pasa, su tortilla quemada.

D: ¿Cuántas tortillas quemadas usa?

G: De 6 a 7 tortillas para 20 kilos de mole y 2 kilos de pasa también 2 kilos de Cacahuete, $\frac{1}{2}$ de Almendra de 10 a 20 pesos de Canela, 10 pesos de Anís y 10 pesos de clavitos es lo que lleva mi mole, no le pongo plátano, ¡plátano si no le pongo, hay unas que sí! Luego ya le echo la galleta, un poco más de pasa, la almendra, el clavo y la canela. Al final el ajonjolí.

D: ¿Cuánto se tarda todo ese proceso?

G: Aproximadamente 1 hora en preparar todo para después llevarlo al molino, ya teniendo todo bien armado en la cubeta lo llevo al molino que me queda como a 10 minutos caminando y en carro como 5 y ya llegué, ahorita nos cobran de a 6 pesos por kilo, antes nos cobraban de a 1 peso por kilo cuando yo empecé, se tarda en pasarlo unos diez o veinte minutos, y ya sale. Me regreso a casa y lo guiso. Yo le echo aceite pa' guisarlo hasta que se despegue solito del plato, si se pega al plato, todavía le falta, todavía no está. Se tarda como dos horas en guisarse como a mí me gusta.

G: Yo lo guiso todo en ollas de barro porque le da mejor sabor como que se concentra mejor, porque use otras ollas pero no es lo mismo. Yo guiso con leña, ese sabor quemadito es rico. Y ya pasando ese tiempo de dos horas, lo paso de nuevo a otra cubeta, y ya listo para vender.

Ese es el proceso que maneja la vendedora Gloria para fabricar su mole, e irse a vender desde las 9 de la mañana para llegar a su punto de venta, terminando hasta las 5 de la tarde. Es decir, trabaja 8 horas mínimo, ya que a veces llega a las 7 de la noche.

Imagen 5.1 se muestra el producto final del mole rojo elaborado por Gloria.



(Foto de mole rojo con textura de pasta, listo para su venta o consumo)

Cabe mencionar que cada sazón es distinta, aunque, la base de especies y chiles usada para fabricar el mole rojo artesanal dentro de la comunidad de San Antonio Tizostoc. Sin embargo, el siguiente caso a presentar es el mole verde y su preparación, para ello, una de las entrevistadas anónimas relata lo siguiente:

Entrevista 2: Anónima⁷

Daniel: ¿Podría relatar cómo hacer un kilo de mole verde?

Anónima 1: Yo uso pepita pelada y tostada, ajonjolí, también ya tostado, chiles jalapeños yo los corto a la mitad, cilantro, espinaca o a veces acelga, tomate verde, para que pique un poco, de vena de chile, que debe ser tostada; hojas de aguacate unas 3 o 4 hojas, ajo acitronado y cebolla acitronada, perejil pero muy poco y los empiezo a moler, todo eso en la licuadora, sí lo hago como mi mamá quería, es ir al molino, te va a quedar un consistencia pastosa de color verde, de ahí su nombre.

La paso a una cazuela de barro y la sazonó con manteca sin agregarle agua y sazonarse así por 1 hora, debes mover muy bien porque como que se bate y ya no sabe igual pero así es como yo lo hago no es muy tardado unas dos horas lo preparo desde 0 lo que más tiempo te quita es la tostadera porque ahí son unos 20 minutos, y la limpiadera de chile pero solo los lavo y quito la colita y los desveno para tostar las venas.

Pero casi no lo hago mucho porque me piden que el medio kilo, solo vendo yo creo unos 5 kilos a la semana no a muchos les gusta ese sabor, pero a decir verdad sabe muy rico con pura tortilla y su carne de puerco o pollo y un buen arroz se come muy bien y muy barato.

⁷ Entrevista 2, anónima, realizada el 20 de octubre de 2022.

Entrevista número 3: anónima 1

Tema: Pipián. Fecha: 22 de octubre del 2022

Daniel: ¿Cómo elaborar el pipián?

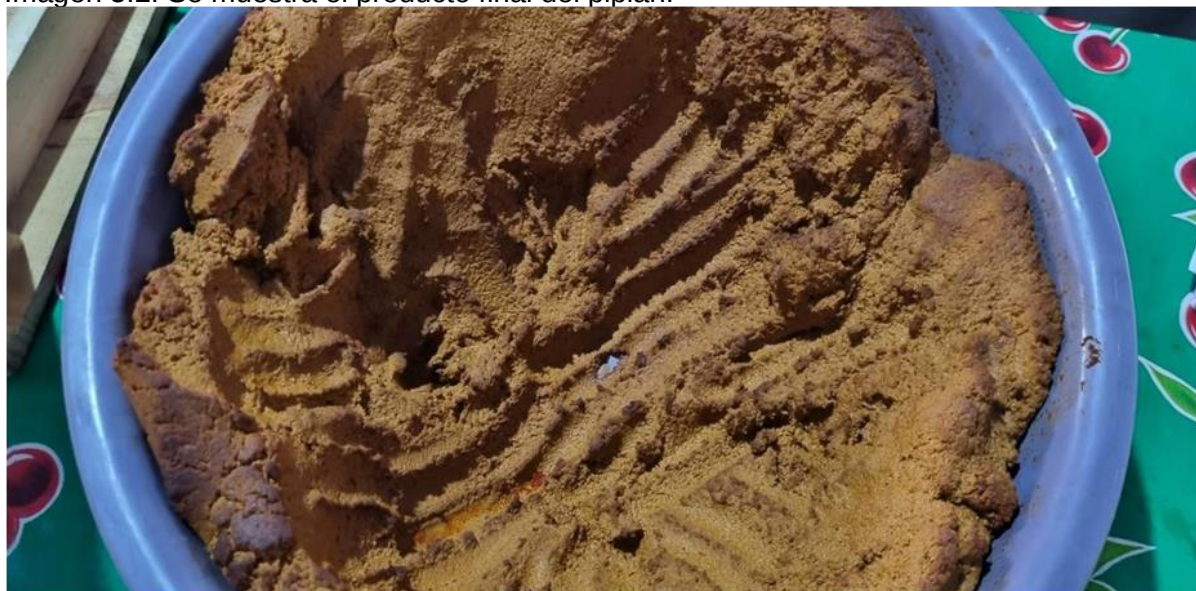
A2: yo primero pongo ajonjolí tostado y le pongo venas de chiles secos poquita pepita y cacahuate, luego le pongo 2 chiles guajillo del que pica y del que no pica, ajo, cebolla, pimienta, clavo y un pedazo de canela.

Daniel: ¿Podría explicar cómo es el proceso para la elaboración del pipián?

A2: Bueno yo tuesto el ajonjolí, la pepita y el cacahuate en un sartén y me tardo 20 minutos, dorado todo, y luego me pongo a limpiar los chiles a desvenarlos y los pongo a hervir unos 15 minutos, aparte tatemo la cebolla, el ajo, eso rápido como 5 minutos y ya los saco.

Paso a licuar todo el ajonjolí, la pepita y el cacahuate los guiso con manteca de puerco, más o menos me tardo ahí unos 10 minutos, ya después muelo los chiles con la cebolla y el ajo tatemados y les mezcló ajonjolí, ahí ya le pongo después de mezclar el clavo, la pimienta, pero la pimienta esa de bolitas, y le echo su canela no mucho, ahí en mi cazuela de barro pa' que le dé mejor sabor y ya lo muevo mucho para que no se nos pegue y se tarda 30 minutos en estar listo, dejo que se enfríe un poco y los pongo ya en cuartitos con una taza para vender en 50 pesos.

Imagen 5.2. Se muestra el producto final del pipián.



Este proceso se basa en los tres moles que más venden dentro de la comunidad. En el caso del adobo, no se hizo entrevista, ya que no muchas lo venden realmente. Solo dos mujeres lo elaboran, y no quisieron describir cómo lo hacen. Así que se explican, de manera individual, cómo hacen el mole las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc, un mole característico de esta comunidad.

Tras estas breves explicaciones sobre la elaboración del mole, retomamos la pregunta: ¿Se debe considerar artesanal el mole que ellas fabrican? La respuesta es sí, ya que en ningún momento mencionan que usan máquinas industriales, a excepción del uso del molino para su elaboración. Otra característica es, sin duda, que lo preparan desde cero con sus conocimientos propios, ya sea que lo aprendieron o les enseñaron, ya sea por motivos económicos o por gusto.

Por último, otra característica que observé es que no usan ningún tipo de ingrediente industrializado para potenciar su sabor ni conservadores para mantener el mole por más tiempo. Todos sus ingredientes son naturales.

En el siguiente apartado, explicaré el surgimiento de la pluriactividad de la mujer de la comunidad de San Antonio Tizostoc, que la lleva a desempeñar un nuevo papel dentro de la familia, sin desatender el papel de ama de casa.

En el encabezado número 2.2, denominado “la pluriactividad de las mujeres rurales” explicaré el rol que desempeña la mujer tras la emigración de los hombres, en la elaboración del mole, para obtener un ingreso económico, ya que las remesas obtenidas no son suficientes, demoran demasiado o dejaron de recibirlas. Esto desemboca en que la mujer, a partir de la venta del mole, logre sacar a su familia adelante, aun sin importar los prejuicios que enfrenta dentro de su misma comunidad.

2.2. La pluriactividad de las mujeres rurales

En este apartado se describirá la pluriactividad de las mujeres de San Antonio Tizostoc. La obtención de ingresos económicos se realiza a partir de la venta de mole, sin descuidar las labores del hogar.

Sin embargo, algunas de estas mujeres reciben ayuda económica. Al principio, su pareja era la proveedora; sin embargo, cuando éste decide emigrar, se vuelve contraproducente en algunos casos, ya que hay una nula aportación económica del hombre, lo que disminuye los ingresos. Esto implica que las mujeres busquen alternativas para mantener a sus familias.

Las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc asumen el papel de jefas de familia para cubrir las necesidades del hogar que deja su pareja. Buscan nuevas opciones de trabajo e ingresan al mundo de la artesanía del mole como una alternativa para proveer dinero a su familia. Sin embargo, esto no quiere decir que no hayan intentado trabajar en alguna otra actividad económica, pero sí que la artesanía del mole es su mejor opción para la obtención de ingresos económicos.

Parafraseando a Carton de Grammont y Martínez (2009), la variación de una sociedad agraria a un sector rural, que coexiste con diversas actividades económicas, ya sean asalariadas o no, excluyendo la agropecuaria, se conoce como pluriactividad campesina. Es decir, los ingresos económicos no agrícolas predominan, y hay una desaparición de las actividades agropecuarias para la obtención de ingresos.

No obstante, Karina Fleitas (2020) "ha caracterizado al campesinado como un tipo específico de economía, cuya actividad está determinada por las necesidades del grupo doméstico, las cuales van cambiando a lo largo del ciclo familiar" (p. 4).

De igual manera, Chayanov (1974) sostiene que la economía campesina no se basaba en el mismo tipo de cálculo que la empresa capitalista, sino que se orientaba hacia las necesidades de consumo de la unidad doméstica. Este es uno de los puntos centrales y, quizás, una de las aristas que más contribuyó a la fuerte repercusión que tuvo su obra.

Siendo así que Chayanov ha teorizado acerca de la relación entre el balance y el consumo, que condiciona el esfuerzo productivo de la familia a lo largo de su ciclo de vida, se concentró en la importancia de satisfacer las necesidades familiares, que van cambiando a lo largo del ciclo familiar.

Pero antes de incorporarse al trabajo, las mujeres tienen que cumplir con su labor en el hogar, encargándose de la limpieza de la casa, la comida, así como del cuidado de la familia. A esta práctica actualmente se le conoce como trabajo doméstico no remunerado.

Teresa Guerra (2018) menciona que el cuidado de niños, personas mayores y personas enfermas o con alguna discapacidad, así como el cuidado de la casa, es trabajo que en la mayoría de los casos es realizado por mujeres. También argumenta que es un trabajo que, por años, permaneció invisible para el análisis de la economía y que, gracias al avance en la incorporación de la perspectiva de género en la producción estadística, hoy es posible dimensionar y valorar económicamente.

Sin embargo, el trabajo doméstico no remunerado no es el único trabajo que las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc realizan. También desempeñan otras labores que no se les retribuye, tales como el cuidado de ganado y la siembra, que no se catalogan en el área de trabajo doméstico, porque su participación es fuera de su casa, pero que debe considerarse como trabajo no remunerado.

Un trabajo no remunerado que las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc realizan en el campo es ayudar a cosechar lo cultivado por su pareja, también el cuidado del ganado, como vacas, borregos y cerdos principalmente. Otro trabajo no remunerado de las mujeres de esta comunidad es ir al cerro a recolectar nopales criollos, corazón de nopal, tuna, flor de calabaza, quelites, hongos, champiñones, etc., que entregaban a su pareja para que este los venda en mercados o para consumo del hogar.

Existen dos tipos de actividades no remuneradas que las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc asumen: por un lado, el trabajo doméstico, y por el otro, el trabajo relacionado con actividades agrícolas, ganaderas y de recolección. Al invertir su tiempo en realizar una o ambas, no perciben un ingreso que sí podrían obtener si trabajaran en el sector formal.

Sin embargo, el problema que tiene la comunidad rural de San Antonio Tizostoc es que el trabajo informal predomina sobre el trabajo formal, debido a la rápida obtención de ingresos económicos que promueve su práctica. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), una población se considera rural cuando tiene menos de 2,500 habitantes, mientras que la urbana es aquella donde viven más de 2,500 personas. La comunidad de San Antonio Tizostoc tiene 2,130 habitantes (Consultado en página web oficial de CEPAL en 2023).

Por otra parte, el Servicio de Administración Tributaria (SAT) considera que el trabajo formal es para aquellos trabajadores asalariados registrados en la seguridad social, principalmente en empresas formales, ya sean PYMEs (Pequeñas y medianas empresas) o multinacionales, con los beneficios de acceder a crédito de vivienda, ahorro para el retiro, servicio médico y muchos otros beneficios. Sin embargo, estos

deben pagar impuestos ante el gobierno (Consultado en página web del gobierno de México en 2022).

El sector informal "se refiere a los trabajadores que se desempeñan de forma independiente dentro del sector capitalista; el término designa a un nuevo segmento de la clase trabajadora que crece a medida que avanza el deterioro del sistema global" (Luparia, 2000, p. 3).

De esta manera, el sector informal en zonas rurales, de acuerdo con Mizrahi (1989), se organiza y reproduce a partir de las circunstancias de escasez de aquellos que no logran incorporarse al sector formal debido a los requisitos que establece una empresa, orillando a buscar una alternativa para incorporarse al mundo capitalista, a través de esta independencia individual o colectiva.

Es decir, el trabajo formal promueve beneficios a cambio de una cierta cantidad de impuestos desglosados de su pago, los cuales ayudan al trabajador a tener estabilidad económica al recibir un pago quincenal o mensual, mientras que el sector informal evade estos beneficios al no pagar impuestos.

Pero a veces, no era suficiente el dinero obtenido por su pareja para satisfacer las necesidades de la familia. Con la práctica del trabajo informal, cayendo en desesperación, se orillaba a que muchos de los hombres a cargo de una familia buscaran la oportunidad de salir de su comunidad para mejorar las condiciones de vida mediante el empleo en otros lugares.

Aurelia Flores (2009) explica que "la década de los noventa representó para el México rural una etapa de cambio contundente. El Tratado de Libre Comercio de

América del Norte (TLCAN) fue uno de los procesos concretos de la liberalización económica a escala mundial en estos años" (p. 9).

Esta migración de hombres hacia los Estados Unidos de América mayoritariamente, provocó que la mujer asumiera el rol de proveedora al empezar a trabajar en el comercio formal en algunos casos y en el comercio informal en otros.

(Gráfica 6.1: Migración interna, INEGI) 1990

Cuadro 6

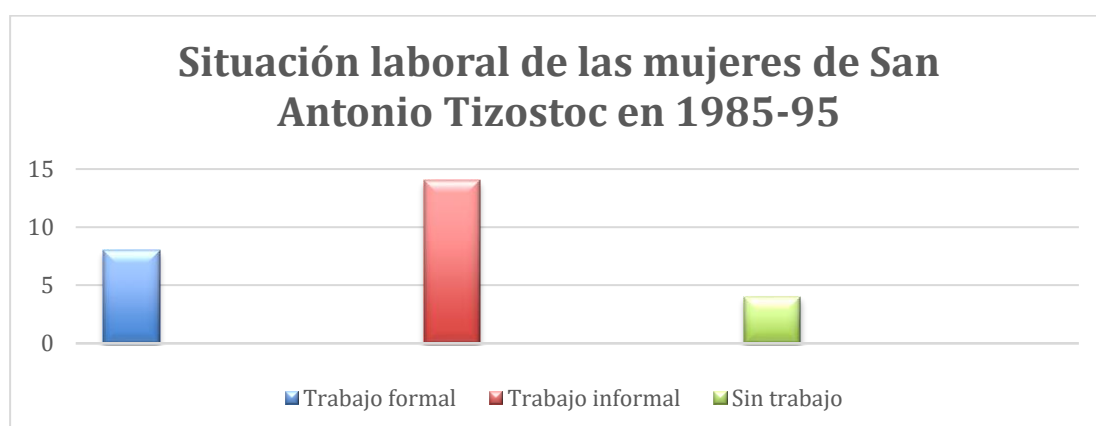
MIGRACION INTERNA DE LA POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS POR ENTIDAD FEDERATIVA, 1990

ENTIDAD	RESIDENTES EN LA ENTIDAD	INMIGRANTES	EMIGRANTES	SALDO NETO	INMIGRANTES (%)	EMIGRANTES (%)	SALDO NETO (%)
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	69,970,027	3,468,508	3,468,508	0	5.0	5.0	0.0
AGUASCALIENTES	614,874	43,979	17,452	26,527	7.2	2.8	4.3
BAJA CALIFORNIA	1,399,307	220,564	40,309	180,255	15.8	2.9	12.9
BAJA CALIFORNIA SUR	272,720	29,460	11,735	17,725	10.8	4.3	6.5
CAMPECHE	453,025	34,459	24,697	9,762	7.6	5.5	2.2
COAHUILA	1,719,830	69,194	80,748	-11,554	4.0	4.7	-0.7
COLIMA	368,335	31,103	18,356	12,747	8.4	5.0	3.5
CHIAPAS	2,680,564	42,322	69,824	-27,502	1.6	2.6	-1.0
CHIHUAHUA	2,096,605	118,079	40,146	77,933	5.6	1.9	3.7
DISTRITO FEDERAL	7,318,793	298,235	1,035,758	-737,523	4.1	14.2	-10.1
DURANGO	1,159,117	41,148	82,359	-41,211	3.5	7.1	-3.6
GUANAJUATO	3,365,085	98,419	94,976	3,443	2.9	2.8	0.1
GUERRERO	2,206,536	46,617	120,236	-73,619	2.1	5.4	-3.3
HIDALGO	1,615,745	66,964	85,909	-18,945	4.1	5.3	-1.2
JALISCO	4,537,282	178,011	138,366	39,645	3.9	3.0	0.9
MEXICO	8,502,214	786,367	271,421	514,946	9.2	3.2	6.1
MICHOACAN	3,001,682	105,602	121,134	-15,532	3.5	4.0	-0.5
MORELOS	1,041,354	91,227	39,613	51,614	8.8	3.8	5.0
NAYARIT	705,015	35,865	38,769	-2,904	5.1	5.5	-0.4
NUEVO LEÓN	2,730,558	113,844	66,247	47,597	4.2	2.4	1.7
OAXACA	2,585,310	73,892	138,780	-64,888	2.9	5.4	-2.5
PUEBLA	3,542,184	125,686	139,132	-13,446	3.5	3.9	-0.4
QUERÉTARO	891,187	67,857	29,264	38,593	7.6	3.3	4.3
QUINTANA ROO	407,281	92,810	18,969	73,841	22.8	4.7	18.1
SAN LUIS POTOSÍ	1,706,898	64,399	77,650	-13,251	3.8	4.5	-0.8
SINALOA	1,908,374	82,811	105,330	-22,519	4.3	5.5	-1.2
SONORA	1,581,096	72,121	53,840	18,281	4.6	3.4	1.2
TABASCO	1,278,195	47,815	54,412	-6,597	3.7	4.3	-0.5
TAMAULIPAS	1,959,166	115,296	75,599	39,697	5.9	3.9	2.0
TLAXCALA	659,428	35,858	25,028	10,830	5.4	3.8	1.6
VERACRUZ	5,392,240	163,586	236,281	-72,695	3.0	4.4	-1.3
YUCATAN	1,182,007	38,364	47,384	-9,020	3.2	4.0	-0.8
ZACATECAS	1,085,019	36,554	68,784	-32,230	3.4	6.3	-3.0

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

NOTA: Se excluye la población que en 1985 residía en el exterior, así como la población cuyo lugar de residencia en 1985 no se especificó.

Gráfica 6.2: Situación laboral de las mujeres de S.A

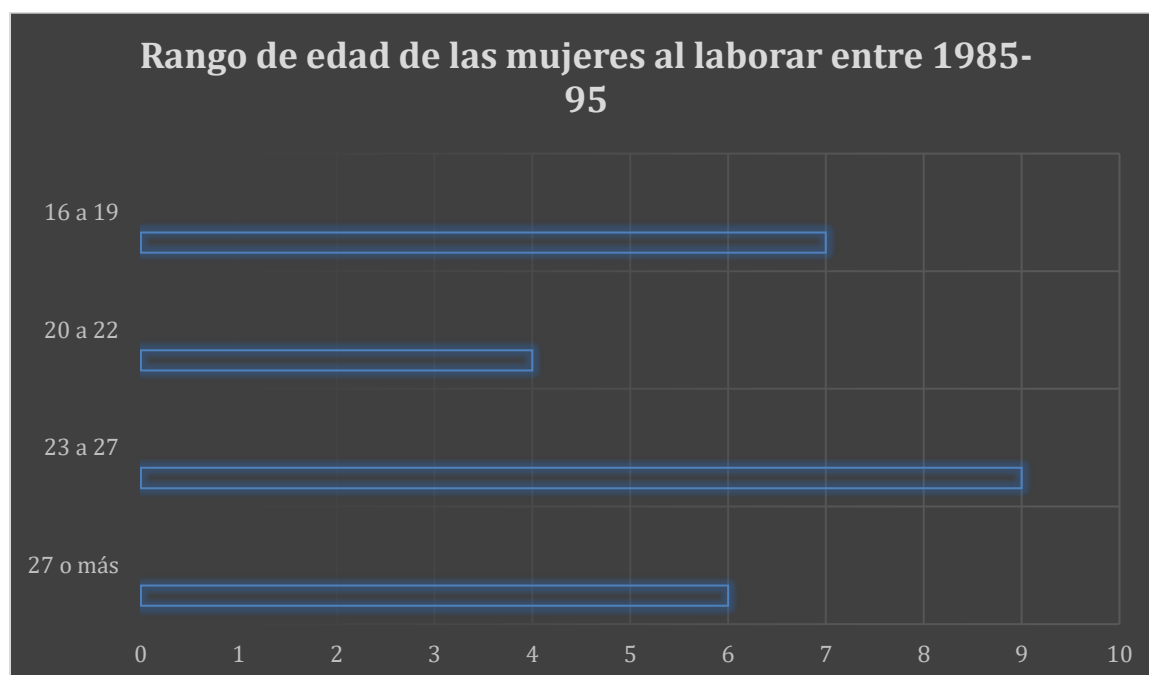


En la siguiente gráfica se observa, para la década de 1985 a 1995, cómo solo 4 mujeres (representadas en color verde) no trabajaban, mientras que 8 mujeres (en color azul) trabajaban de manera formal en alguna fábrica. La mayoría de las mujeres (en color rojo) comenzaron a trabajar en el comercio informal.

En la gráfica 6.3 se muestra el rango de edad de las veintiséis mujeres encuestadas, con el fin de ilustrar la edad aproximada en la que recordaron haber tenido su primer trabajo, ya sea formal o informal, y de aquellas que no trabajaron entre 1985 y 1995.

Para obtener este muestreo se pidió recrear su pasado de las mujeres para recordar su edad, así como ayuda entre ellas mismas para poder recordar una edad estimada en el periodo solicitado dando como resultado el muestreo de la grafica 6.2.

Gráfica 6.3: Edad aproximada de las mujeres



La necesidad de trabajar se origina a partir de la urgencia de las mujeres por alimentar a sus hijos, ya que en todos los casos tenían hijos pequeños, de entre 1 y 10 años, o estaban embarazadas. Por lo tanto, la ayuda familiar fue un factor clave para que aquellas que trabajaban de manera formal pudieran cumplir con un horario laboral. En algunos casos, los padres o familiares cercanos (como tías, tíos o abuelos) colaboraban cuidando a los hijos o encargándose de la casa mientras las mujeres trabajaban.

Sin embargo, aquellas mujeres que no recibían apoyo familiar tuvieron muchas complicaciones debido al tiempo. En la mayoría de los casos, el apoyo recibido por su madre era muy limitado, por lo que tuvieron que buscar trabajo con jornadas cortas para poder seguir cuidando a sus hijos.

Por otro lado, las que no trabajaron vivieron con sus familias hasta que su pareja les enviaba dinero para cuidar a sus hijos y cubrir los gastos extra (escolares,

vestimenta, enfermedades, etc.), mientras cumplían con la función de cuidar a la familia.

Presentaré algunos casos de estas mujeres que relataron su experiencia antes de convertirse en artesanas, después de que sus parejas se fueran a otro país, y cómo tomaron la decisión de trabajar.

Un ejemplo es el caso de Gloria⁸, quien relató lo siguiente: “Mi mayor error fue no estudiar, porque mi pareja tenía una plaza de limpieza y yo iba a hacer su trabajo cuando él estaba borracho. La directora me decía “Métase a trabajar, nosotros le ayudamos a quedarse con la plaza” pero no sabía ni escribir. La directora me ayudaba mucho, porque siempre me dejaba entrar a hacer su trabajo, aún cuando estaba prohibido.

También relató que no podía trabajar en una fábrica debido al tiempo y a que estaba sola, sin la ayuda de su familia. Como tenía 8 hijos, tuvo que buscar dinero rápidamente, por lo que su mejor opción fue trabajar en el comercio informal.

La elaboración de mole fue una solución para solventar los gastos de ese momento. Al principio vendía poco, con pena, ya que nunca había trabajado, pero con la ayuda de sus amigas y la necesidad de proveer para alimentar a sus hijos, tuvo que salir a las calles a ofrecer mole artesanal.

Comenzó a vender mole cuando tenía 30 años, fabricando solo 5 kilos de cada uno, mole y pipián, y empezó a vender en zonas cercanas como San Martín Texmelucan, Puebla, que le quedaba a 30 minutos en combi y con un gasto mínimo. Esto le permitió regresar a casa para recoger a sus hijos de la escuela, darles de

⁸ Entrevista realizada a la señora Gloria, 1 de octubre del 2022.

comer y continuar trabajando una vez que los dejaba en casa. Con el tiempo, su hijo Crespín (el mayor) empezó a hacerse cargo de sus hermanos, lo que permitió a Gloria trabajar con mayor libertad y explorar nuevas opciones de venta.

El caso de Estela⁹ es diferente. Ella no trabajaba y vivía en casa de su mamá. Su marido le enviaba dinero, pero el problema surgió cuando él tuvo otra pareja y dejó de enviarle dinero. La cantidad que recibía de él era de 1,000 pesos, los cuales le enviaba a través de los telégrafos en el centro de Tlaxcala, a una hora de su casa.

Estela relata: Él me dejó porque ya no me quería, pero siempre le dije por medio de cartas que cuidara a sus hijas y les mandara dinero para la escuela, pero nunca más me ayudó. Solo se hizo cargo por 5 meses, y la verdad, no me acuerdo bien, pero no siempre era mucho dinero. Tuve que trabajar de todo, hasta pedir fiado, porque ya no tenían que comer mis hijas (Estela, 2020).

Al ya no recibir dinero, Estela vio la oportunidad de hacer mole, ya que su mamá le enseñó a prepararlo. Así que comenzó a vender en el mercado Emiliano Sánchez en Tlaxcala, durante los 4 días de la semana: viernes, sábado, domingo y lunes, para poder atender a sus hijas y a su mamá.

Como se observa, los casos de estas dos mujeres para llegar a formarse como productoras y vendedoras de mole fueron diferentes. En el caso de Gloria, no tuvo alternativa de trabajar en un empleo formal debido al escaso apoyo, sin embargo, su necesidad de alimentar a sus hijos la orilló a buscar dinero en el trabajo informal, vendiendo mole, principalmente debido a la limitación del tiempo, lo cual es fundamental para un empleo formal. Ella no podía cumplir con un horario fijo, ya que

⁹ Entrevista realizada a la señora Estela, el 17 de enero, 2022.

no tenía quien cuidara a sus hijos y su hijo mayor no podía hacerse cargo de toda la casa.

En cambio, Estela sí contó con algo de ayuda, pero al depender del dinero de su pareja, cuando dejó de recibirlo y sumado a la enfermedad de su madre, se vio en la necesidad de trabajar. Como ella sabía hacer mole, pudo salir adelante de la misma forma que Gloria; El proceso de fabricación artesanal del mole es una de las actividades que realizan las mujeres San Antonio Tizostoc, como menciona Flora (2017).

En el ámbito rural, el trabajo artesanal se presenta como una actividad femenina flexible, que puede acoplarse a las tareas reproductivas de las mujeres: cuidado de los hijos/as, preparación de los alimentos y otras actividades cotidianas. Es una forma de producción que casi no presenta barreras para las mujeres rurales, ya que utiliza materiales locales, destrezas existentes y tecnología accesible y económica (p.4).

De esta manera, la necesidad económica que tienen las mujeres en la comunidad de San Antonio Tizostoc, les permitió descubrir una alternativa que cumpliera con los requisitos de tiempo y obtención de dinero, para estar al pendiente de la familia. Eber y Roseubaun (1993) afirman al respecto:

...a través de la artesanía, las mujeres pueden beneficiarse económicamente, además de tener la oportunidad de capacitarse y mejorar sus productos. Esto también puede impactar en la salud, la educación, las relaciones de género y los derechos de las mujeres (p.5).

Por lo tanto, este mercado que las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc asumen, a partir de la artesanía del mole, les permite obtener capital para satisfacer sus necesidades económicas, demostrando la movilización de la mujer para formarse como jefas de familia desde su necesidad de alimentar a sus hijos.

Resumiendo, podemos explicar cómo las mujeres se incorporan al trabajo artesanal del mole impulsadas por la necesidad de alimentar a sus hijos. Aunque existen diferentes casos, todos llegan al mismo punto: convertirse en productoras y vendedoras de mole artesanal como respuesta para cubrir las necesidades básicas del hogar, sin importar si están solas o si reciben ayuda.

En el siguiente capítulo, abordaré la construcción de una identidad colectiva entorno a la elaboración del mole a partir de la siguiente pregunta: ¿Cómo crean las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc una identidad de productoras y vendedoras de mole artesanal?

2.3 Las mujeres moleras de S.A Tizostoc: construcción de una nueva identidad

En este apartado explicaré cómo es que las mujeres de San Antonio Tizostoc, a partir de su trabajo artesanal del mole elaborado en sus propias casas, lograron colocar a su comunidad como una zona de fabricación de mole artesanal, reconocida por otros pueblos y el estado.

Como ya se mencionó en el capítulo anterior, las mujeres que empezaron a elaborar mole artesanal buscaron opciones de venta en diversos lugares, que podían ser dentro del pueblo o incluso viajar a otros estados. La Ciudad de México fue el lugar al que más se viajaba, ya que al tener un mercado nuevo, no había tanta competencia. Sin embargo, las mujeres se dieron cuenta de que en localidades como San Martín Texmelucan, Santa Ana Nopalucan, Apizaco, La Trinidad Tenexyecac y Tecóac, podían tener una mayor venta.

Estas zonas tienen un mayor flujo de personas. Por ejemplo, San Martín Texmelucan y Apizaco son áreas con centrales camioneras donde llegan personas de toda la república, lo que propicia que más personas pudieran comprar mole o alguna de sus variedades, como el pipián o mole verde. Por otro lado, La Trinidad Tenexyecac es una zona comercial alfarera, lo que la convierte también en una buena opción para vender. Finalmente, Santa Ana Nopalucan y Tecóac son zonas donde se encuentran baños termales y albercas, lugares donde las personas van a pasar el rato.

Por otra parte, los mercados fueron para algunas mujeres la mejor opción para vender, ya que es un punto de encuentro donde las personas compran la comida para la familia lo que abre una opción más para ofrecer el producto. Esta venta por cambaceo, explica Pablo Palacios, María Saavedra, Teresa Vargas (2021):

Es el proceso de venta en el que un vendedor ofrece un producto o servicio de manera directa a un comprador potencial. También es conocido como sistema de venta cara a cara o de puerta en puerta. Antes de la acción de venta, se realiza una prospección basada en las zonas geográficas que el vendedor debe visitar. Se fijan los recorridos diarios en los que se va de un punto A a un punto B (p.11).

Además, mencionan que el vendedor de cambaceo generalmente es el propio productor o fabricante del bien o servicio, estas aplicaciones de ventas que las mujeres adoptaron comenzaron a expandirse con la incorporación de nuevas mujeres al mercado del mole artesanal, como una forma de solventar sus gastos económicos. Sin embargo, esta práctica también benefició a la comunidad, ya que no solo mejoró el aspecto económico, sino que de manera consciente las mujeres de San Antonio Tizostoc se ganaron el reconocimiento de otros pueblos como una zona productora de mole.

Esta nueva singularidad que la comunidad adoptó a través del trabajo artesanal del mole fue propiciada por una problemática económica familiar. Es decir, cada mujer tenía sus gastos, su tiempo, sus necesidades o carencias, etc. Debido a esto, no fue una decisión buscada internamente ni planeada, sino que se derivó del estado de precariedad que padecían, de dar sustento a sus familias. Donde la respuesta fue trabajar en la preparación de mole, que se hacía en casa, y salir a buscar compradores.

Luis Villoro (1998) dice que “identificar algo puede significar: 1) señalar las notas que lo distinguen de todos los demás objetos y 2) determinar las notas que permiten aseverar que es el mismo objeto en distintos momentos del tiempo” (p.53).Y,además, agrega que:

...en este primer nivel de significado, 'identificar' quiere decir 'singularizar', es decir, distinguir algo como una unidad en el tiempo y en el espacio, discernible de los demás. La 'identidad' de un objeto está constituida por las notas que lo singularizan frente a los demás y permanecen en él mientras sea el mismo objeto (p.53).

Haciendo hincapié en que, al hablar de singularidad en las entidades colectivas, se deben señalar ciertas notas duraderas que permitan distinguirlas y hacerlas reconocibles en otras entidades a nivel macro, como la expansión territorial, su composición demográfica, economía, lengua, instituciones sociales, etc.

El mecanismo social que plantea Villoro (1998) para otorgar una identidad hace referencia primero a un nivel macro: macro social y macroeconómico, y toda la estructura externa de una comunidad, para luego llegar a un nivel micro social, en la pertenencia de ciertos signos distintivos de su cultura, que pueden ser cutáneos o accidentales.

En consecuencia, el caso de las mujeres de San Antonio Tizostoc se deriva de manera accidental, pues mediante un solo trabajo lograron posicionar poco a poco a su comunidad como una zona donde se elabora mole para su venta hacia otras comunidades. No quiero decir que no haya más mujeres ajenas a esta comunidad que hagan esta práctica (elaborar y vender mole), sin embargo, donde se concentra el mayor número de mujeres que trabajan con el mole es en la comunidad de San Antonio Tizostoc, a quienes comienzan a reconocer como productoras de mole artesanal. Estamos hablando de una cifra que asciende a 34 mujeres que venden o vendieron mole en la actualidad.

Para fortalecer mi postura de cómo, a nivel micro social, se puede adoptar una nueva característica para una comunidad, expondré el caso de seis mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc, quienes detallan sus vivencias de cómo fueron ganando este reconocimiento, así como el caso de San Pedro Actopan en la Ciudad de México, ya que desde 1976 supo capitalizar la producción y venta de mole artesanal hasta la actualidad.

- Conchita¹⁰ tiene 66 años, actualmente vive en San Antonio Tizostoc, y sigue vendiendo mole. Ella dice: “A mí, en San Martín, ya me conocen. Todos los días voy vendiendo mi bote de mole y bolsas de mole, y me dicen que les gusta como hago mi mole porque le pongo su tortilla quemada y su buena galleta que no cualquiera sabe hacer. A veces nomás le echan tantita galleta o compran ya la mezcla. No, yo no, yo me agarro estas manitas y le echo ganas”. También dice: “Por eso la gente sabe que hago poquito porque ya no puedo cargar, pero siempre con mi mejor sazón. Por eso saben, me buscan gracias a Dios y sigo vendiendo mole. La misma gente me pide que le guarde, pero les digo ‘mañana regreso, si Dios quiere’”

Por otra parte, está el caso de Gloria¹¹, quien dice: “Yo vendo en muchas partes y te juro que me conocen. Me dicen, ‘ahí viene esa pinche Gloria con sus botes’, y me ayudan a bajar las cosas los hombres de las combis o los autobuses. Vendo bien, ya no como antes, pero como ya saben que vendo de ratito, pues ya tengo mi familia. Hasta pedidos me hacen luego, ‘que los 5 kilos’, y me pagan hasta un poco más”. Agrega que: “Ya saben que muchas de las que vendemos mole somos de Tizostoc, y somos las buenas porque luego hay de La Trinidad, pero no les queda igual. Como

¹⁰ Señora Conchita, entrevistada el 2 de mayo del 2023

¹¹ Señora Gloria, entrevistada el 14 de octubre del 2022.

le dije a mi mamá, que vive allá arriba de nosotros, la necesidad de mantener a mis hijos me dio sabor a mi mole y por eso sigo trabajando de esto”.

Es importante destacar, antes de continuar, cómo se asigna el precio al valor del mole. Este se deriva de la suma de todos los ingredientes utilizados y la cantidad de mole que pueden hacer. Además, se toma en cuenta el costo de los pasajes, por lo que el precio del mole se ajusta al gasto total de cada mujer y a la cantidad de viajes que realizará. Por lo tanto, no hay una cuota fija y el precio es subjetivo, determinado por cada mujer; no se rigen por un precio establecido en el mercado.

Por otra parte, está el caso de

- Anónima 1¹², quien tiene 61 años. Ella dice: “Me da pena, pero sí, ya me conocen en Tlaxcala, La Trini (Trinidad), Nopaluca, que es donde más vendo. Pero sí saben que soy de acá, de Tizostoc. Luego, hasta ni me cobran el pasaje porque siempre me ven caminando de acá (Tizostoc) a La Trini, y ya estoy cansada, pero no desanimada, porque llevo con mi dinero bien guardado”.
- “Antes no conocía las calles y me tenía que ir con miedo, pero hoy ya hasta las mismas señoras me esperan y me invitan un taco para aguantar y seguir mi camino, porque como saben que estoy sola, pues ya me han llegado a dar un par de monedas. Pero de algo hay que vivir. Sin embargo, ya desde hace años me conoce mucha gente, gracias a Dios, y cuando acabo, me dicen si ya me voy a mi casa en Tizostoc o si me quedo a comer, y bueno, pues me quedo y ya me voy en combi”.

¹² Anónima 1, entrevistada el 20 octubre del, 2022.

El caso de Anónima 2¹³, quien tiene 71 años, dice: “Le decía a mi esposo, 'ya me voy porque me esperan en Apizaco para que coman los niños mole', y me iba yo, con mi mole, a venderles a las personas. Me decían que no les fallara con su pedido y su pilón. Vendía muy bien, gracias a Dios y a la Virgen, que nunca me faltó el pan”.

“Vendí una vez, por ahí del 94 o 95, para una fiesta de la Virgen acá en Apizaco. Hice casi 30 kilos de puro mole rojo, encargado, porque decían que el mole de mi casa era el más rico de todo Tizostoc. No lo decía yo, pero como no, pues ni dormí por hacerlo. Pero me lo pagaron re´ bien ese entonces, y de ahí me conoció más gente. Bendito sea el Señor, que nunca me cerró la puerta. Ese día me tomé mis dos cervezas, porque me las gané”.

Petra Lira¹⁴ dice: “Llevo vendiendo como 45 años mole, y me considero sí (artesana), por muchos años, pero ya mi hija lo lleva vendiendo, ya deje de trabajar, pero mi hija sigue laborándolo”.

“Si a mí me reconoce, ya hasta Puebla, donde ahorita tenemos el negocio, mi hija y yo, tiene una manta que nos conocen como Mole Doña Petrita” (sonríe al mencionarlo. “Está en el mercado de la central de abastos, y ahorita mi hija y mi yerno elaboran el mole”, “yo era ambulante en los tianguis, no tuve lugar estable hasta que llegué a Puebla, pero en ese tiempo nos pidieron diez mil pesos y nos dieron un local en una nave, eso me ayudo a que me reconocieran con el tiempo”

Para Margarita Lira Ortega¹⁵, las cosas fueron difíciles desde sus vivencias, ya que ella dice: “Éramos mujeres que desde jóvenes nos dedicamos a vender diversas cosas. Vendíamos en San Martín Texmelucan y no tuve ayuda, pero solo vendía mole

¹³ Anónima 2, entrevistada el 1 de junio del, 2023.

¹⁴ Señora Petra Lira, entrevistada el 1 de mayo, 2023.

¹⁵ Señora Margarita Lira Ortega, entrevistada el 2 de mayo del 2023.

y pipián al principio, y con el tiempo incorporé variedad de mole. La gente me fue comprando, me fui haciendo de clientes que me esperaban porque vendía todos los días, no faltaba “llegó el momento donde el director de la telesecundaria invitó a las mujeres por el día del mole. Participé en esos eventos por dos o tres veces, pero en Texmelucan sí sabían que éramos de Tizostoc”.

Margarita continúa: “Yo vendía en México, Puebla, Pachuca, Tequiapulco, Tulancingo, y trabajaba mucho, pero la gente me apoyaba mucho. Luego ya ni me cobraban los pasajes, me veían con mis botes cuando llegaba a vender por acá, en Tlaxcala y Apizaco. Pues eran buenas personas porque me compraban mole o me decían que me esperaran para no irme sola. Pero vendí re bien, muy bien mole, hasta para un evento grande, ahí en Puebla les vendí como 20 kilos. “Vendí muy bien en México y Puebla, pero solo iba cada 8 días a México, pero solo iba a entregar porque ya me los encargaban, y nunca me dijeron nada. Nada más, eso sí, gastaba más y ni me acuerdo cuánto les daba, pero ya sabían que siempre iba. “También participé acá en la telesecundaria en un concurso de vender mole, gané una vez, pero ya ni me acuerdo por ahí, pero ahí tenía reconocimiento”.

Como se puede observar hasta este momento, las seis mujeres, poco a poco, fueron reconocidas por otras personas de otros pueblos, como vendedoras de mole de San Antonio Tizostoc, que vendían mole y pipián en pasta, con el objetivo de sacar adelante a su familia. Salían a la calle a buscar puntos de venta sin importar la distancia ni la manera, pero lograron poco a poco ser reconocidas como artesanas del mole.

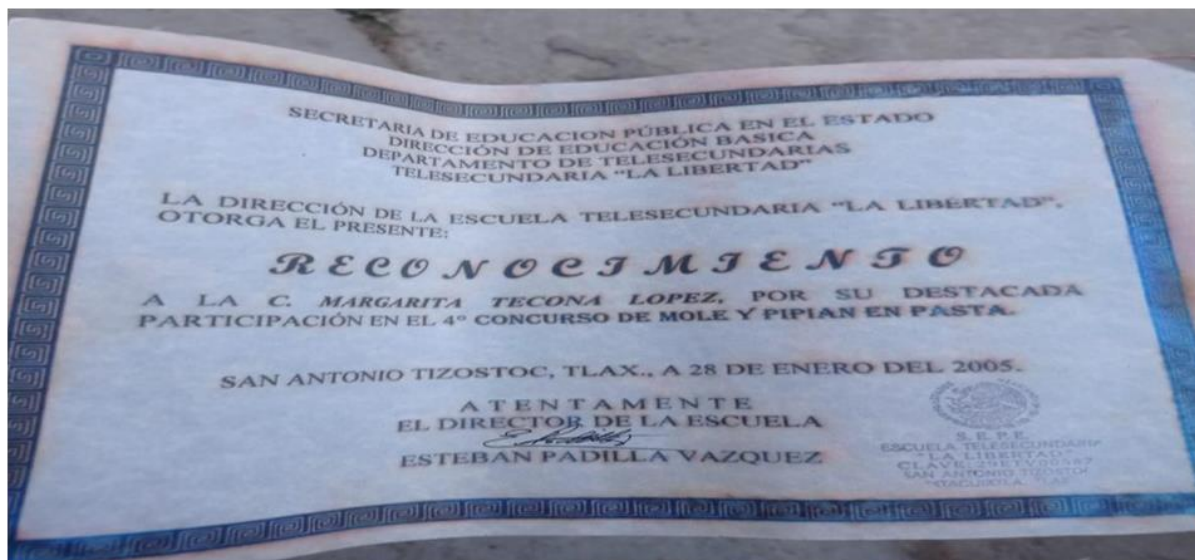
Sin embargo, de manera interna en la comunidad, hubo concursos efectuados el denominado Día del Mole, efectuado el 28 de enero, a propuesta de la Secretaría

de Educación Pública en el Estado, la Dirección General de Educación Básica, el Departamento de Telesecundarias, y la Telesecundaria "La Libertad", ubicados en San Antonio Tizostoc, por el Director Esteban Padilla Vázquez, buscando darles un reconocimiento por su labor como vendedoras de mole, a partir de un evento en el que podía participar cualquier mujer de la zona.

Aunque ninguna de las mujeres que participó guardó dicho reconocimiento, a excepción de Margarita. No saben cuándo empezó, pero parece que inició en 2002 y concluyó en 2006, ya que Margarita llega a decir que solo fueron 5 años los que participó, y luego no hicieron más.

En la imagen 6.4, se muestra dicho reconocimiento otorgado a Margarita Tecona López, por participar en el 4to concurso de Mole y Pipián en pasta en el año 2005.

Imagen 6.4. Reconocimiento de Margarita Tecona, 2005



Esta faceta de las mujeres de San Antonio Tizostoc, les permitió desarrollar su identidad desde lo individual, a partir de su trabajo por una necesidad. Transformaron a San Antonio Tizostoc, otorgándole una singularidad nueva como un lugar productor de mole artesanal. Este cambio se derivó de un trabajo individual, pero que, colectivamente, al haber tantas mujeres aplicando dicha práctica, lograron permear en los demás pueblos sobre su labor dentro de su comunidad empleando conocimientos que obtuvieron de sus ancestros.

Sin embargo, si el estado de Tlaxcala o el municipio de Ixtacuixtla se integraran más a estas comunidades, podrían lograr mayor presencia y beneficio, como en el caso de San Pedro Actopan (CDMX), que promovió la economía de manera local, y ahora tiene mayor relevancia comercial y turística. Este es un ejemplo que debe ser mencionado porque es el resultado de una combinación de esfuerzos para mejorar un pueblo.

San Pedro Actopan significa “sobre tierra fértil”, es uno de los doce pueblos de Milpa Alta, quizá uno de los más importantes de esa alcaldía de la Ciudad de México, al ser el único productor de mole, ciertamente, la economía de sus habitantes gira alrededor de este producto. Colinda al norte con San Gregorio Atlapulco, delegación de Xochimilco; al sur con San Pablo Oztotepec; al occidente con la Villa Milpa Alta y al oriente con San Bartolomé Xicomulco.

Cabe mencionar que tiene una ventaja respecto a otras zonas urbanas, ya que su base económica es el mole artesanal, que aún se mantiene hasta la actualidad (2023). Sin embargo, la primera Feria Nacional de Mole fue en el año de 1977. “La feria nace como una iniciativa del entonces subdelegado Leonel Cordero Vega. El objetivo de la celebración es dar a conocer las variedades de mole que se preparan en San Pedro Actopan”¹⁶.

Sin embargo, Contreras (2014) dice: “La fiesta inició en 1976, coincidiendo con la feria religiosa del Señor de las Misericordias en el mes de mayo, y congrega una multitudinaria peregrinación de los habitantes de San Pedro Actopan” (p. 107).

Como ya se ha mencionado, el objetivo principal es dar a conocer el mole, exponer su producto, establecer contactos y entregar información sobre su establecimiento comercial en San Pedro Actopan, con el fin de que los visitantes regresen al pueblo y lo identifiquen.

Sin embargo, como expone Contreras (2014): “La característica principal de la feria es que todos los exponentes deben ser de San Pedro Actopan, oriundos de una familia con tradición molera y que residan en el pueblo” (p. 107).

¹⁶ México desconocido (2022), Reportaje de Rodrigo Osegueda.

En este punto, podemos observar distinciones muy importantes entre las mujeres de San Antonio Tizostoc y los habitantes de San Pedro Actopan. Una de ellas es ¿cómo se unieron los habitantes de San Pedro Actopan para crear una nueva identidad?, mientras que las mujeres de San Antonio Tizostoc no lo hicieron; ellas fueron más individuales, a partir de una necesidad familiar. Su proceso fue distinto, pero lograron, a su vez, construir redes de apoyo.

Otra distinción es el apoyo que tiene San Pedro Actopan por parte del gobierno, que promueve su difusión para dar a conocer la feria. Sin embargo, en el caso de San Antonio Tizostoc, no tiene apoyo ni del municipio de Ixtacuixtla de Mariano Matamoros, ni del estado de Tlaxcala. Por lo tanto, este tipo de historias quedan olvidadas, y debe partirse de la microhistoria para relatar lo ocurrido con esta singular minoría, que logró superponerse sobre la historia de algo tan tradicional como la producción y venta de mole artesanal.

Una última distinción, consiste en que San Pedro Actopan, las personas van al pueblo a consumir directamente, mientras que en el caso de las mujeres de Tizostoc, ellas salen a vender su mole, por un lado, las mujeres de San Antonio solo buscan satisfacer la demanda de mole de los hogares, día a día, teniendo que salir a otros pueblos a buscar al cliente. No es como el caso de Actopan, donde el cliente llega directamente.

Por lo tanto, considero que las mujeres de San Antonio Tizostoc y el estado de Tlaxcala deben unirse para promover algo similar al caso de San Pedro Actopan: darle una singularidad distintiva a su pueblo, que promueva la entrada y salida de dinero, que incremente su producción y atraiga turismo, promoviendo una feria local molera,

tal como en el caso de San Pedro Actopan. Claro está, contando con la participación y apoyo de las autoridades, tanto locales como estatales.

Ahora bien el estado de Tlaxcala es un receptor de remesas; el monto preliminar de las remesas enviadas por tlaxcaltecas desde el extranjero, ascendió a 383 millones 195 mil 800 dólares en 2022, cifra que significó un incremento de 20.8% con respecto a 2021 y, además, es una cantidad récord para la entidad en un año, de acuerdo con el reporte del Banco de México (Banxico, consulta, 2022).

Los municipios que recibieron el mayor monto de remesas fueron Apizaco, Tlaxcala, Zacatelco y Chiautempan en el cuarto trimestre de 2022, Apizaco registró 27.8 millones de dólares en el cuarto trimestre de 2022, seguido de Tlaxcala capital con 13.5 millones, Chiautempan con 11.9 millones, Zacatelco con 11.3 millones y Tlaxco con 8.6 millones (Avedaño, 2 de febrero 2023).

Lo que observo es que esta nueva identidad que las mujeres obtienen por la venta de mole empieza a aportar de manera constante un ingreso para que su mercado interno crezca y apoye también la economía de otras personas. Al estar viviendo al día generan un hábito de gasto, lo que promueve que se reproduzca el flujo económico, no solo de las remesas (que es lo más importante para el estado de Tlaxcala), sino también de manera diaria, con una aportación pequeña, pero continua, para mejorar su calidad de vida.

Este aporte logra ser un salvavidas para aquellas mujeres que no obtienen remesas de sus familiares, o que no son suficientes para solventar todos los gastos. Como bien dice la Dirección de Atención a Migrantes (DAM), “los tlaxcaltecas aplican las remesas principalmente en tres rubros: en materia de salud y educación de los

hijos, mejoramiento de la vivienda y para abrir un negocio” (Citado en Avedaño, 2 de febrero 2023).

Por eso, es importante que se aproveche esta nueva identidad para reposicionar al pueblo de San Antonio Tizostoc, buscando propiciar algo similar a lo que hizo San Pedro Actopan, para que la economía interna y externa se vea beneficiada, no solo de manera interna a través de un reconocimiento que no es suficiente para cambiar su situación de precariedad.

En conclusión, la identidad que tiene actualmente el pueblo de San Antonio Tizostoc como zona molera es gracias a las mujeres que iniciaron vendiendo mole por necesidad. Esta identidad fue otorgada, en un primer momento, por su clientela en diversos puntos de las zonas cercanas a su comunidad, y en otro momento, por el estado a través de concursos dentro de la comunidad. Gracias al acercamiento de la Secretaría de Educación Pública para reconocer su labor como productoras de mole. Sin embargo, luego de sólo cinco años, fueron abandonadas.

En el siguiente apartado describiré las memorias históricas sobre los orígenes de las mujeres que empezaron a vender mole, para ello emplearé a través de los relatos de ellas en San Antonio Tizostoc. Para realizar esto recurro a entrevistas semi-estructuradas, todo con la finalidad de comprender las diversas experiencias y vivencias que tuvieron que pasar al inicio de su travesía como vendedoras de mole.

2.4 Orígenes de la venta

En este apartado relataré quién o quiénes fueron las primeras mujeres que vendieron mole, desde las vivencias de las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc, Tlaxcala. Para entender los orígenes de esta práctica, que se ha ido reproduciendo con un grupo de varias mujeres a través de los años, un estilo de vida que ha llegado a la creación de un mercado molero.

El empleo de entrevistas semiestructuradas permite considerar la experiencia como fuente oral, entender como las mujeres aprendieron a hacer mole con sus propios medios, también ellas recuerdan o convivieron con más de estas mujeres que vendieron mole y fallecieron, pero les transmitieron los conocimientos para elaborar el mol o ayudaron a solventar una problemática en ese tiempo de necesidad..

Para ello, presentaré el caso de nueve mujeres que relataron cómo se incorporaron a la venta de mole, siete de las cuales fueron impulsadas por otras mujeres de su comunidad, y, en el caso de las otras dos, fue por su propia decisión; no obstante, siempre hay precursoras de los eventos, tal es el caso de este grupo de mujeres que se dedicó a la venta de mole artesanal y, aunque no convivieron, sí se conocieron porque es un pueblo pequeño.

Antes de pasar a las entrevistas, decidí empezar con la señorita Gloria. Ella fue la primera mujer que accedió a la entrevista y permitió ir conectando la investigación de este proyecto de tesis.

Cabe mencionar que ella en realidad se llama Francisca; sin embargo, prefiere que le digan Gloria, puesto que así se le conoce en la comunidad de San Antonio Tizostoc, por lo que prefiere este nombre para su entrevista.

Se usarán las siglas (GA) para abreviar su nombre, para el caso del entrevistador, en este caso Daniel Salas, será (DS). De entrada, ella comenta que empezó a vender mole desde hace 35 años, es decir, entre en 1987-88 que se empieza a vender mole

Entrevistas

Entrevista número 1: Gloria

Lugar: San Antonio Tizotoc, Tlaxcala

Año: 14 de octubre del 2022.

DS: ¿Cuál es su nombre y edad?

GA: FRANCISCA MENDEZ GAMEZ TENGO 62 AÑOS

DS: ¿Por qué decide vender mole?

GA: La necesidad principalmente, porque mi esposo vendió la plaza (conserje), y se dedicó a tomar, y luego ya él ya no quería trabajar, él solo quería tomar y tomar. Y dijo no pues ya mejor me voy a ir a Estados Unidos, pero me voy para hacer un cuarto. Porque vivíamos en un cuartito chiquito, mis hijos, yo y él.

DS: ¿Cuántos vivían en ese cuartito?

GA: Éramos los 7 hijos yo 8 y él 9

DS: ¿Cuándo se fue a los Estados Unidos él apoyó?

GA: Sí, él me mandó en ese entonces, la primera vez que yo dije que era un dineral 1500 la primera vez; la segunda, mandó 2800. Pero me dejó de enviar dinero porque antes no había como ahorita que en los dichosos bancos se retirara, sino en los llamados telégrafos. Entonces yo iba, y como no sé leer ni escribir ni nada, yo iba y preguntaba y me decían que no. Y él me llamaba que había dinero, y yo iba y me decían que no había dinero. Y se enojó porque me mandaba dinero. Y vino tu tío Moy (referenciando a mi tío: Moisés Ortega) (también vivía en E.U.A) me dijo que mi esposo Erasmo no me iba a mandar más dinero, porque yo de seguro ya tenía otra pareja, Moy me dijo que fuéramos (telégrafos) a ver, porque había dinero y si hay me disparas una cerveza y si no hay yo te la disparo. Y nos fuimos (Moisés y ella), y sí había dinero, se enojó mucho conmigo y me dijo que me olvidara de él porque ya tenía a otra persona, me dijo si no nos vemos en esta vida, ya en la otra nos vemos y esa fue la última vez que me mando dinero, eran 3000 pesos, pero no era mi culpa yo no sabía leer; ¿cómo le voy hacer? Me decía y luego le rogaba a las personas y nada.

- Cuando él me dijo que ya no me iba a mandar, tu tía Estela me acompañó a sacar un préstamo. Yo quería trabajar en una fábrica, porque yo decía ¿De dónde voy a mantener a mis hijos? todos están chiquitos y tenían escuela. Yo me moría de miedo, ¿cómo los voy a mantener y de dónde? Yo le decía a mí cuñada, una de mi hermano Vicente: yo me voy a meter a una fábrica. Ella me decía no, es que en la fábrica no te conviene porque en la fábrica te van a pagar cada 8 días y tienes que tener para tus pasajes, pa' la comida, pa' tus hijos, y no debes de faltar y debes de saber leer y escribir pa' que puedas llenar documentación.
- Y ya después ella fue la que me enseñó a vender mole y el pipián. Ella me empezó a llevar a San Martín y Tlaxcala, me decía: vente vamos, y yo decía hay no. Yo lloraba, decía, ¡Cómo! mi hijo Erasmo me decía: ¿Mamá, tú llorando? Y él se está paseando con unas güeras.
- Pero no sabía por que lloraba yo, si por no saber trabajar o porque en verdad lo quería. Yo solamente decía que Dios sabía, pero mi cuñada me decía, vente a trabajar. Ella me ayudaba a sacar mis toppers a la carretera, y yo le decía, ¿Cómo voy a vender que va a decir la gente?
- Yo tenía esa mentalidad, ¿Cómo él en Estados Unidos y yo vendiendo? Si él nunca me dejó trabajar y ahora tener que trabajar. Y luego me decía a mí misma, ¡Ps ni modo, te toca trabajar! Pues ya me puse a vender y una vecinita de acá enfrente me decía: "vámonos a México, a Ciudad de México, ¡Amonos!...y ya empecé a vender afuera, a Puebla, Texcoco, estado de México. Empecé a salir, a salir, a salir y ya.

DS: ¿Fue difícil empezar a vender mole con su comunidad?

GA: Sí, la gente me juzgaba hartito al ver que mi esposo en Estados Unidos y yo trabajando. Teniendo esta vida, esa mentalidad no la podía quitar. Por eso cuando la gente me decía ¿Y tu marido a qué siguen?, ¡Ah sí! y me manda dinero. ¡Ah!.. A qué bueno que ya te mando dinero. ¡Ps! que explicaciones le voy a dar, no porque le diga no me mando, me va ayudar, o porque les diga ahorita ya no, mis hijos iban a comer.

(Continúa la lectura en la siguiente página)

-Fue muy difícil, porque lloraba de verdad. ¡Lloraba porque lo quería! La vergüenza, la eternidad que se me hacía el preparar mole, me costaba un montón, me enchilaba un montón para preparar todo. Y cómo voy a creer que él en Estados Unidos, y yo sin dinero, los hijos necesitan que el pantalón, los zapatos, el gas. ¡Hay no, no, no! por eso yo ya no sabía ni porque lloraba, pero ya ahorita me desenvolví mucho. No tengo a manos llenas pero ya nomás es pa' no morirme en casa, porque mis hijos me mandan, poquito pero me ayudan, ¡gracias a Dios!, pero con puro mole y pipián me dio para sacarlos adelante.

DS: Se acuerda ¿Cuántas mujeres eran las que vendían mole cuando empezó (1987-88)?

GA: ¡Huy!, éramos hartas como 25 o 40 y todas nos íbamos a diferentes lados, le digo que mi vecina y mi cuñada eran las que nos íbamos hasta la carretera con las cubetas a esperar el camión (autobús) para irnos a la ciudad o me cruzaba para ir a Tlaxcala, ahí en Tlaxcala, por Apizaco ya vendían 2 o 3 de aquí, y ni modo, me tenía que ir a los mercados caminando.

DS: ¿Ya tenían lugares fijos?

GA: Sí, muchas ya tenían sus permisos y todo, y uno como era nueva, pues ahí iba haciendo hueco. Pero nunca tuve problemas con mis compañeras. Yo digo que fue porque todos tenemos sabor diferente (hablando de su mercancía), y a veces unos querían más picoso, menos picoso, o así pero nunca peleé con nadie, todas tenemos nuestros precios y había pa' todos. Eran jornadas largas, pero siempre se le ganaba, no muy bien, pero en épocas de fiestas de pueblos, ahí si podíamos dar un poco más caro, principalmente en noviembre y diciembre que es donde más se le gana al mole, y más trabajo hay.

DS: ¿Se acuerda quién/es fueron las que empezaron a vender mole. O alguna vez le comentaron?

GA: No, pos éramos muchas. Cuando yo empecé, ya había señoras trabajando casi 10 o 15 años antes que yo pero no han de tener mucho unas de haber muerto, pero que yo que me acuerde, la que más tiempo llevaba vendiendo mole era la **señora Tecona**. Porque me acuerdo que varias veces la veía yo trabajar cuando yo era más pequeña. Ella si ha de saber porque es de esas épocas, no sé si ella pero pregúntale, a lo mejor se acuerda de esas épocas.

Por lo que como podemos leer Gloria considera que la señora Tecona es de las mujeres más antiguas que venden mole desde su perspectiva por lo que es importante empezar a plasmar como se van conectando las diversas vendedoras de mole.

El segundo caso a presentar es el de Estela, ella falleció en el 2020, pero me abrió las puertas de su casa unos meses antes de su fallecimiento para contarnos su historia en cuanto a la producción de mole artesanal.

Pese a la recolección de las vivencias de Estela, y las proporcionadas por sus hijas para complementar su historia, no se pudo concluir. La primera vez que nos encontramos, ese día no se sentía bien de salud y se postergó su entrevista para otra ocasión que yo visitara de nuevo la comunidad de San Antonio Tizostoc. Por tal motivo, será la única entrevista presentada en dos partes, ya que con la ayuda de sus hijas, que posteriormente accedieron a regalarme una entrevista cuando fui a recolectar más información sobre ella, debido a la reciente muerte de su madre. Gracias a eso, se pudo concluir esta entrevista.

DS: ¿Cuál es su nombre y edad?

EO: Estela Ortega Hernández, tengo cincuenta años

DS: ¿Por qué decide vender mole?

EO: Porque tenía una responsabilidad con mis hijas, porque sufrí mucho al ser madre soltera. Yo me casé y duré con mi esposo quince años, pero él se fue a los Estados Unidos, muchos de acá se van pa'lla' para hacer que la casa, el carrito y así cosas pequeñas. Yo empecé por ahí del 89 más o menos, no me acuerdo muy bien. Pero si fue poco antes de mil novecientos noventa porque iba a tener a mi hija Yadira. Él ya no se hizo responsable, se fue y me quede acá (apunta a su casa).

-Siempre tuve ese miedo por no sacar a mis hijas adelante, porque tengo cinco y varón. Pero mi hijo también se fue a los Estados Unidos, entonces me quedé con mis cinco hijas. Era difícil porque yo ya tenía trabajo de planta, mi mamá me lo consiguió. Trabajaba en la Secretaria de Educación Pública (SEP), pero él (su esposo) me sacó de trabajar, no le gustaba, y pues bueno yo me salí. Como tres meses o cuatro que me sacó de trabajar, y pues que se va primero, que por dinero para tener que comer, y no negaré, al principio me ayudó, pero luego se olvidó.

(continuar lectura en la siguiente página)

EO: Yo creo consiguió otra familia allá, o no sé, solo Dios sabrá por que se olvidó de su familia pero si apoyaba y hablaba su mamá.

EO: Fue bien difícil que la gente te viera sola, con apuros de dinero. Pero empecé a vender mole gracias a mi cuñada Petra. Nunca me dejó. En esos momentos me decía que de lágrimas no iban a comer mis hijas, que nadie de amor se muere, y pos ente tristeza y no, me empecé animar. Menos mal ya sabía hacer mole, mi mamá Vicenta me enseñó todo, siempre a meter las manos. No me gustaba, pero nos hacía meter las manos: que al cerro a cortar leña, que hacer tortillas, todo desde cero y bien hecho. Yo sabía cómo hacer mole y pipián, solo no sabía vender. Siempre tuve pena, la gente te mira feo porque piensan que no vales mucho. Solo unas cubetas de mole, empecé como con 8 kilos y nos fuimos a Tlaxcala, Petra y yo, Me fui dando cuenta que fue bien difícil vender al principio. Ahorita ya hasta te conocen pero antes, era bien difícil para mí. Pero ni modo mis hijas tenían que comer, tenían escuela, que la ropa, los juguetes, no le di mucho pero siempre les di lo que pude.

Yo ya no sabía de donde sacar dinero, porque eran tres las que estudiaban, lo que en ese tiempo ganaba era todo para ellas. No teníamos mucho pero teníamos siempre que comer. Fue difícil, una como mujer vérselas dura en la calle vendiendo, porque quieras o no pesa todo pero pesa más la preocupación de tus hijas, porque las abandonas por horas para vender, nunca quise esa vida para ellas pero de que se gana se gana, solo hay que ser pacientes todo se debe hacer con cariño; todo se debe hacer con cariño, yo siempre era muy callada, cuando me encontraba a vecinitas de acá abajo también vendiendo las saludaba, y de nuevo a lo mío. A veces sí platicábamos algo pero siempre estaba sola. En Puebla fue donde más vendía y me conocían a mí. Ahí en el mercado de Puebla vendía yo.

Ds: ¿se acuerda cuántas mujeres vendían mole?

EO: éramos como 15 o 20 en ese entonces pero ya muchas ya no venden o ya fallecieron. Pero si éramos pocas y ahora somos menos pero todavía hay porque se necesita el mole, es muy rico y es más el casero.

Entrevista 2 parte 2: Entrevista con sus hijas de Estela: Laura, Neli, y Concha.

Lugar: San Antonio Tizostoc

Fecha: 1 de mayo del 2023

DS: ¿Me pueden decir quiénes son?

Laura: Me llamo Laura y soy hija de Estela, ella se dedicaba andar vendiendo mole, pipián, adobo y pipián verde.

DS: ¿Qué lugares frecuentaba su mamá para vender mole?

Laura: Se iba a vender a Santa Ana, Puebla, San Martín, Tres Caminos.... (es interrumpida por su hermana Neli).

Neli: Zacatenco.

DS: ¿Cuántos días trabajaba su mamá?

Laura: Diario, como siete horas u ocho horas.

Neli: Se iba como a las 12 de la tarde y luego llegaba a las 9 de la noche porque ya no había combi, o bueno, cosas.

Neli: Ella estaba sola cuando empezó a vender mole. Mi papá estaba en Estados Unidos. ¡Bueno! Cuando tenía tiempo de acordarse mandaba dinero, si no se le olvidaba que tenía hijas.

DS: ¿Ella tenía permisos para vender mole?

Neli: En Puebla ya tenía permiso para vender, tuvo un pequeño espacio para vender, y en Santa Ana recorría y se iba cuando le decían pos sobre la política le decían a ellas que fueran a lavar los corredizos (pasillos) para poder vender. Luego de terminar de limpiar, ya la dejaron vender pero también llegó a vender en casas, hacía mole en las casas o le pedían en las casas mole en pasta, porque el seco dura más.

DS: ¿Cuántos kilos hacía de mole su mamá?

Neli: 5 kilos de mole, 5 de pipián y 5 de adobo. Bueno, dependiendo lo que le pidieran allá sus clientes. Por decir, a veces llevaba más verde, adobo, así, lo que le pidieron.

DS: ¿Alguna vez participó en estos concursos que hicieron en la telesecundaria?

Concha: No, nunca participó. La invitaron pero nunca quiso ir, no sé por qué.

Neli: Pues gracias a ella misma ya la reconocían. Ya la venían luego a buscar que necesitaban mole. Ella nos sacó adelante. Claro, si no salía a las casas en Puebla a vender, pues no iban a saber quién era verdad, pero nos enseñó a salir adelante.

DS: ¿Tienen alguna anécdota con tu mamá? ¿Llegaste acompañar a vender mole en uno de sus viajes?

Neli: Yo era la que luego la acompañaba más, porque a ellas le daba pena (se ríen sus hermanas), pero me llevaba más a Santa Ana y a Puebla.

Concha: ¡Tú porque querías tu torta!

Neli: Pero iba.

Neli: Varias veces ella cambiaba su mole que le sobraba, lo cambiaba por tortillas, verduras, nunca regresaba con su mole. Siempre lo cambiaba por cosas, luego me decía cuando llegábamos que me quedara a su lado, y ya íbamos directo a los puestos que ya la conocían pero de ahí en fuera, íbamos dejaba sus encargos y caminábamos poco.

Neli: Una vez en Puebla, en el mercado de Puebla, el pasillo estaba en forma de uve y llegaban al mismo punto, me dijo que no me soltara, pero bobamente, yo iba viendo los puestos, y mi mamá se fue por abajo, por así decirlo, y yo por arriba, pero pues nunca imaginé, por suerte que llegaba al mismo punto, si no, me hubiera perdido porque decían que si los niños se encontraban se los robaban, y como ya se conocían entre los vendedores del mercado, ya había un grupito donde te mandaban. También cada que me llevaba me regalaban dulces no, del mercado de San Martín, hacia dentro, siempre me daban mis dulces y me compraba mis cosas.

La entrevistada número tres, se trata de Margarita. Ella fue vendedora de mole, no tiene mucho que dejó de dedicarse a ella. Antes de empezar a dialogar ella estaba bastante nerviosa, ya que era algo tarde y no confiaba mucho de un desconocido. Pero al final accedió a realizar esta entrevista cerca de las 10 de la noche.

*Entrevista número 3: Margarita
Lugar: San Antonio Tizostoc
Fecha: 2 de mayo del 2023*

DS: ¿Cuál es su nombre y edad?

MA: Margarita Lira Ortega, soy del diez de junio del 58 (65 años).

DS: ¿Usted se considera vendedora de mole, y si es así, se acuerda por qué empezó a vender mole?

MA: Pues era mi trabajo. Y sí, pues por la necesidad de trabajar para tener dinero para sacar a mi familia adelante.

DS: ¿Cuántos hijos tenía cuando empezó a vender mole?

MA: ¡Mmh!... tenía dos hijos.

DS: ¿Tenía pareja?

MA: ¡No!

DS: ¿Podría platicarme un poco que pasó con su pareja?

MA: Pues fui madre soltera y eso me puso a trabajar pues no fue difícil, pero quizá fue una ambición por salir adelante, de no estar estancada ahí y querer progresar. Muy joven empecé a trabajar, pero ya había mujeres que trabajan con el mole. Antes trabajé como sirvienta, costurera, trabajé vendiendo, todo lo que pudieras vender. Y ya conocí amistades que me empezaron a meter a vender mole.

DS: ¿Se acuerda en qué año empezó a vender Mole?

MA: No me acuerdo muy bien, por ahí del 75, y dejé de vender ya por ahí, unos 10 años más o menos pero pues ya (2013 aproximadamente).

DS: ¿Dónde frecuentaba el vender Mole?

MA: Siempre en San Martín.

DS: ¿Recibió apoyo por parte de su familia?

MA: No, yo estaba sola, y fue difícil. Me juzgaron acá en el pueblo, y hasta de mi propia familia, como se dice vulgarmente de ¡puta! (nudo en la garganta), ps de ser madre soltera te veían como una mujerzuela que no tenía valores.

DS: ¿Si pudiera dedicarle unas palabras al mole, que le diría?

MA: Pues que fue el sustento de mi familia, de salir adelante, que gracias a eso yo salí adelante y tengo lo que tengo.

DS: ¿Fue difícil dejar a sus hijos solos?

MA: Pues sí. Fue difícil, porque yo los abandonaba. No estaba en el momento cuando ellas me necesitaban, cuando había que la junta en la escuela, o cuando era un 10 de mayo, un cumpleaños de un hijo, muchas cosas que yo sacrificué para poder salir adelante. No me arrepiento, tal vez mis hijos, bueno hijas porque son hijas, lo tomaron a mal. A lo mejor ellas se sintieron solas, pero no me arrepiento porque ahora tienen lo que yo no tuve (apunta a su casa).

DS: ¿Usted tenía casa cuando empezó a vender mole?

MA: No, pero gracias al mole empecé. Porque a veces decía no compro esto para ahorrar o no me compro esos zapatos para ahorrar. Yo vivía con mis papás, o sea, yo era madre soltera, así que decidí actuar. Le pedí de favor a mi abuelo que en el cielo está, que me regalara un pedazo de su terreno, para hacerme una casa. Y sí, me regalo un pedacito donde ahora viven mis hijas, ahí es donde empecé a fincar un cuarto y ahí empecé a vivir. Luego ya me junté con otra pareja, pues ya me ayudó, y aquí seguimos viviendo. Cambió rotundamente las decisiones y mi modo de vivir, porque se sufre mucho pero ya con apoyo se sale adelante.

DS: ¿En algún momento intento trabajar en alguna empresa, cumplir un horario?

MA: No, nunca tuve esa idea. Siempre trabajé antes en diferentes cosas donde yo obtuviera dinero al momento, el tener y salir adelante. Trabajé todo tiempo diario, rutina continua y trabajaba desde las cinco de la mañana hasta las seis de la tarde, dependiendo de como fuera la venta. Yo tenía que preparar todo muy temprano para estar lista. Ahora ya mis hijas preparan al tener molino en casa, antes no, debías ir al molino. Había que hacer cola porque había mujeres que molían también para poder ir a trabajar. Y regresaba hasta que tuviera una venta más o menos. A lo mejor no lo acababa, pero ya con 75 pesos pero exactamente ya no, pero era continuo porque todo fue subiendo, los gastos ahora ya son 500 o 600 pesos y gano 1000 pesos pero todo fue subiendo.

DS: ¿Se acuerda quién/es son las primer/as mujeres que empezaron a vender mole?

MA: Ya éramos varias cuando yo empecé a vender mole, la verdad no me acuerdo, no hablaba mucho con las mujeres pero sí éramos hartas, ahorita ya no somos muchas pero aún hay varias.

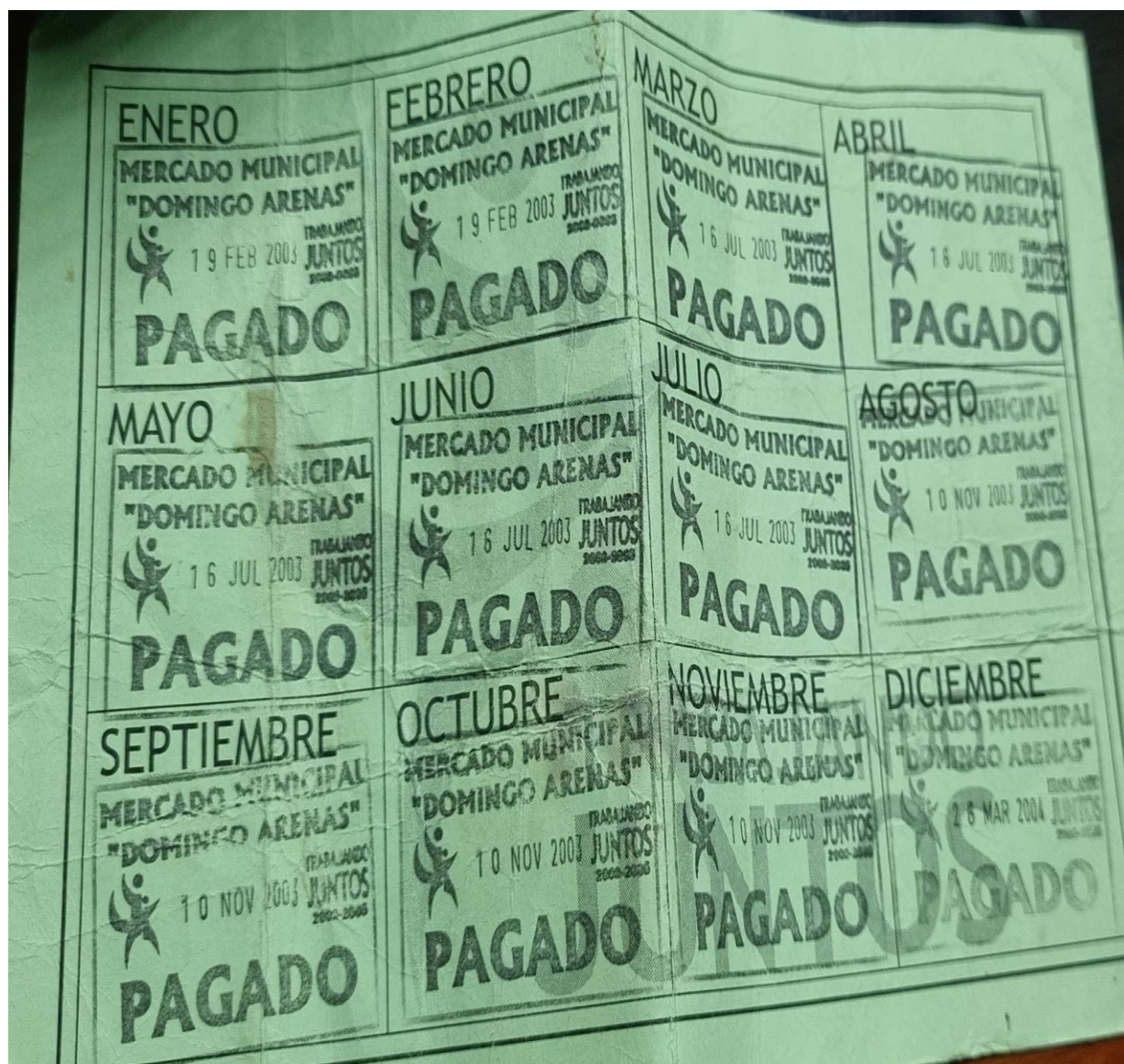
DS: ¿Llegó a cambiar su producto por otra cosa?

MA: Sí, cuando las ventas eran flojas, las cambiabas que por la blusa, el pantalón, las tortillas, verduras, por diferentes cosas. Era muy común porque ya me conocían en San Martín, y pues me ayudaban con eso, y yo les daba, que el pilón,

DS: ¿Tuvo alguna mala experiencia vendiendo?

MA: Sí, tuve una mala experiencia, porque yo pedí un pedazo que gané con mucho esfuerzo porque yo empecé a vender enfrente de un poste y me paraba acá (señalando un poste imaginario) para poder poner mis productos. Me decía la gente: ¡quítate de aquí, no puedes vender!, porque él podía regañarme y quitarme. Aguanté y aguanté, ahora gracias a Dios es mi lugar, y pues tengo un permiso que me ampara que es mi lugar. Que yo me acuerde, lo que yo pagué, lo que fue, era pago diario y guardé mis recibos, en ese entonces tarjetones para ir a la administración y una persona me apoyó y así gane mi lugar. (Véase en la imagen 7.1 y la 7.2 para observar con detalle los pagos y el tarjetón que hace mención)

También tuve buenas cosas, vendí mucho mole para eventos: que cuando el niño/ niña salía de primaria, secundaria, acá se hacen fiestas grandes, en esos tiempos me pedían cinco o diez kilos y era buena venta, y ya con eso me ayudaba a generar más ventas.



(En la imagen número 7.1 se muestra el pago de los 12 meses del año 2003)

Cabe aclarar que ella menciona que ha pagado cerca de treinta años en el mercado y que los pagos ya no los conserva, solo ese del 2003, pero aparte tenía una boleta de pago diario para poder llenar el sello del mes. Sin embargo, solo es una mención ya que no los conservó.

• TEXMELUCAN •

Municipio de San Martín Texmelucan, Pue.

MERCADO MUNICIPAL "DOMINGO ARENAS"

TARJETA DE CONTROL DE PAGO

NOMBRE: MARGARITA LIRA ORTEGA

FOLIO: A- 527

No. PUESTO/CUADRO: PAS, 1, ACC. 1, LATERAL

ÁREA: TECHADA

GIRO: PASTAS (PIPIAN, MOLE)

PAGO MENSUAL: \$ 45.00

2003

C. OLVERA CASTRO JOSÉ MARIO.

ADMINISTRADOR DEL MERCADO MUNICIPAL
"DOMINGO ARENAS"

JEFATURA DEL MERCADO DOMINGO ARENAS
SAN MARTÍN TEXMELUCAN, PUE.
2001-2005
SELLO
ADMINISTRACIÓN DEL MERCADO
"DOMINGO ARENAS"

Nota: Esta tarjeta no es constancia de usufructo

(En la imagen 7.2 se muestra la tarjeta de control de pago del Mercado Municipal "Domingo Arenas" del 2003).

Aunque es claro precisar que está lejos de la temporalidad de estudio (1980-2000), las pruebas que muestra confirman que sí trabajó ahí. Además de que nos ayuda a conocer como se manejaban los permisos en esa época. Permisos que tuvo que pagar por más de treinta años.

La entrevistada número cuatro decidió ser anónima, debido a que, considera ella, el pueblo juzga demasiado, por eso no quiere dar su nombre. Aunque accedió a relatar sus vivencias respecto al tema del mole. Sin embargo, al no ser la única que no quiso dar su nombre, será abreviada como **A1** (Anónima Número 1).

Entrevista 4: anónima 1
Lugar: San Antonio Tizostoc
Fecha: 20 de octubre del 2022

DS: ¿Cuál es su nombre y edad?

A1: Anónima 1, y tengo 64 años.

DS: ¿Se acuerda cuándo empezó a vender mole?

A1: ¡Huy, no me acuerdo bien bien!, pero yo creo que por el 83 u 84, porque tenía poquito de empezar cuando mi marido falleció en el 85, y luego llegó el temblor¹⁷. Estando en México (CDMX), ese día me agarró.

- No había transporte para volver, yo me quedaba en casa de una hermana los días miércoles y jueves para vender mole por allá, y regresarme ese jueves en la tarde o los viernes en las mañanas dependiendo el cansancio.

(Continuar en la siguiente página)

¹⁷ Hace referencia al temblor de 1985 ocurrido en la república Mexicana, cuyo epicentro fue en el Océano Pacífico, en las costas del estado de Michoacán, con magnitud de 8.1 grado, en el que murieron alrededor de 3,192 personas, según cifras oficiales del gobierno. Sin embargo, se estima que fueron más, alrededor de 7,000, según notas de la Jornada.

- Pero fue muy difícil estar en México (CDMX). No había transporte. Yo lo que quería era ver a mis hijos, saber si estaban bien. Como sea yo iba llegar ese día. Me acuerdo aún que un señor de una camioneta me llevó hasta la caseta de Chalco y le ofrecí el poco dinero que tenía. Me dijo que lo guardara y que me fuera a ver a mis hijos. Yo iba llorando todo ese camino por la angustia. Lo único que hacía era pensar y rezar que estuvieran bien. No teníamos teléfono para saber cómo estaban mis hijos, éramos muy pobres para tener de esos en ese tiempo.
- Ahí (Caseta de Chalco) ya un autobús me llevó como sea. Tardé casi todo el día en llegar, no comí ese día, no bebí nada. ¡Ni hambre te da! Llegué ya, por ahí de las siete de la noche a la casa, porque no había transportes. Todas las personas subían, bajaban, no había muchas paradas antes e iba directo a Tlaxcala. Solo llegué y los abracé con todas mis fuerzas y empecé a llorar de que estaban bien. No me pude ni despedir de mi hermana ese día, pero son mis hijos.
- Desde ahí ya no me volví a quedar con mi hermana. Era de ir y regresar aunque me costara más trabajo porque es una sensación horrible. Pero bueno, solo quedó en eso. Gracias a Dios no pasó nada.

DS: ¿Por qué empezó a vender mole?

A1: Pues empecé a trabajar porque mi marido dejó de trabajar y teníamos cinco hijos. Y necesitábamos que comer, que la ropa, la escuela, todo eso. Es por lo que yo decidí empezar a trabajar. Siempre fui valiente en ese sentido porque no tuve miedo, presiones sí, pero miedo no.

- Le dije a mi esposo que yo iba a ir a vender o limpiar casas o lo que nos diera dinero porque no podíamos estar así. Mi mamá nos enseñó a mis dos hermanas y a mí a meter las manos, a cargar leña, que a matar pollos, puercos, hacer tortillas y venderlas. Cositas así, que nos mantuviéramos ocupadas sin descuidar el hogar.
- Pero así empecé, por la huevonada de mi esposo, él era albañil toda su vida lo fue, pero atropellaron a mi esposo por ahí de Tecuac, porque bebía mucho, demasiado y luego mal comido pues no se fijó. Pero todavía le compre su cerveza en la mañana, cuando yo tuve mi primer dinero que gané vendiendo tortillas.

-

(continuar en siguiente pagina)

- Abajo por la autopista. Por ahí luego iba y me compraban que el kilo, y luego a la otra casa el otro kilo. Porque acá en ese tiempo no era como hoy que ya vas a las máquinas y te venden los kilos que quieras. Antes acá eran hechas a mano en comal de barro y sobre pedido, hoy en día aún se venden así pero ya hoy todo por máquina.

DS: Entonces, déjeme entender. Empezó a vender mole porque su esposo dejó de trabajar y se dedicó a beber.

A1: ¡Sí, ándele!, más fácil así (se ríe). Pero no era mala persona, ni tampoco descuido a sus hijos y a mí, sólo al final.

DS: ¿Entonces, cómo decide vender mole, si antes usted vendía tortillas?

A1: ¡Ah, bueno!, es que mi cuñada que vive acá por el panteón, ella vendía mole y me decía que ganaba bien, porque yo a las tortillas le ganaba muy poco, y ella ganaba bien al mole. Necesitaba dinero para las escuelas de mis hijos, entonces pues me animé y dije ¡vámonos!... y que me fui a la ciudad. Le decía a mi hijo el más grande, que cuidara a sus hermanos e hiciera de comer en lo que llegaba porque me iba a trabajar a la ciudad. Les dejaba a veces la comida en las noches pero no teníamos refri, ´tonces a veces se echaba a perder pero mi hijo metía las manos a la cocina y me ayudó. Fue mi apoyo tras quedarme sola, ahorita él ya hizo su vida y me da gusto que ayuda a su mujer en todo lo de la casa... ¿En dónde iba?... ¡ya!, me fui a la ciudad a lo que era el centro nos íbamos mi cuñada y yo caminando. Yo toda sonsa, me dijo “estamos en el centro te veo acá a las 5 para irnos”. Pero pues me iba a perder, no sabía caminar en México. Me dijo mi cuñada “camina todo derecho, las calles son lisas y cuenta cuantas cuerdas caminas”. Me eché en mi bolsa mis bolsitas de mole e iba en las tiendas a ofrecer mole, puro mole vendí. Lo daba que 25 pesos el kilo porque le subía un poco más porque era la ciudad allá siempre es más caro todo. Así empecé a vender una semana de lunes a viernes. Yo vendía siempre que los diez kilos. Llegábamos a las nueve de la mañana y terminábamos a las tres o cuatro de la tarde. Caminamos hartos así, como por cuatro meses.

(Continuar en siguiente página)

Luego yo ya me iba sola y me decidí animar a venderles el mole a los que hacen comida ahí del mercado de Salto del Agua, y ya me encargaban. O los mismos choferes del autobús, me compraban porque decían que el mole era muy dulce, el mío picaba. Luego yo les vendía tacos de mole, porque conocí a un chofer del AU (Autobuses Unidos S.A de C.V), que nos dejaba en el aeropuerto, pues me saludaba y luego ni me cobraba. Porque me decía que no fuera a la terminal, que me fuera más adelante y ya me subía. Siempre fue buena gente ese amiguito, y le invitaba que la coca, el agua, tantito mole; y él me recomendó con sus amigos de ahí del AU y me compraban, me fue muy bien con el mole.

Tal vez fue el toque o los ingredientes, o tal vez sólo yo sé hacer mole (se ríe). Mi cuñada y a mí nos fue bien. La ciudad nos dio todo ya conocí que Eje Central, Garibaldi, Tlatelolco, el Zócalo, Bellas Artes, Salto del agua. Ahí empezaba todo, iba a dejar mi mole al mercado y ya me iba por todo Eje central a venderlo, llegaba a Garibaldi. Me tardaba como tres horas o cuatro horas en llegar porque iba de local en local vendiendo. Pero siempre era de Salto del agua a caminar. Ya luego iba al Zócalo por a los locales a vender por las calles.

Pero eso sí, todos los viernes me quedaba un poco tarde porque me iba a las ocho o nueve de la ciudad, porque en Garibaldi se vendía bien. Muchas mujeres ahí me compraban, no entraba porque estaba prohibido vender, pero afuera vendía mole a 30 pesos, y si me lo compraban, hasta 35 pesos llegue a darlo. Pero pues se ganaba bien, terminaba ganando que los 500 o 700 en días normales, y los viernes, sí que los 800 o 1000 llegue a vender.

-Ella (su cuñada) y yo fuimos muy amigas, siempre me dijo que no fuera pendeja que me casara de nuevo. Pero pues ya estaba vieja y con hijos, por ahí del 87, no pos yo decía, no me van a querer. Bueno, me quieren a mí ¿pero a mis hijos? Éramos seis, cinco hijos y yo. No, ¿pos en dónde?...Mi cuñada siempre fue mayor que yo como por nueve años creo. Sí, porque ella cumplió treinta, y tenía 23 o 24 y tenía 3 hijos.

DS: ¿Usted fue discriminada por los pobladores de San Antonio Tizostoc por ser madre soltera?

A1: La gente es la que más te juzga. Tocó escuchar a vecinas, (habla en voz baja) amigas hablar feo de nosotras.

DS: ¿Mujeres sin pareja y con hijos?

A1: Sí, porque te decían que era una, perdona la palabra, una “puta”, o que no sabía cerrar las piernas. Pero no saben que feo es estar pasando por esas cosas mientras responsabilidades nuevas. En mi caso, pues atropellaron a mi esposo y sabían que no fue por “puta”. Pero sí me tocó oír mucho como la gente se expresa y más porque somos un pueblo pequeño. Todos sabemos y nos hacemos de la vista gorda, y nomás se dan la espalda y ya. Mi cuñada, ella si fue muy juzgada porque se casó dos veces, y las dos veces el marido le salió malo. Y la gente estaba en todo: que porque tenía amantes en la ciudad, o que porque no podía tener más hijos. ¡Y así! Pero la realidad es otra, ella y yo no hacíamos nada más que vender. Sí, a veces nos dábamos una escapada a beber una cerveza por allá en la ciudad. Pero solo ella y yo, y un rato. Pero la gente acá si tiene muy marcado el que la mujer en la casa y el hombre trabajando. No sé, puede que estemos mal, pero quien soy yo para decirles que se callen.

DS: ¿Cuándo dejó de vender mole?

A1: No, pos ya tiene rato. Ya unos veinte años. Ya no podía yo. Ya también dejé de ir a la ciudad y me dediqué a vender en San Martín o Puebla. Pero ya no era lo mismo. Igual mis hijos todos me apoyan. Me dan poquito, pero me dan, y pues aquí me toca esperar a que Diosito me lleve con él, porque ya tengo más tiempo del que pedí (empieza a sollozar). Sólo le pido a Dios que me deje ver a mis nietos crecer un poco más, porque me buscan mucho. Pero que cuando él diga ¡Es hoy, es hoy!, y ni modo, toca decirle adiós a este mundo.

DS: Perdón que retome un poco el tema pero ¿Qué pasó con su familia, no la apoyó?

A1: No, no me apoyó. Porque una vez que te juntas es problema del marido y no de la familia, tons´ mamá murió y mis hermanas y yo cada quién a su vida.

(Continuar en página siguiente)

Una se fue a vivir en Tlaxcala, por el municipio, y la otra vivía en la Ciudad que fue con quién más conviví, hace poco falleció. Tons' siempre fuimos muy separadas. Pero con quién sí me uní mucho fue mi cuñada. Ella sí me dolió mucho cuando se fue, porque nunca me dejó sola. Era de las que decía: ¡Si vas a llorar, llora mientras caminas y vendes porque tienen que comer tus hijos!

Volví a preguntarle a Anónima 1, acerca de saber si conocía cuantas mujeres vendían mole ya que no pudo responder en su entrevista, fue realizada, el 23 de mayo del 2023.

DS: ¿Se acuerda cuántas mujeres vendedoras más eran cuando vendía mole? ¿Usted se acuerda quienes fueron las primeras vendedoras de mole?

A1: ¡Huy, no! Éramos hartas unas 35 o 40 porque tenía 5 amigas que vendían mole. Mi cuñada y yo, ahí ya van 7. Todavía abajo (límites de San Antonio Tizostoc) había mujeres que vendían. No, sí éramos hartas, unas 35 o 40. Y ¿cuál era tu otra pregunta?

DS: ¿Se acuerda quién o quiénes fueron las primeras mujeres que vendieron mole?

A1: No, pos peor. No me acuerdo, es que éramos muchas. Y no llega uno a decirle ¿Cuántos años llevas vendiendo? Pero no me acuerdo muy bien. La que más tiempo tiene que yo me acuerde, **Tecona**. Ella ya llevaba tiempo, ha de ser de las primeras. La verdad, no sé. Pero puedes preguntarle. Ella aún vive por ahí de la tienda. Puedes preguntarle porque era ella y otras más. Pero la verdad, no sé cómo se llaman, no les hablaba.

Al tener a 2 personas que identificaron a la señora Tecona como una de las mujeres que más tiempo tenía vendiendo mole en esa época, despertó mi interés por entrevistarla. Pese a que es una persona de edad avanzada, ella aún tiene recuerdos de algunos momentos. A continuación transcribimos su testimonio.

*Entrevista número 5: Tecona
Lugar: San Antonio Tizostoc
Fecha: 2 de mayo del 2023*

DS: ¿Cuál es su nombre?

MT: Margarita Tecona

DS: ¿Podría decirme cuantos años tiene?

MT: ¡Huy, no!, voy para 89.

DS: ¿Desde cuándo empezó a vender mole?

MT: Pues desde que era niña le varié. Pero yo era vendedora de mole, empecé como a los 20 años a vender mole y pipián.

DS: ¿Usted se acuerda por qué empezó a vender mole?

MT: Por necesidad, y pues, porque me animaron. Juana fue quien me animó a vender mole.

DS: ¿Quién es Juana?

MT: Mi cuñada. Me decía “vamos, que tanto”, y yo le dije ¡vamos a ver!

DS: ¿Cuándo empezó a vender mole?

MT: No me acuerdo muy bien. No es que me acuerde, pero antes de los 80 yo vendía mole. Fue mi trabajo fuerte para sacar a mi familia adelante. Yo vendía en todas partes, en México, en Tulancingo, Pachuca, Tequiapulco, San Martín, Tlaxcala, Puebla.

DS: ¿Cuántas horas trabajaba?

MT: Unas cuatro o seis horas diario. Pero no me acuerdo ya mucho. Ya años que pasaron. Así que de costos no me preguntes porque es mentir. Ya no me acuerdo cuánto daba mi mole.

DS: ¿Cuántos hijos tiene?

(Continuar en siguiente página)

MT: Tuve tres hijos que aún viven.

DS: ¿Tiene esposo?

MT: No. Él ya murió.

DS: Perdone, ¿podría contarme un poco de cómo fue la vida con su esposo?

MT: Él vivió siempre conmigo, pero murió de borracho. Él bebía y no me ayudaba económicamente, se dedicó a tomar. No trabajaba, y cuando bebía, la verdad es que no me daba gasto. Todo era para él, era borracho, y una tenía que alimentar a sus hijos. A veces me iba al cerro, bajaba con comida. Me dediqué a vender cositas hasta que mi cuñada y yo nos animamos. Bueno, ella me ánimo. Y ya yo me fui soltando rápidamente porque me gustaba salir. Porque aquí se vendía bien, pero por fuera se vendía mejor y menos horas. Porque iba directo a mercados que me pedían ya cosas específicas. Así me fui ganando renombre en Pachuca y Tulancingo en esos años, como por el 81 u 82 (año que recordó). Porque ya llevaba unos seis años –máximo- vendiendo por acá en estas zonas. Pero no sé, me gusto más el conocer y viajar un poco.

- Nos daba mucha pena, a ella y a mí, cuando empezamos, como no tienes idea porque no éramos muchas mujeres, unas cuatro o cinco, que me acuerde y casi ni hablábamos. No sabía cuánto dar ni a qué costo. Era muy difícil, y como no fui a la escuela, pues más difícil. ¡Y nada! La idea fue una taza de esas pa' café, los guardamos y ya.

-Mi cuñada Juana le hablaba a otra chica que vendía mole también. Pero ya no vive, vivía por la iglesia¹⁸, abajito. Pero también era nueva, llevaba menos tiempo que nosotras.

No queríamos tener problemas con las otras vendedoras, así que empezamos a vender en Puebla, en el centro, y luego me animé a irme sola a México.

¹⁸ La iglesia se encuentra en el centro de Tizostoc, llamada Iglesia de San Antonio Abad Tizostoc.

-Yo sabía que ahí podía vender más, para que mi cuñada se quedara en Puebla.

-Nos íbamos preguntando, porque no sabíamos viajar en autobús, ya que no tenía esa necesidad antes. Pero mi esposo se dedicó a beber y ya no había dinero más que para él.

-¡Ya me acordé!, tal vez hacía poquito Mole, como 4 kilos de ambas cosas (mole y pipián), Pero a veces me llevaba a mis hijos chicos a trabajar, porque no tenía quien me los cuidara y su papá ni estaba al tanto de ellos.

DS: Perdone, entonces ¿ya había mujeres trabajando con el mole antes de usted?

MT: Sí. Éramos pocas, casi ni se sabía si vendían mole otras mujeres. Pero después ya había muchas mujeres que se dedican a esto, porque pues si deja para salir adelante y no te mueres. Pero si éramos poquitas tres o cinco máximo que yo supiera, porque acá, está mal visto que una mujer trabajara. Pero si no había de otra, tenías que dejar de sentirte mal y salir adelante por tus hijos que son la fuerza y responsabilidad.

Si aquí eres mujer de antes, tenías que vender mole o tener un negocio. De lo contrario no haces mucho sola y con hijos. Hoy en día las mujeres ya otra vez muchas no trabajan, porque tienen a sus esposos que trabajan: que en las combis, de albañiles, que de plomeros y todo eso. Pero no les quitan lo borrachitos. Muchos de aquí beben hartos, pero pues uno no dice nada, porque paso la situación similar. Ser mujer aquí “es ser mujer de huevos” (ríe un poco), porque en cualquier momento se van y se olvidan que dejaron hijos y esposa.

DS: ¿Usted se acuerda quién fue la primera mujer o mujeres que vendía mole?

MT: Mira, no se vayan a enojar sus hijos pero se llamó **Catalina**. Pero habían dos mujeres llamadas Catalinas en el pueblo. Pero la que empezó esto, ya murió. Pero fue la primer mujer que yo conocí que se dedicó a esto, porque luego hablaban mal de ella, su familia de ese tiempo. Sólo conviví poco, pero pudo ser ella, porque ella era la que más tiempo llevaba. Debió empezar como en los setenta, yo creo. Pero puedes ir a ver a sus hijos a ver si te cuentan.

DS: Usted comentó que conoció a **Catalina**, la primera mujer que vendió mole ¿Puede decirme como era ella?

MT: No me acuerdo. No conviví mucho con ella, muy poco. Pero era muy solitaria de principio. No nos hablábamos mucho, como que es algo de aquí el saludar. Pues saludas y que la ves que en las fiestas. Pero no me acuerdo muy bien como era, pero vendió por todo San Martín y Tlaxcala.

Hasta este punto se pensaba que para 2 mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc que fueron entrevistadas, la señora **Margarita Tecona** era quién empezó este movimiento. Sin embargo, ella menciona que fue de las primeras, más no la primera. Para ella había algunas cuantas mujeres más que vendieron mole antes que ella.

Sin embargo, conforme fui entrevistando a las mujeres me fue intrigando saber cómo inicia este movimiento de vender mole, y como es que a través del relato de las propias mujeres que se dedicaron a venderlo, podían familiarizarse y recordar quien o quienes fueron las primeras mujeres, esto, con la finalidad de lograr encontrar el origen de este movimiento, exclusivo de las mujeres de la comunidad de San Antonio Tizostoc.

La entrevista número seis, de la señora Petra Lira Gámez fue muy productiva en cuanto datos durante la entrevista sin embargo, se debió terminar la entrevista ya que hacerla recordar su pasado término haciendo llorar.

Entrevista numero 6: Petra Lira Gamez

Lugar: San Antonio Tizostoc

Fecha: 1 de mayo del 2023

DS: ¿Cuántos años lleva vendiendo mole?

Petra Lira: Aproximadamente unos 45 años.

DS: ¿Usted se acuerda por qué empezó a vender el mole?

PL: Sí, más que nada por la economía, que hay que buscarle para sobrevivir.

DS: ¿Usted estudió?

PL: No, yo tenía hijos que estudiaban y eso fue por lo que empecé a vender Mole, porque vi que me convenía más el mole, y decidí vender mole porque era un buen trabajo.

DS: ¿Cuántos hijos tenía estudiando?

PL: Tenía 5 hijos estudiando.

DS: ¿Tiene o tenía esposo?

PL: No, soy madre soltera.

DS: ¿Quisiera contarme que paso con su esposo?

PL: Bueno lo típico de los hombres de aquí, que cuando ven a una mujer embarazada, a veces tratan de evadir su responsabilidad, ¿Verdad?, como hombres machistas. Como que esto no me parece, solamente para tener hijos así que pues la relación se terminó; porque era mi necesidad y obligación trabajar para sacar a mis hijos adelante eran mi motor para trabajar.

DS: Dos preguntas, ¿Usted se acuerda quién o cómo fue su introducción a la venta de mole?

PL: Fue por decisión propia, había otras mujeres, no muchas trabajando de esto, pero yo por mi misma decidí, yo decidí vender mole y agarrar ese negocio.

DS: ¿Fue complicado convertirse en el pilar de su familia?

(Continuar en la siguiente página)

PL: Sí un poquito, porque yo no sabía qué cantidades para hacerlo, y todo lleva sus cantidades ¿verdad? Yo no sabía y fui aprendiendo.

- No puedo decirle que me costó mucho volverme el sustento de mi familia, fue laborioso sí, pero no me fue difícil. Porque cuando se quiere, se puede. Y por la necesidad de salir adelante, te da esa energía

DS: ¿Usted se acuerda donde empezó a vender?

PL: Yo empecé vendiendo en San Martín Texmelucan muchos años, luego me fui a Santa Ana Chiautempan. Luego como por 10 años anduve vendiendo todos los días en diferentes tianguis de la Ciudad de México. Una amiga y yo nos íbamos todos los días. Ella se llama Matilde Flores, sigue viva. Ella aún sigue dedicándose a vender el mole, yo ya no.

Me fui a Puebla y ya me quede ahí a vender, y se lo quedó mi hija. Actualmente tiene una manta donde sus clientes se acuerdan y reconocen por Mole Doña Petrita. Está en el mercado de la Central de Abastos de Puebla, pero mi hija y mi yerno siguen elaborando el mole. Entonces yo por muchos años inmigre a los Estados Unidos porque se me dio la oportunidad de irme.

DS: ¿Cómo fue la obtención de este local en la Central podría contarme?

PL: Era yo vendedora ambulante y me animé, ya en Puebla a tener mi lugarcito. Pero me ayudó mucho un señor, no sé si vive pero nos pidió diez mil pesos por darnos un lugar para vender. Porque antes íbamos a las naves a ofrecer el mole, y después ya nos dieron el puesto.

DS: Usted se acuerda ¿Cuántas mujeres eran las que se dedicaban a vender mole cuando usted empezó?

PL: No me acuerdo muy bien. Éramos poquitas, eso sí unas tres o cuatro, y cada quien por su lado, Nos veíamos en el molino o en la bajada de la carretera. Cada quién se iba por su lado, a veces las que íbamos por el mismo rumbo pues ahí iba. Claro, desde mi punto de vista porque luego solo saludaba y me iba callada en ese tiempo.

Cada mujer ya sabía su lugar. Se bajada dónde podía y cada quien se iba a vender. Pero como yo trabajaba todo los días pues me tocaba a veces irme sola y no ver a nadie.

- Porque cuando es temporada alta aprovechaba, no dormía mucho, unas tres o cuatro horas. Me levantaba a las dos de la mañana y terminaba hasta las 11 de la noche, porque era mucho lo que yo preparaba. De ahí, que vente al molino, sazona, y salir a las cinco a.m. para empezar a trabajar, porque tenía que tomar la primera combi o autobús para ir a trabajar.

- Yo hacía por lo regular, mínimo treinta kilos diarios. Tenía que vender mínimo veinte cuando eran días flojos, porque uno no sabía o que los encargos no estaban, y por circunstancias no vendía todo el mole.

- A veces me faltaba y decía ¡chin, por que! No siempre iba a la ciudad, ¿Y pues luego? ¿Cómo sabían que ibas sino había teléfonos? Era difícil vender mole a lugares lejanos porque no siempre se iba (al lugar de venta), luego por x o y razón tenías planeado ir a la ciudad, y ya no iba o así.

DS: ¿Tuvo alguna experiencia mala mientras vendía?

PL: Claro. Yo trabajé limpiamente y honestamente y la autoridad ahí en la Central de abastos (central de Puebla). Cuando iba con mi amiga atravesando las naves, está una carretera, me crucé para la central y la subasta. Entramos a vender mole y pipián, dos cubetas nada más, y nos pasamos para el paso a la subasta. Es como un tianguis, y un policía se paró con la patrulla y nos dijo que, qué andamos haciendo. Dijimos: vendiendo. Pero para eso se molestó, nos agarró atravesando y ya ese policía, le llamó a otra patrulla. No nos dejaron ir y llegaron como 4 patrullas, nos quitaron las cubetas, nos subieron detenidas y estuvimos ahí sin motivo. Yo ví sin motivo, porque me dio mucho sentimiento que una mujer honrada tenga que pasar por esa humillación. Honestamente me sentí discriminada pero no podía hacer mucho, nunca se lo conté a mis hijos. Solo a una de ellas, pagamos y nos dejaron ir, pero sin los botes.

DS: ¿Retomando un poco el tema en que año decide migrar?

PT: Sólo me fui una vez, me fui a Estados Unidos en 1999 y me quedé casi 16 años.

DS: ¿Por último, usted se acuerda quién o quiénes fueron las primeras mujeres que vendieron mole?

PT: ¡Mhh!, algo difícil acordarme, porque no habían muchas. Pero que yo recuerde su nombre, mas no sus apellidos se llamó **Catalina**, pero había 2 **Catalinas**.

-Una de ellas, ya falleció. Pero la que yo creo, aún vive, la que empezó a vender mole y pipián y la seguimos, fue una cadenita, una y otra, y otra nos íbamos ayudando en el sentido de que si veíamos que estaban en apuros económicos las jalábamos a vender mole porque es redituable y muy bonito. También Guadalupe y Otilia. ¡Eh!, doña Leonor, doña Juana, pero ellas casi no. Más su hija Gloria, también Estela, Rosa e Inés son las que recuerdo que aún viven que vendieron o llegaron a vender poco. Pero solo eso.

-Ella vive aún deberías decirle que te platique algo, solo que ya no habla mucho ni está muy lucida. Pero no pierdes nada con intentar.

Por último, está la entrevista Anónima 2, ella decidió que no quería revelar su nombre porque no quiere problemas al contar su historia, ya que es fuerte. Sin embargo, la entrevista fue corta ya que le costaba contar los motivos, por lo que decidió parar ya que no quería recordar cosas del pasado. Por lo que no se pudo concluir. Pero ella permitió que se plasmara lo poco o mucho que relató.

Entrevista número 7: Anónima 2
Lugar: San Antonio Tizostoc
Fecha: 1° de junio del 2023

DS: ¿Puede decirme su edad?

Anónima 2: Ya estoy grande, poco más de 90.

DS: ¿Se acuerda porque empezó a vender mole?

A2: Yo me embaracé muy joven a los 15. Tenía un novio que me abandonó, pero ahorita llego a eso. La única que se dio cuenta de mi embarazo fue mi mamá, y ella estaba muy preocupada porque sabía que mi papá me iba a correr de la casa. Entonces paso algo malo. Nos escuchó hablar un día a mi mamá y a mí de mi embarazo. Así que dicho y hecho. Me corrió de su casa y poco pude hacer, no tenía dinero ni ropa porque estaba encabronado mi papá. Creo que estaba molesto más de no decirle que de mi embarazo, por eso actuó así, no lo culpo. Ni mi novio lo sabía.

No sabía a dónde ir. Así que me fui con una tía, y ella me dejó quedarme con mi prima en un cuarto algo pequeño, pero vivíamos las 2 ahí. Mamá se las arregló y me mandó ropa y muy poco dinero, tenía que hacerse cargo de mis demás hermanos, y bueno, se preocupaba por mí. No me puedo quejar de ella, me enseñaba a ser de utilidad cuando tenía tiempo, a lavar, cocinar, y me ayudaba a la casa y así pero tenía que ser poco tiempo porque mis hermanos, hombres, la acusaban con mi papá, porque no estaba bien visto eso que siendo una dejada, vieran por tí. La regañaban, sí la golpeaban. Jamás me dijo ella, como si nada (empieza a llorar pero continúa relatando). Pero me dio cincuenta pesos de ese entonces, que le dieron por ir a vender unas carpetas, y me dijo que los ocupara para hacer más dinero que viera cómo. Pero mi bebé debía tener algo que comer siempre, porque ella no podría ayudarme siempre y le daba pesar mi futuro. Entonces, tuve la idea de que como era muy pequeña para trabajar en fábricas y no estudié, lo único que sabía hacer era mole, y como estaba embarazada dije: ¡por mi bebe! Así empecé porque era lo único que sabía hacer.

Yo le decía a mi prima que vendiera conmigo para salir adelante, aferrarnos a vender mole porque no había quien lo vendiera.

Mi prima y yo fuimos las primeras en vender en Tlaxcala, creó yo, y tal vez de todo el pueblo porque no sabían que se podía. Pero a mi prima le daba mucha pena vender porque ni conocíamos ni sabíamos a cuanto darlo.

DS: ¿Se acuerda en cuánto empezó a vender el mole?

A2: No hijo, ya no me acuerdo. Pero lo regalábamos casi, porque no sabíamos mi prima y yo a cuánto darlo, porque antes no se vendía así como ahorita. Que se vende por kilos, cuando empecé lo vendíamos al tanteo, por vasos de plásticos de esos de refresco con eso te alcanza para 2 personas.

Pero era cansado hacerlo en pasta, porque no es fácil hacer mole desde cero, y luego uno embarazada ¡que los ascos, el dolor de pies, la espalda se sufre mucho vender estando en esa situación!

DS: Entonces ¿Empezó a trabajar estando embarazada?

A2: Sí, pero la panza se me empezó a notar cuando trabajé y mi novio no se hizo responsable. Al principio me dijo que de seguro era de otro, ¡le juraba con lágrimas en los ojos que no! Que jamás había estado con otro hombre y me tacho de “puta” y me trato de lo peor. Estaba mi prima al lado y le dijo que se fuera porque estaba borracho. Fue muy doloroso saber eso, que el único hombre con el que me metí te tratara como basura, que puede hacerte y deshacerte. Es horrible como te hacen sentir menos las personas. Es la peor humillación que un hombre puede hacerle a una mujer, porque sabía que sus acciones lastimaban, porque jamás he visto mi embarazo como un error. Dios sabe que amo demasiado a mi hija, pero él no quería ser padre. Era sólo eso, y me siento mal de darle un mal padre a mi hija pero jamás vio por ella, como me hubiera gustado. No entiendo cómo me dejé dañar tanto por él. Luego de unos días ya fue más tranquilo y me dijo que se haría cargo del bebé, pero no podía irme a vivir con él porque siempre trabajaba y no quería que me quedara sola.

-Tan estúpida yo le creí. Le dije que estaba bien. Me iba a ver los fines de semana, y ya me iba yo a vender de lunes a viernes mole con mucha pena en la cara, pero con la fuerza de mi bebé que necesitaba salir adelante. Dejé de vender mole en una tienda que ahorita ya no existe, pero ganaba poquito porque todas (las mujeres del pueblo) antes preferían hacer las cosas que comprarlas hechas. Entonces me fui a vender a Tlaxcala, yo no había nunca salido de aquí, fue un mundo nuevo. Pensé que me perdería, así que de donde me dejó la base de las combis no me moví mucho y me puse a vender.

-Vendí mucho tiempo, estaba cansada ya con un bebé cargando. Y la cargadera se batalla bastante, demasiado, no se lo deseo a nadie pero he visto tantas mujeres pasar con sus bebes en fríos, lluvia o con el sol vendiendo lo que sea, porque es mucho esfuerzo. Estar en la calle te ven mal, aunque no parezca. Espera, ya me acordé, mi bebe nació y dejé de trabajar como un año, ateniéndome a lo que él me diera, que era muy poco. Por eso me llevaba a mi hija a vender en mi reboso pero se hizo cargo, no lo negaré.

-Cuándo yo regresé a trabajar me di cuenta que ya habían más mujeres que vendían esto (señala su mole). No eran muchas, pero ya había mujeres. Entonces ya no estábamos solas.

DS: Perdona la interrupción ¿Se acuerda quienes eran las que vendieron mole cuando usted volvió?

A2: Mis amiguitas, Doña Leo y Rosa, ellas nos siguieron porque les decíamos, o vieron que el mole dejó dinero. Se animaron a vender porque estaban solas.

-Mi mamá falleció por el 70 o 72, ya la cabeza no me da para acordarme de fechas. Por ese entonces, entonces me pegó mucho porque ella sí me amaba. Mi papá no tardó mucho en acompañarla, pero jamás me volvió hablar él. Me alejé de mis hermanos. Jamás les importe (se pone nostálgica).

DS: ¿Qué pasó con su pareja?

A2: Él fue muy mujeriego, un cabrón en toda la palabra, y yo toda ingenua. Sí me apoyó, como te decía, no mucho ni siempre, le importaba poco si tenía que vestir o que comer sólo iba un rato y ya.

- Cuando me volví a embarazar ya empezó todo lo malo, porque él ya me decía que no me quería y que me iba a dejar. Le rogué que no hiciera eso, me humillaba. Por él le di mucho más de lo que él necesitaba.

- La primera vez que lo vi con otra mujer no le dije nada, me quedé callada y me fui a llorar, pero él me hizo una traición enorme que jamás le perdonaré. Sólo de recordar cuanto sufrí por ese idiota, me hace ver que la idiota fui yo, porque pensé que nadie más me iba a querer.

- Te diré que me hizo porque ya nadie vive y no puedo lastimar a nadie, ya estoy cansada de todo. A veces le dejaba encargado a mi prima a mi bebé cuando tenía que dejar encargos de mole en fines de semana, y su papá la quería ver (empiezan a cristalizarse sus ojos) Anduvo con mi prima y yo ahí de pendeja creyendo que veía a mi hijo.

- Quise mucho a mi prima, ¿Cómo me enteré? Fue porque ella quedó embarazada y no me quería decir de quien era el hijo. Entonces, cuando supe palidecí. Fui el hazme reír mucho tiempo de este pueblo. Así me sentía, fue muy difícil saber que eso pasó.

(Continuar en siguiente página)

Lo peor, que no se hizo más cargo de mí, ni de ella. Se fue a los Estados Unidos. Cuando nació su bebe de ella, nos dejó a ambas el problema con la gente. Fue difícil. En ese tiempo lo era, las mujeres hablaban de una o de la otra. En ese entonces no importaba. Estaba mal visto que una mujer fuera una dejada.

Pero fue muy difícil cargar con esa responsabilidad. Te sientes pisoteada, pero cuando tus hijos dependen de ti, no queda de otra que salir adelante. Nunca más me volví a juntar. Perdoné a mi prima porque era lo más cercana a una hermana que tenía, y mi tía, bien o mal, me apoyó cuando yo la necesite. No podía odiar a mi prima porque ella me necesitaba.

Pero sigue doliendo el acordarse todo eso. Ahora, ya ahorita menos que antes. Pero bueno, debía seguir. Menos mal mis hijos me apoyan demasiado, estoy ya cansada y vieja. Pero sé que Dios sabe que le batallé y jamás remilgué con él. Pero fue difícil ser yo, en ese tiempo. No se lo deseo a nadie (empieza a llorar y se termina la entrevista).

Estas dos últimas entrevistas para cerrar el tema son interesantes de conocer, ya que en el contexto de 1990 al 2000, es cuando algunas de ellas empiezan a vender, considerando que la producción y venta del mole ya existía en esas fechas, que ya había un mercado para su producto. Sin embargo, me centré en sus vivencias con el cambio de moneda de 1993 por parte del gobierno mexicano.

Darinka Rodríguez dice “Hace 25 años los mexicanos vivieron un cambio económico importante, al entrar en vigor el decreto que creaba una nueva unidad económica conocida como nuevos pesos. Se eliminaron tres ceros de la moneda, de modo que \$1.000 pesos equivalían a un peso con la nueva denominación” (p.1).

Hay que comprender cómo a raíz de este suceso, las mujeres debieron adecuarse a un nuevo sistema de moneda, para poder seguir formando parte del mercado informal a través del mole. Tratando de comprender cómo pasaron ese periodo económico, se les preguntó de qué manera lo enfrentaron, de cómo afectó su negocio.

Entrevista número 8: anónima 3

Lugar: San Antonio Tizostoc

Fecha: 2 febrero del 2023

DS: ¿Cuánto tiempo lleva trabajando con el mole?

A3: Poco, uno 20 años yo creo.

DS: Se acuerda ¿Cuándo empezó a vender mole?

A3: Yo empecé en el 93 por una amiga.

DS: ¿Cómo era vender mole en ese tiempo?

A3: No era muy fácil porque ya había muchas mujeres que vendían y tenían sus puestos. Unas que apenas empezaban debíamos respetar los lugares de las otras más antiguas.

- Por eso debíamos de buscar nuevas caminos yo tuve que irme por todo Ixtacuixtla a ofrecer, pero se vendía poco. La verdad casi no me compraban, por lo mismo preferían ir a San Martín, no había mucho comercio para las que empezábamos porque ya habían hartas mujeres, pero sí deja ganancia, solo hay que saber buscar.

- Si no encontrabas clientes aquí, te ibas a la ciudad y regresabas. Siempre había lugares a donde ir, pero una nueva le da miedo y más si no viajas mucho. Al principio todo es nuevo.

DS: ¿Usted peleó o conoció de algún conflicto entre mujeres por las zonas?

A3: No, como te repito, siempre se respetó ya sabían que en tal día y tal mercado vendían. Tú podías ir a ofrecer, pero pues ya te habían ganado de que ya pasó fulanita, y así detalles que entiendes, pero podías ir al mismo mercado si quería uno y vender. Pero ya conocían a la otra persona y le compraban, hasta eso nunca me tocó ver algo así. Hay negocio para todas. A veces se les acababan y me decían, ve al mercado, las centrales a ofrecer cuando ya las demás no tenían. Por eso nunca hubo un pleito que yo viera, nunca fui muy de pelear sino de respetar porque hay para todas.

DS: ¿Se acuerda cuántas mujeres eran en ese momento?

(Continuar en siguiente página)

A3: Deje me acuerdo. ¡Mmmmm, somos hartas!, pero que yo diga un número, unas 40; porque muchas yo que me acuerde habían mujeres que solo iban un día pero iban, (apunta a su vecina) éramos bastantes, habían quienes trabajaban diario, pero si éramos muchas.

DS: ¿Cómo fue vivir el proceso de la devaluación de la moneda vendiendo?

A3: Pos emputada (se ríe). No fui a la escuela, apenas acabé tercer año de primaria. Mira que eso me tocó poco después de trabajar. La verdad yo no entendía a esa cosa. Yo siempre pedía que me pagaran en miles porque le entendía más, porque más tiempo la use, que me mandaban por cosas mi mamá pero no me quiero acordar mucho de eso porque como no tenía estudios sentía que me robaban o que me vieran que estaba pendeja. La verdad era mucho el sufrir, uno como mujer se las ve duras porque necesitaba dinero rápido, al día, mis hijos querían comer diario, se ensuciaban. Y llega, y pasan esas chingaderas, lo mejor que hice fue llevarme a mi niño para que él se hiciera cargo del nuevo dinero porque yo no le sabia la verdad.

-La vergüenza de no saber dar cambio y tener que usar a tu hijo, ¡eso duele! porque tal vez ni le gustaba o le aburría pero tocaba si quería comer él y sus hermanos debía aprender a usar el dinero, ya después en casa me enseñaba pero tenía miedo.

-La gente es así, te ven pendeja y abusa ¿A poco no? Pero bueno, traté de aprender ya cuando solo había una moneda. Ya lo mío era de huevona, me dolió solo eso tener que llevarme a mi hijo y que él se hiciera cargo, pero era lo que había, no tenía mucho que hacer.

Entrevista número 9: Anónima 4

Lugar: San Antonio Tizostoc

Fecha: 14 de octubre del 2022

DS: ¿Cuándo empezó a vender mole?

A4: En el 90 empecé, pero a cachos, por temporada de mole. Por ahí de noviembre sólo iba así esporádicamente. Y ya bien, bien, como en el 92 ya me dediqué de lleno.

D: ¿Por qué?

A4: Pues es que yo no tenía necesidad, y sólo iba antes así por chismosear (se ríe), a conocer un poco. No tenía hijos, y mi exmarido pues estaba estudiando en la uní de Tlaxcala, él era mayor que yo, por siete años.

DS: ¿Sabe qué estudiaba?

A4: Dentista, él trabajaba en el centro de Tlaxcala como dentista, por la terminal de combis. Ahí a tres cuadras hacia abajo. Yo era muy joven y no estudié mucho, sólo acabe la secundaria y la verdad no me gustó mucho.

DS: ¿Cómo decide vender mole ya en el 92?

A4: Yo me fui a vivir con él en el 91, porque se graduó ese año y pidió mi mano. Todo derecho con él, nos casamos y pues, me aburría mucho en casa, ¿Sabes? No me gustaba estar encerrada, entonces ya no hallaba que hacer y mi vecina, que es como mi hermana..... (Decide omitir el nombre), trabajaba vendiendo mole en Tlaxcala. Y pues yo la acompañaba y miraba como le hacía para vender. Entonces, me animó a vender con ella, y esperaba a mi esposo al salir del trabajo. Nos íbamos que a comer o salir por acá para no estar en casa.

DS: ¿Nunca tuvo problemas con su esposo porque usted trabajara?

A4: No, él nunca me dijo que no trabajara. Al contrario me ayudó a comprarme mis cositas para el mole, que la ollita de barro, el comal y así. Le gustaba porque no teníamos hijos y sabía que me aburría. Entonces, pues no, la casa la tenía limpia y cenábamos ligero.

(Continuar en la siguiente página)

Entonces me apoyó bastante. Nunca tuve conflictos. Por eso además era dinero extra para la casa, porque a veces ganaba bien él, a veces no tanto, pero siempre nos ayudamos. Nada más cuando me embaracé, ya no me dejaba trabajar mucho, para cuidarme pero yo me iba a escondidas.

DS: ¿Cómo fue vender en la época de la devaluación de la moneda?

A4: Pues al principio fue difícil para ambas partes. Tanto yo como vendedora como para el cliente pero mi esposo me ayudó mucho, porque me explicaba la onda del nuevo dinero. Me explicaba pero fue una confusión para todos. Yo creo que muchos que ni estudiamos, pues se nos complicó. Pero ya te acostumbras a todo.

Nunca tuve problemas que me dieran o me faltara dinero. Mi esposo me había ayudado hacer una como tablita en una hoja y eso me ayudaba mucho. Esa tablita se la daba a mi vecina. Ella sí la usaba mucho porque vendía más, y por más tiempo. Y no quería que la hicieran sonsa porque si pasaba, me acuerdo que luego si no le cuadraba el dinero.

A veces ella le decía a mi esposo si la ayudaba, porque no le entendía.

DS: ¿Ella era madre soltera?

A4: Sí, ella es madre soltera y tiene tres hijos. Todos trabajan en Estados Unidos. Pero no tiene mucho que se fueron, antes, como en el 2011 se fueron dos, y luego se fue el otro al año a trabajar ahí en la fruta (recolectores).

Por suerte tiene buenos hijos y le mandan su dinero pero ¡mírala!, no quiere dejar de trabajar aún se siente joven (se ríe).

DS: ¿Perdone la pregunta, sabe qué pasó con la pareja de su amiga?

A4: La dejo, se casó nuevamente y se fue a vivir al Porvenir con una nueva mujer. La verdad no quiero hablar de eso, es personal, de ella pero si puedo decirte que ella nunca se rindió, y mira, sus hijos ahí están, ya grandes, y mira que casa tan grande ahora tiene.

A manera de conclusión del capítulo, después de escuchar a estas mujeres explicando sus experiencias para dedicarse a la elaboración y/o venta de mole, encontré dos momentos que son muy importantes. Aunque cabe aclarar antes, que yo tenía una idea completamente errónea, pero que se ha aclarado tras todo esto.

En un primer momento, la primer mujer, quien es anónima 2, vende mole por la necesidad de brindarle a su hijo algo para cuando este naciera. La única opción que tenía en ese momento fue vender mole, pues solo sabía hacer mole casero situación que incentiva que otras mujeres hagan lo mismo: vender mole, al considerar que era buen negocio.

De esa manera, a partir de invitaciones entre ellas mismas pues no formaban parte de gremio alguno, empezaron a dedicarse a dicho negocio, con el fin de solventar sus necesidades. Tal situación abrió un nuevo mercado que las llevaba a salir de su comunidad, y, mediante una técnica de cambaceo, salir a buscar clientes en lugares como Tlaxcala, Puebla, CDMX, Hidalgo, entre otros.

Así las mujeres empiezan a tener lugares y clientes específicos, estableciendo acuerdos para no pelear entre ellas por la invasión de “sus espacios”. Lo que las llevaba a buscar nuevos lugares para la venta.

Este pacto que ellas establecen ayuda a que exista armonía dentro del pueblo de San Antonio Tizostoc, pues nunca se generaron peleas, ya que estaba implícito el respeto “al derecho de antigüedad”.

Tal como se ha señalado, en zonas como San Martín Texmelucan o Tlaxcala donde había más mujeres que vendían, lo que haría suponer la posibilidad de conflictos, en realidad no ocurre, ya que la mayoría ya tenía sus clientes, digamos, exclusivos. Pues acuden a ellas, ya sea por su sazón o costo de su producto. Esto permite la libre circulación de diferentes vendedoras, sin generar roce alguno.

El segundo momento, se presenta cuando queda claro que la venta de esas mujeres es motivada por la necesidad común de mantener a su familia económicamente. Lo que las convierte en el pilar de su familia. Asumiendo la responsabilidad de ser amas de casa, madres, trabajadoras, sin recibir ningún reconocimiento por su variado desempeño.

Sin embargo, en su comunidad aún existen prejuicios o costumbres que las llevan a participar con su testimonio en este proyecto de manera anónima, ya que pesa el hecho de ser mujeres abandonadas, lo que genera un trato despectivo sin considerar que ese grupo de mujeres ha logrado posicionar o dar renombre –con su trabajo y esfuerzo- a esa comunidad.

Cabe resaltar que tal desprecio o crítica, proviene de las mismas mujeres de la comunidad, incluidas algunas de las que también se dedican al negocio de la elaboración y venta de mole.

Se debe entender que la mentalidad juega un papel importante en este asunto y que ésta comunidad fue creciendo a la par de un pensamiento tradicional donde el hombre es quien trabaja y la mujer se queda en casa al cuidado de la familia.

Por último, es interesante observar que el común denominador de la mayoría de las mujeres entrevistadas es que recurrieron a la producción y venta de mole, como una práctica para subsistir, mediante un producto que era muy popular en su comunidad. Así mismo, compartieron una manera de resolver sus necesidades básicas, tanto personales como familiares. Otro aspecto importante, se observa en la cultura machista y misógina imperante en el lugar, lo que propiciaba el engaño de la mujer, su abandono ya fueran solas o con hijos; teniendo éstas que cargar con las responsabilidades del sustento o sobrevivencia; otro punto que merece resaltarse, es la solidaridad que se percibía entre la mayoría de las mujeres dedicadas al negocio

del mole, aunque contrastantemente, está el hecho de que si las mujeres vivían o eran abandonadas por sus parejas, fueran severamente cuestionadas por otras mujeres. En tal situación, el conservadurismo, la falsa moral y las costumbres, se vuelcan contra mujeres que han tenido que sobrellevar experiencias que pueden resultar hasta traumáticas.

Pero, a final de cuentas, lo sobresaliente de los testimonios confirmados en los hechos es que ese grupo de mujeres, mediante una acción mercantil, la venta y producción del mole, logró sacar a flote su vida y la de sus allegados, además de que pusieron el ejemplo de que “querer es poder”, de que la resiliencia es importante para enfrentar contrariedades, que la solidaridad da fortaleza, que el trabajo ennoblece y genera bienestar. Además de que, de manera indirecta, lograron reconocimiento para su comunidad. Logrando con lo anterior, dejar de ser vista como el llamado “sexo débil”.

Así que al “César lo que es del César”, y a las mujeres de Tizostoc lo que les corresponde: reconocimiento, respeto y admiración. Por su arduo trabajo.

Consideraciones finales

En general, este trabajo de investigación buscó detallar una serie de aspectos de la historia de Tlaxcala: socioculturales, políticos, económicos, etnohistóricos y de territorialización. Todo con el propósito de poder dar una perspectiva de la situación del estado, del por que llegó a ser considerado un estado atrasado, si desde el tiempo previo a la colonia, Tlaxcala se consolidó como un dominio fuerte a nivel militar, tanto así que apoyó a los conquistadores siendo recompensado otorgándole autonomía.

Situación que permitió que Tlaxcala por mucho tiempo se preocupara por sus problemas internos tras la conformación de los 4 señoríos, lo que ocasionó un debate interno sobre si se apoyaban las causas de independencia, dando como resultado su participación y formando parte del territorio mexicano, por lo que podemos ver como la inestabilidad política que había en el estado de Tlaxcala después de la independencia y los reiterados intentos de Puebla por anexionarlos a su demarcación territorial, Tlaxcala abre las puertas a la industrialización a mediados del siglo XIX, se especializó en el área textil; además de que líderes, como Cahuatzin, concentró la economía y la política solo para algunas personas que apoyaron durante el Porfiriato.

Esta industrialización no llegó a todos los lugares de Tlaxcala solo a las ciudades más importantes como Apizaco, Santa Ana Chiautempan, ocasionando que municipios como Santa Ana Contla, Ixtacuixtla se vieran marginados con el paso del tiempo, no obstante después de la revolución Tlaxcala se centró más en lo mismo, fortalecer la economía en las zonas de mayor influencia extranjera, dando como resultado que las comunidades rurales tuvieran que buscar sus propios medios de solvencia económica.

Siendo así que comunidades como San Antonio Tizostoc pasaran por un periodo de emigración de hombres, como alternativa a la problemática económica, dejando así un hueco dentro de las familias que las mujeres buscarán llenar haciéndose de medios económicos para solventar los gastos de su familia.

Por lo que las mujeres de San Antonio buscarán, a través de la elaboración de mole, una solución a la problemática del sustento económico, ya que en algunos casos varias mujeres son abandonadas por sus parejas, por lo que ellas deben cubrir con los gastos económicos de su familia sin descuidar su rol como madres.

Por ende, hago una crítica al gobierno de Tlaxcala para que se implementen políticas públicas que lleven esta alternativa de mercado y se beneficie todo el pueblo como lo fue el caso de San Pedro Actopan en la CDMX, mediante la organización de una feria del mole y que sea la propia gente que llegue a consumir y así se beneficie a la comunidad.

Por último, las entrevistas buscan dar una explicación desde la perspectiva de las mujeres sobre cómo es que se inician en la venta de mole y como fue creciendo esta comunidad de manera organizada ya que muchas veces entre las mismas mujeres se invitaban a vender sin ocupar la zona de otra mujer vendedora de mole, prefiriendo buscar nuevas rutas para llevar el mole y satisfacer la demanda en otras áreas de Tlaxcala.

Bibliografía

- Aguayo Quezada, S. (2000) *Almanaque mexicano*, compendio exhaustivo sobre México en un lenguaje muy accesible y claro. México: Ed. Proceso, Grijalbo, Hechos Confiables.
- Aguilar de, Fray F. (1977). *Relación breve de la conquista de la nueva España*. 1892. UNAM- Instituto de Investigaciones Históricas, pp. 70-71.
- Amaral-Rodríguez J. (2022). *Entre lo regional y lo nacional: dos apropiaciones modernas de la Historia de Tlaxcala*, de Diego Muñoz Camargo, *Bibliographica*, 5(2), pp. 91-112.
- Avedaño Jose C. (2023, 2 de Febrero) Registró Tlaxcala nuevo máximo histórico de remesas con 383.1 mdd en 2022: Banxico, *La Jornada de Oriente*. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/tlaxcala/registro-tlaxcala-nuevo-maximo-historico-de-remesas-con-383-1-mdd-en-2022-banxico/>
- Ávila, A. (2007). *La independencia de México: temas e interpretaciones recientes*. México: UNAM.
- Barros, C. (2005). "Los moles. Aportaciones prehispánicas". En: *Patrimonio Cultural y turismo. Cuadernos. El mole en la ruta de los dioses*. 6° Congreso sobre Patrimonio Gastronómico y Turismo Cultural, Puebla (2004). México, D. F., México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pp.19-27. También disponible https://patrimonioculturalyturismo.cultura.gob.mx/publi/Cuadernos_19_num/cuaderno12.pdf
- Bustamante, c. (2008). *Un gobierno de indios. Tlaxcala, 1519-1750*. Signos históricos 10(20), pp. 234-238.
- Bustamante, C. (2008) *Privilegios, conflicto y autonomía en Tlaxcala, 1780–1824* [Tesis de doctorado en Historia]. México, Universidad Autónoma Metropolitana–Iztapalapa,
- Buve, R. (1995). Política y sociedad en Tlaxcala: unas interrogantes y unos hilos conductores a través de su historia, entre 1810 y 1910. En Universidad Iberoamericana, *El movimiento revolucionario en Tlaxcala*. Universidad Iberoamericana/ Universidad Autónoma de Tlaxcala, pp. 91–114. <https://lien zodetlaxcala.unam.mx/vestimenta-y-ornamentos-indigenas/>
- Camacho, H. I, Cervantes, F., Cesín, A. & Palacios, M. I. (2019). Los alimentos artesanales y la modernidad alimentaria. Estudios Sociales. *Revista de*

alimentación contemporánea y desarrollo regional, 29(53).
<https://doi.org/10.24836/es.v29i53.700>

Carton de Grammont H. y Martínez Valle L. (2009). *La pluriactividad en el campo latinoamericano*: Biblioteca Flacso, sede Ecuador, 1 edición, enero.
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41536.pdf>

Castro Gutiérrez, F. (2009). "Andrea Martínez Baracs, *Un gobierno de indios: Tlaxcala, 1519 – 1750* , México, Fondo de Cultura Económica, Colegio de Historia de Tlaxcala, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Chavero, A. (1966). *Historia de Tlaxcala*, Oficina de la Secretaria de Fomento reimpresión Facsimilar de la edición de 1892, Mex.

Chayanov, A. V. (1974). La organización de la unidad económica campesina – Buenos Aires: Nueva Visión. [https://espai-marx.net/elsarbres/wp-content/uploads/2020/02/UNFV ANTROPOLOGIA Chayanov Alexander V. La organizacion de la unidad econ mica campesina.pdf](https://espai-marx.net/elsarbres/wp-content/uploads/2020/02/UNFV_ANTROPOLOGIA_Chayanov_Alexander_V._La_organizacion_de_la_unidad_econ_mica_campesina.pdf)

Cazarín Martínez, A. (2009). Regiones y autonomía municipal en Tlaxcala. Scripta Ethnologica, XXXI, 59-89.

Cuéllar Abaroa, C. (2002). La revolución en el Estado de Tlaxcala, universidad de Texas, biblioteca del Instituto nacional de Estudios Históricos de la Revolución mexicana, Volumen 1,1975.

Eber,C. and Rosenbaum,B.(1993). That we may serve between your hands and feet: women weavers in highland Chiapas, Mexico. In: J. Nash (Ed.). *Craft in the world market: the impact of global exchange on middle American artisans*. Albany: State University of New York Press, pp.155-179.

Flores Hernández, A. (2009). Género y migración en dos sistemas de organización de la tierra en Tlaxcala, México: Agricultura, sociedad y desarrollo, 6 (1), 1-31.

Fleitas, K. (2020). *Aportes de alexander chayanov a los estudios de la antropología económica y rural*, Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural.

García Cook, Á. (1976). El desarrollo cultural en el norte del Valle Poblano: inferencias. Departamento de Monumentos Prehispánicos, INAH.

Gibson, CH. (1992). *Tlaxcala en el siglo XVI*. Fondo de Cultura Económica.

- González, K. (12, 03,2024). Abordan el rol de Tlaxcala en la independencia, *El Sol de Tlaxcala*, Tlaxcala, p.3.
- Guerra, T. (2018, 14 de junio). Trabajo doméstico no remunerados. *Forbes México*. <https://forbes.com.mx/trabajo-domestico-y-de-cuidados-no-remunerado/>
- Guerrero, A. y Guerrero, R. (2019). *Los nahuas y el libro de los guardianes y gobernadores de Cuahtinchan (1519.1624)*, (edición facsimilar). Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.
- Guerrero Flores, D. (2022, 13 de septiembre). Tlaxcala en la independencia [sesión de conferencia]. Secretaria de Cultura, CDMX, México.
- Hernández Hernández, A. (1995). *La economía y la industria del Estado Tlaxcala*, México: DF, [tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México] <https://ru.dgb.unam.mx/bitstream/20.500.14330/TES01000231737/3/0231737.pdf>
- James Lockhart, J. (1999). *Los nahuas después de la conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI–XVIII*, Fondo de Cultura Económica, pp. 79–88.
- Luparia, CH. (2000). El Sector Informal Rural. *Gaceta Laboral*, 6(3), pp.337-345. <https://www.redalyc.org/pdf/336/33660303.pdf>.
- Mariscal Orozco, J. (2005, junio). La construcción de la hegemonía en la definición del valor en el arte popular. *Boletín Gestión Cultural*, 12. Recuperado de: <http://www.gestioncultural.org/boletin/pdf/bgc12-JLMariscal.pdf>
- Martínez Baracs, A. (1998). *El gobierno indio de la Tlaxcala colonial, 1521-1700*. Colmex.
- Martínez, A. (2021). Los conquistadores tlaxcaltecas. *Letras libres*. <https://letraslibres.com/revista/los-conquistadores-tlaxcaltecas/>
- Merlo, E. (2017). “Chilmolli; el abuelo del mole”. *Artes de México, El chile. Fruto ancestral*, núm. 126, pp. 31-39
- Mizrahi, R. (1989). Las condiciones fundacionales del sector informal urbano. *Desarrollo Económico*, 28(112), pp. 601–622. <https://doi.org/10.2307/3467004>
- Montejano y Aquinaga, R. (1987). *Las propias manos: artesanía y artesanos de San Luis Potosí*. Instituto de Cultura de San Luis Potosí. San Luis Potosí, 1997.

Morán Baños, Abel. Tlaquepaque, tierra de artesanos: el caso de los moneros. Tesis para obtener el título de Maestro en Antropología Social. Universidad Iberoamericana. México,

Mora, J. (1986). *México y sus revoluciones*. México: FCE.

Muñoz Camargo D. (1981). Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala. Ed.Facmisil del Manustrito de Glasgow con un estudio preliminar de René Acuña. Instituto de investigación Filológicas, Unam.

Palacios Duarte, P. D., Saavedra García, M. L., & Vargas Vega, T. de J. (2021). Rendimientos económicos de las mujeres mexicanas jefas de familia, como asalariadas y empresarias. *Noesis. Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 30(60), 45–67.
<https://doi.org/10.20983/noesis.2021.2.3>

Partida Bush, V. (1993) Niveles de migración interna en México: 1970-1990, en el Colegio de México, *La población de México*.

Parra, B., Martínez, B., Herrera, E., Fernández, Crispín, A. (2007). Reproducción campesina, recursos naturales y género en una comunidad en Puebla, México, *Agricultura, Sociedad, Desarrollo*. (4)1.

Peñafiel, A, (1903). *Indumentaria antigua: vestidos guerreros y civiles de los mexicanos*. México: Oficina, De la Secretaría de Fomento

Rendón Garcini, R. (1993). *El Prosperato Tlaxcala de 1885 a 1911*, México: Siglo XXI.

Reyes, L. (2013). Diego Muñoz Camargo Historia de Tlaxcala, Ciesas, Univesidad Autónoma de Tlaxcala, México

Rodrigo, O. (2022). *San Pedro Atocpan, el pueblo donde se prepara el 89% del mole de la Ciudad de México*, México desconocido.
<https://www.mexicodesconocido.com.mx/san-pedro-actopan-el-pueblo-donde-se-prepara-el-89-del-mole-de-la-ciudad-de-mexico.html>

Rodríguez, D. (2018, 19 de Marzo). Así ha cambiado la economía de México desde que usamos nuevos pesos. *El país*. México.

Ruz, M. García R. (2018). *Códice de la granada Cochinilla o relación de los lugares*. Zinacantepec, Edo Mex, colegio mexiquense A.C.

Sánchez Merino, N. Pineda Ríos D. (2019). Reconstrucción Digital del Lienzo de Tlaxcala, Unam.

Sánchez Saldaña, K. (2005). Cosechas en Morelos y migración laboral, *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*. 1, (2), 5-12.

Santibáñez Tijerina, B. (1991). Contrastes en las fábricas de Tlaxcala, ponencia del Segundo Congreso de Historia Económica. La historia económica hoy, entre la economía y la historia, México, 2004, Asociación Mexicana de Historia Económica A.C. y Facultad de Economía UNAM,

Torquemada, Fray Juan de. (1969). *Monarquía Indiana*, 3 vols. Introducción por Miguel León Portilla, Editorial Porrúa, S.A, México.

Uwimabera, J., Zapata, F., Martelo, E., Ayala, M. del R., Guajardo, L., Flores, A., (2017). Artesanía en Tlaxcala: una visión desde la perspectiva del Género. *Ciencias agrícolas*, no.18.

Villoro, L. (1998). *Sobre la identidad de los pueblos* Publicado en Estado plural, pluralidad de culturas. México: UNAM/Paidós, 1998, pp. 63-78

Zapata de la Cruz, J. (2010). Tlaxcala: entre la modernización y la frontera del retroceso -del Prosperato a la Revolución Mexicana-. *LiminaR*, 8(1), 137-154. Recuperado en 20 de abril del 2025: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272010000100009&lng=es&tlng=es.

Archivos

Actas de cabildo de Tlaxcala, 1547-1567. Paleografía, traducción y estudios introductorios de Eustaquio Celestino Solís, Armando Valencia Ríos y Constantino Medina Lima, Centro de investigaciones y Estudios superiores de Antropología Social, Archivo General de la Nación e Instituto Tlaxcalteca de la Cultura, México, 1985.

Archivo Histórico de la Secretaría de Defensa Nacional Sa. (2002, 13 de junio) pequeñas guerras en Tlaxcala siglo XIX. En avenida Miguel de Cervantes de Saavedra 596, Col. Irrigación, C. P. 11500, Miguel Hidalgo, Ciudad de México.

Páginas web

CEPAL Blt76-definiciones_pob_urbana_4 03 2013.docx

Cepal (2013). *Definición de población urbana y rural utilizada en los censos de los países latinoamericanos*.

SAGARPA

<https://www.gob.mx/agricultura/articulos/mole-el-sabor-de-mexico>

Secretaria de Administración Tributaria

<https://www.sat.gob.mx/portal/public/Pymes/comercio>